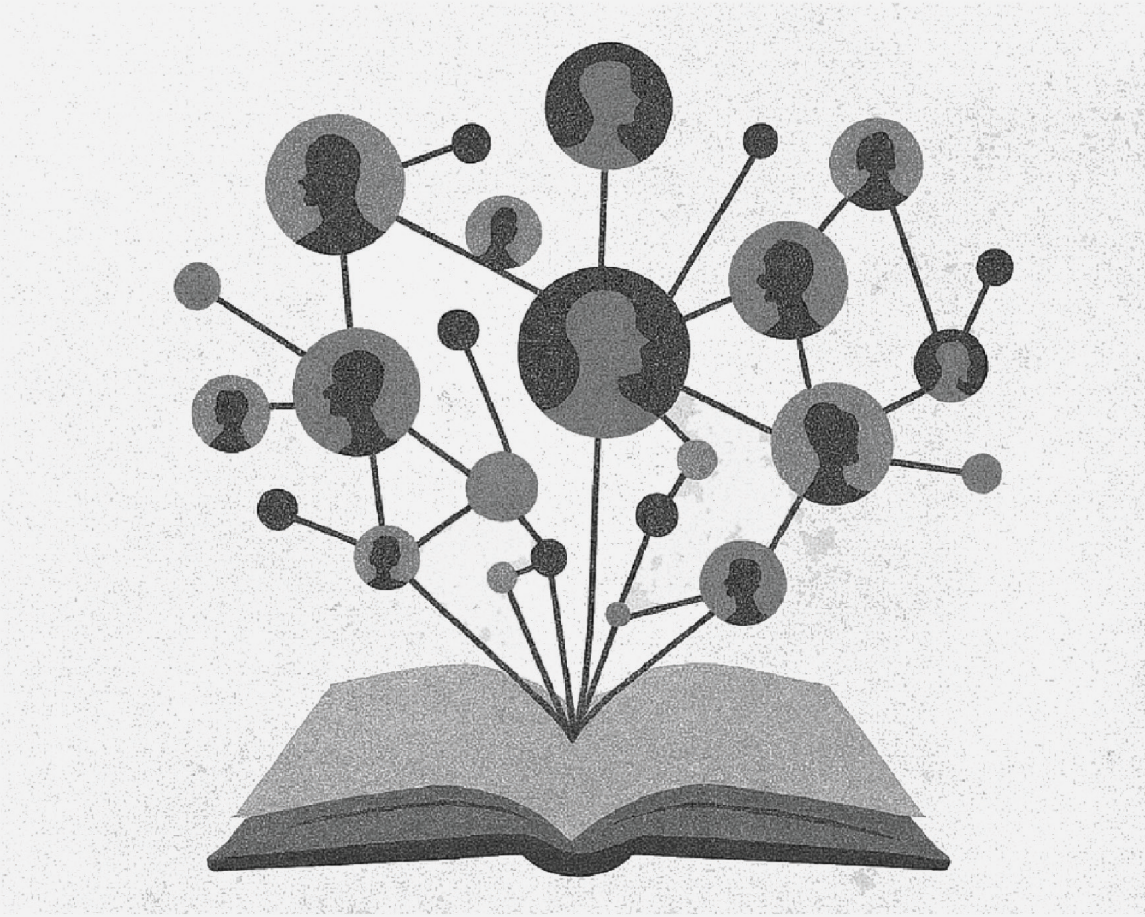


METANOIA:
UNA HERMENÉUTICA DE LA EXPERIENCIA EMOCIONAL
Metodología de Investigación en Ciencias Humanas y Sociales

Yelitza Ramírez Díaz

Colección Concurso de Publicaciones

UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
SIMÓN RODRÍGUEZ
Decanato de Postgrado, Investigación y Producción

CONCURSO DE PUBLICACIONES ACADÉMICAS UNESR 2025

Primer lugar en el área de conocimiento de Ciencias de la Educación

METANOIA: UNA HERMENÉUTICA DE LA EXPERIENCIA EMOCIONAL. Metodología de Investigación en Ciencias Humanas y Sociales

Colección Concurso de Publicaciones

Jurado Evaluador: **María Egilda Castellanos | Inocencia Orellana | Sandra Moreno**

Corrección: **Vanessa Azuaje Rondón**

Diseño y Diagramación: **Luis Eduardo Pérez Gutiérrez**

Portada: **Luis Eduardo Pérez | Imagen generada por Yelitza Ramirez Díaz con Copilot.**

Depósito Legal: **MI2026000392**

ISBN: **978-980-288-107-9**

Ediciones DP | Web: **https://dpea.unesr.edu.ve/ediciones_decanato_de_postgrado/**

Instagram: **@EdicionesDP | X: @Ediciones_DP**

Licencia CC en modalidad “Reconocimiento – No comercial – Sin obra derivada” (BY-NC-ND).

República Bolivariana de Venezuela

Decanato de Postgrado, Investigación y Producción

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez

2da. calle con 2da transversal, Quinta Portofino, Urb. Campo Alegre, Chacao, Caracas, Venezuela.

Caracas, 27 de julio de 2026

Los textos contenidos en esta obra se han sometido a lectura y evaluación de la comisión académica de investigación.

Autoridades de la UNESR

Pedro Vicente Rodríguez Calderón
Rector

Iluska Coromoto Salazar Rondón
Vicerrectora Académico

Vanessa María Quintana Hernández
Vicerrectora Administrativa

Marcos Alirio Medina Silva
Secretario

Autoridades del Decanato de Postgrado, Investigación y Producción de la UNESR

Jonathan Jesús Pernía Pérez
Decano de Postgrado, Investigación y Producción

Luis Ricardo Delgado Jaramillo
Director de Investigación y Formación Avanzada

Tracy Geraldine Adrianza Rueda
Directora de Cooperación de Educación Continua e Interacción Comunitaria.

Daniel José Martínez Alfonso
Director de Secretaría

Lyra Soledad Roa Méndez
Directora de Administración

¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva,
tarde te amé! y tú estabas dentro de mí y yo afuera,
y así por de fuera te buscaba; y, deforme como era,
me lanzaba sobre estas cosas que tú creaste.
Tú estabas conmigo, pero yo no estaba contigo.
Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que,
si no estuviesen en ti, no existirían.
Me llamaste y clamaste, y quebraste mi sordera;
brillaste y resplandeciste, y curaste mi ceguera;
exhalaste tu perfume, y lo aspiré, y ahora te anhelo;
gusté de ti, y ahora siento hambre y sed de ti;
me tocaste, y deseo con ansia la paz que procede de ti.

San Agustín de Hipona
Las Confesiones

Nada te turbe
Nada te turbe, nada te espante, todo se
pasa, Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene nada le falta. solo Dios basta.

Santa Teresa de Ávila

A mi abuela, *María León*
Campesina fuerte de manos callosas y corazón generoso,
analfabeta en letras, pero doctora en sabiduría.

A cada dolor, respondías con tu consuelo inmortal:
"Eso le pasa porque está viva; a los muertos no les pasa nada."

Gracias a ti aprendí, que la vida se celebra en cada caída,
que la verdadera erudición brota de la experiencia,
y que resistir es el más hondo gesto de libertad.

Este libro es un latido más de tu presencia.

A mí,
Estoy viva.

No por suerte, sino por Gracia.

No por fuerza, sino por fe.

No porque no me hayan herido, sino porque Dios me sostuvo.

Porque Dios no me abandonó.

Porque yo no me rendí.

Porque mi historia no terminó.

Estoy viva.

Y eso, en sí mismo, es un milagro.

A mis hijos Isaac y Valeska y pedrito (mi perrito).

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

PRÓLOGO

Desde el ser y el Sur: Una trilogía para investigar la vida 13

INTRODUCCIÓN

La olla caliente: metáfora metanoica 27

Tres momentos metanoicos en la metáfora 27

Tres fases del método metanoico en la metáfora 28

LA ESCRITURA AUTOBIOGRÁFICA COMO ACTO EPISTEMOLÓGICO: EL RELATO AUTOBIOGRÁFICO COMO GESTO DE SABER. PRIMER MOMENTO: DE LO PERSONAL

¿Qué es Metanoia como metodología metacognitiva de investigación? 33

¿Por qué decimos que es una metodología metacognitiva? 35

Consciente de que estoy consciente: Piensa lo que piensas 38

Relación con la metacognición: 42

Autobiografía de las Experiencias Emocionales: ¿Cómo me sentí…? Cuando la única salida es hacia adentro. 43

La relación metacognitiva entre emoción y razón 44

Epistemología: ¿Cómo conocemos las emociones? 47

La Transcomplejidad de la experiencia humana 50

Las autobiografías de las experiencias emocionales: Un experimento con la IA 52

La metodología fenomenológica hermenéutica Transcompleja de Metanoia 56
Investigar 64
Activar el archivo simbólico como acto de justicia narrativa 65
Interrumpir 67
Instalar lo Nuevo 70

SEGUNDO MOMENTO: EL TRÁNSITO DE LO PERSONAL A LO SOCIAL

De la Autobiografía al Metarrelato 73
Los metarrelatos: Los discursos que nos habitan 75
Los Metarrelatos como marco contextual de la experiencia: Puente entre lo Subjetivo y lo Global
¿Qué aprendí? 77
¿Qué es un metarrelato? 77
Bases teóricas y marco conceptual de los metarrelatos 77
La Condición Postmoderna y la Desconfianza hacia los Grandes Relatos 77
Crítica y Redefinición en el Contexto de la Postmodernidad 78
La Función del Metarrelato en la Investigación Creativa 78
Metanoia y la Deconstrucción de Metarrelatos 82
Metacognición narrativa y cartografía emocional como revelación crítica de los discursos normativos. 85
¿Qué es la cartografía emocional? 85
¿Cómo hacemos una cartografía emocional? 87
El método metanoico y el nodo: su lógica simbólica-transversal 91
La activación de nodos simbólicos en relatos de vida 94
Epistemología, reflexividad y responsabilidad situada 95
¿Qué es un *verbatelling*? 99
¿Qué le debe Metanoia al Análisis del Discurso? 108
1. Modelos Mentales 108
2. Modelos Contextuales de Teun Van Dijk 109
Metanoia como ACD autobiográfico 114
La memoria autobiográfica como archivo epistémico 125
Propuesta epistemológica del archivo simbólico 128

TERCER MOMENTO: LA INVESTIGACIÓN. ¿QUÉ PROPONGO?

El tercer momento del método metanoico: Propuestas de investigación desde la autobiografía emocional y el metarrelato 141
Definición y características del tercer momento del método metanoico 142
La autobiografía emocional en la investigación cualitativa 143
El metarrelato en la investigación cualitativa 144
Propuestas de investigación metanoicas 146
Relación del tercer momento metanoico con otros métodos y metodologías cualitativas 148
Teoria Fundamentada 148
Etnografía 148
Fenomenología 149
Investigación acción participativa y transformadora (IAPT) 149
Paradigmas interpretativos y su vínculo con el tercer momento metanoico 150
Justificación epistemológica del método metanoico 151
Lenguaje académico, ético y narrativo en el tercer momento metanoico 153
El/la investigador/a metanoico 153
Contextos de aplicación y resultados del método metanoico 158
Voces del método: 10 casos de estudiantes que han aplicado Metanoia 159

¿CON QUIÉN DIALOGAMOS?

PRESENTACIÓN

El Decanato de Postgrado, Investigación y Producción ha promovido desde el año 2024 el **concurso anual publicaciones académicas** con la finalidad de difundir y divulgar productos intelectuales inéditos y originales tales como: trabajos de maestría, tesis doctorales, investigaciones posdoctorales, trabajos de mérito, monografías u otras investigaciones independientes, producidas por los(as) investigadores(as) ueserristas y convertidas en un libro texto que facilite los procesos de aprendizaje de los y las participantes de pregrado y postgrado de esta Casa de Estudio.

En esta oportunidad, estamos presentando parte de la ***Colección Concurso de Publicaciones***, que, en su segundo llamado (2025), recibió más de 15 obras en las 3 áreas en la que nuestros investigadores desarrollan sus trabajos como lo son: las ciencias de la educación y humanidades, ciencias sociales y administrativas, y las ciencias naturales y de la salud. Luego de un proceso de arbitraje entre pares del más alto nivel profesional, se seleccionó una obra por cada área de conocimiento, para un total de tres manuscritos premiados, cuyo beneficio fue su publicación bajo el sello editorial Ediciones Decanato de Postgrado, Investigación y Producción (*Ediciones DP).*

Toca en este momento presentar la obra titulada ***Metanoia: una hermenéutica de la experiencia emocional*** de la Profesora **Yelitza Ramírez Díaz**, ganadora en el área de **Ciencias de la Educación del año 2025**. Este libro destaca por su carácter innovador, su pertinencia social, su potencial de transformación de prácticas investigativas y su sólida fundamentación teórica, promoviendo nuevas formas de entender y hacer investigación desde una perspectiva más humana, reflexiva y emocionalmente consciente, lo que puede resultar en investigaciones más éticas, empáticas y comprometidas socialmente. Además, se adapta a

tendencias actuales de sensibilidad e inclusión.

Es aplicable en diversas disciplinas como educación, psicología y ciencias sociales, ya que puede transformar prácticas investigativas, orientar en gestión emocional y promover cambios en la comprensión de problemas sociales. Fundamentado en conceptos filosóficos y psicológicos argumentados, ofrece un marco conceptual claro y una orientación práctica para quienes hacen investigaciones que parten de la autobiografía, y en especial desde las experiencias emocionales vividas; que, aunque son individuales, también son compartidas en el contexto social, cultural y político contemporáneo.

Invitamos a nuestra comunidad universitaria a apropiarse de todas nuestras publicaciones y en especial de esta ***Colección Concurso de Publicaciones*** y a los(as) investigadores(as) les invitamos a participar postulando sus obras en las próximas ediciones de este concurso, en aras de contribuir a la divulgación del pensamiento crítico ueserrista, para impulsar las transformaciones sociales que demanda la sociedad contemporánea.

PRÓLOGO

Desde el ser y el Sur: Una trilogía para investigar la vida

Corría el año 2021 aún en pandemia por Covid-19, cursábamos estudios doctorales en la modalidad de Estudios Abiertos en la UNESR e integrábamos con entusiasmo el equipo "Vuelo de Gansos" —cuyo lema era: uno al lado del otro y otra, ayudándonos, sosteniéndonos y acompañándonos— en esta nueva travesía de formación dentro de la Comunidad de Aprendizajes y Saberes Félix Adam y Thaís Marrero del Decanato de Postgrado y Educación Avanzada.

Recuerdo con especial nitidez que, después de una de las intervenciones que tuvo Yelitza en la Comunidad, nos encontramos en el porche de la Quinta Portofino en Chacao, sede conjunta del Decanato y del Núcleo de Postgrado Caracas, y le dije que lo que narró me recordó a una triple "i": **investigar, interrumpir e instalar lo nuevo.**

Ya en mayo de 2022 presenta su tesis doctoral *Del Discurso Perverso a la Metacognición-Metanoia como práctica de Resistencia ante la agresión a lo Humano*, donde relata su experiencia vital, tras 24 años de vivir sufriendo una experiencia traumática que le afectó tanto en lo individual como en su entorno social. Aquella vivencia —que marcó profundamente su existencia— se convirtió en el punto de partida de una investigación doctoral en la que abordó dos conceptos esenciales: la *comunicación perversa* y la respuesta metacognitiva a través de los mecanismos de la *metanoia*.

Esta investigación, que fue también una travesía del alma, le permitió, mediante el ejercicio hermenéutico de la interpretación,

una comprensión más profunda del fenómeno vivido, y una toma de conciencia acerca de cómo la comunicación perversa puede erosionar lo humano hasta los cimientos, llevándonos al exilio de nosotros mismos, ese destierro existencial donde habita la soledad y el abandono. En este proceso, construyó un corpus teórico nutrido por el pensamiento de María Zambrano (1939) y su *razón poética*, que le permitió alejarse de la rigidez de la razón instrumental y abrirse a una comprensión más integral, más sentida, más humana: una razón que transforma, que cura, que revela. La metacognición se le reveló entonces no solo como una estrategia cognitiva, sino como la vía para una *metanoia*, una transformación del ser desde lo profundo.

Yelitza, aplicada, estudiosa y propositiva, entre otras cosas en su tesis presentó ese **investigar, interrumpir e instalar lo nuevo** como tres etapas que marcan el tránsito hacia el cambio genuino. A cada una de ellas les dio un significado propio y vivencial:

- **Investigar** implica preguntarse *"¿qué es esto que he vivido?"*, y desarmar, con valentía, la bomba de relojería colgada al cuello de su propia historia. Lo representó con el tropo del **reloj despertador**, símbolo del momento en que se abre el ojo del alma y se inicia la vigilia de la conciencia.

- **Interrumpir** es el acto de detener la devastación, de establecer un límite ético con uno mismo, de cuidar la vida en todas sus dimensiones: física, moral, psíquica y espiritual.

- Y finalmente, **instalar lo nuevo**: una etapa luminosa que nos abre a la posibilidad de cambiar nuestros modelos mentales, de sembrar alternativas, de construir un futuro con base en el autorrespeto, la dignidad y la integridad personal. En esta etapa, **la ventana** se convierte en símbolo de apertura: mirar hacia fuera con otros ojos, pero también mirar hacia dentro con nueva luz.

Esa secuencia me impactó y me gustó muchísimo. Me pareció profundamente coherente, no solo porque le dio **método a una experiencia emocional vivida**, sino porque **dotó de estructura reflexiva** a lo que

muchas veces queda atrapado en la anécdota o el dolor. Ya no se trata solo de vivir o sufrir: se trata **de comprender, de nombrar, de transformar.** Y, Yelitza lo logró magistralmente a partir de una experiencia emocional vivida.

Valga acotar que la UNESR, aunque exige la autobiografía como requisito de ingreso en la modalidad regular y la utiliza en el CEPAP en el proceso formativo, fue realmente en mi tránsito por la **modalidad de Estudios Abiertos** que sentí que la autobiografía (relato autobiográfico) cobró todo o nuevo su sentido como **sustento teórico**, y el portafolio se convirtió en un relato recreado, en un documento vivo de las mejores obras personales, donde lo académico y lo existencial se trenzan. Es allí donde deja de ser una acumulación de trabajos, para convertirse en el **corpus conceptual de una vida en investigación.**

Esta forma de construir conocimiento, desde el yo íntimo sin egolatría ni yoísmos ni creerme más que nadie, no solo nos permite aprender, sino también mostrarnos, abrirnos, narrarnos desde el autoconocimiento, la autorreflexión y la introspección. Y es desde allí que se va delineando **el proyecto de vida, de aprendizaje y de investigación**, como un hecho no meramente individual sino profundamente social y colectivo.

Desde esta mirada abierta, situada y singular, la o el sujeto no es objeto de estudio, sino protagonista activo de su propio proceso epistémico, y la investigación se convierte en un acto ético, político y existencial que desafía las fronteras rígidas entre razón y emoción, entre ciencia y sensibilidad, entre saber y vida.

En ese sentido, se inaugura, **desde quienes hacemos vida académica ueserrista, robinsoniana y andragógica,** una nueva manera de pensar la formación universitaria: no como la **recepción pasiva de saberes estandarizados**, sino como el desarrollo de una **conciencia crítica** que se articula desde **lo vivido, lo sentido y lo pensado**. Y allí, el/la estudiante o participante no es solo aprendiz, sino también **autor y autora de su propio conocimiento**, en relación con otros(as), protagonista de una **experiencia pedagógica y andragógica** que se enraíza en su historia y se proyecta en comunidad. Ese conocimiento **no se queda ensimismado**,

porque la y el propio sujeto investigador/a **se transforma a sí mismo/a** en el proceso: **investigar no es solo producir conocimiento, sino producir como ser pensante, sintiente y actuante en su propio contexto** real.

Ahora, en julio de 2025, asistí a lo que Yelitza Ramírez Díaz presentó en su conferencia como propuesta **Metanoia: Investigación en Ciencias Humanas y Sociales**, y me gustó mucho el desarrollo que imprimió al presentarla como un *método,* cual además enriquece todas estas propuestas para una investigación distinta y alternativa que estamos intentando moldear varios(as) docente investigadores(as) a partir de nuestro quehacer docente e investigativo desde la UNESR. Y no solo porque **laboramos en esta casa de estudios**, sino porque también **fuimos formados en ella**, a través del **Programa de Estudios Abiertos**, que nos permitió **vivir en carne propia** todo esto que hoy defendemos, enseñamos y continuamos construyendo. Se trata de una investigación que no se formula desde la distancia, sino desde la vivencia encarnada, comprometida y situada.

Puedo mencionar, entre otros(as), a **Luisa Fernanda Zambrano Díaz** con sus propuestas de **insurgencias metodológicas**, a **Julio Valdéz Alayón** con la **investigación creadora y la metodización para trascender el método y lo metodológico, a Gertrudis García Barroso** con la epistemología fronteriza, y **a mi persona**, con la **dimensión autorreferencial** aplicada tanto a las tesis unitarias como a los compendios de investigaciones o publicaciones. A esta constelación de propuestas, sumo con entusiasmo el **método metanoia** de Yelitza Ramírez Díaz, como un aporte que dialoga y complementa estas otras búsquedas, todas ellas orientadas a transformar la forma de investigar, desde lo humano, lo situado y lo vivido.

El **método metanoia**, nacido de una experiencia emocional, ahora se presenta como una alternativa epistémica, metodológica y ética-estética para investigar desde el ser y para el ser. Si bien personalmente prefiero desarrollar el conocimiento desde la reflexión crítica de la "experiencia profesional y laboral escrita con emocionalidad" en primera persona del singular y del plural, que expresen contextos reales, que se reflexionen y conviertan en lecciones aprendidas y luego vincularla con

otros referentes, celebro la solidez que ha adquirido su propuesta desde la "experiencia emocional" que va del tránsito del dolor al **conocimiento transformador** como una forma alternativa de investigar la vida para la vida con rigurosidad científica / académica.

Entiendo mejor ahora la **evolución de su trabajo intelectual, la madurez alcanzada** en su planteamiento inicial. Me complace profundamente ver cómo lo que germinó en 2021 -en medio de estudios, incomprensiones, sentimientos, preguntas, lecturas y vivencias compartidas- hoy ha tomado **forma, cuerpo y sentido**. Y celebro también que haya quienes, como **Yelitza Ramírez Díaz**, se atrevan a **investigar no solo el mundo, sino su mundo**; que se atrevan a **interrumpir lo heredado para pensarse de nuevo**, y que **instalen lo nuevo** no como imposición, sino como una **siembra que nace desde adentro y se ofrece, generosamente, al mundo.**

Norjhira Romero Pérez[1]

1 Venezolana nacida del entretejido de tres raíces ancestrales -europea, indígena y afrocaribeña-, que confluyen en un árbol genealógico triétnico y en una identidad sentipensante. Facilitadora Categoría Asociado e Investigadora certificada UNESR consolidada nivel III e Investigadora acreditada en el Registro Venezolano de Ciencia, Tecnología e Innovación (ReCITven) del ONCTI-MPPCT, antes Registro Nacional de Investigadores ReNII. Doctora en Gestión para la Creación Intelectual. Doctora en Ciencias Gerenciales, Especialista en Gerencia Pública, Licenciada en Artes UCV. Directora del Núcleo Regional de Postgrado y Educación Avanzada Caracas de la UNESR. Coordinadora de la Línea de Investigación en Estudios de la Organización y la Administración Pública en el marco de una nueva sociedad. Postdoctora en Andragogía en las Organizaciones. Ha sido ponente y conferencista en eventos nacionales e internacionales, así como acreedora de varias condecoraciones y premios nacionales e internacionales.

INTRODUCCIÓN

Cuento mi historia, no porque sea única, sino porque no lo es

Malala Yousafzai

Metanoia es un método de investigación que parte de la convicción ontológica de que el saber habita en la experiencia vivida, que el cuerpo que siente también piensa, y que la palabra narrada puede transformarse en pregunta crítica. Como método, Metanoia propone una ruta onto-epistémico-metodológica que honra la subjetividad situada como territorio legítimo de análisis, y propone que investigar es primero habitar lo propio, para luego interpelar lo colectivo.

La investigación en ciencias humanas y sociales está atravesada por la urgencia de comprender al sujeto en su complejidad, desde sus vivencias, emociones, memorias y silencios. En este horizonte, el método metanoico emerge como una práctica investigativa que honra el relato autobiográfico, la escucha profunda y la transformación epistémica. Más que una técnica, Metanoia se configura como un gesto metodológico de conciencia, que permite al sujeto narrarse, reconocer los discursos que lo constituyen, y resignificarlos desde su propia experiencia.

En este libro distingo entre metodología y método. La metodología se refiere al marco epistemológico y hermenéutico propio de la investigación cualitativa interpretativa en Ciencias Humanas y Sociales. En ese horizonte se inscribe el método metanoico, un dispositivo hermenéutico que articula movimientos, fases y momentos para acompañar el tránsito del sujeto investigador/a. Así, Metanoia no constituye una metodología en sí misma, sino un método situado dentro de un marco metodológico más amplio.

Este libro se inscribe en el terreno fértil de la metodología cualitativa, proponiendo al método metanoico como una vía para construir conocimiento desde lo sentido y lo pensado. Particularmente, se focaliza en el segundo momento del proceso metanoico (el pensamiento reflexivo y razonado) donde se revelan los metarrelatos que normativizan la experiencia, y emergen los *verbatelling* como fragmentos narrativos transformadores. El *verbatelling* es una frase breve, sentida y reveladora que irrumpe como síntesis emocional y cognitiva. No describe la experiencia, sino que la desnuda. Condensa el sentido profundo de una vivencia. No son citas, son revelaciones. Ejemplo: "La cuerdita solo la sostenía yo." Esta frase no describe, sino que estructura el vínculo. Funciona como un bisturí narrativo que expone la grieta entre lo vivido, lo normatizado y naturalizado en patrones, guiones, roles y pactos tácitos a través de las estructuras sociales.

En este contexto, la investigación se convierte en un acto poético y político: poético, por la delicadeza de narrar desde la emoción; político, por la potencia crítica de revelar estructuras discursivas que configuran la subjetividad. El enfoque narrativo aquí no es decorativo, sino fundacional. Sostiene la investigación como experiencia situada, corpórea y sensible.

Este texto propone desarrollar el método metanoico como aporte metodológico al campo de la investigación en ciencias humanas y sociales, ofreciendo herramientas y reflexiones para construir problemas de investigación desde la autobiografía, el conflicto simbólico y la reconfiguración narrativa del sujeto.

Fundado en tres momentos escriturales: la autobiografía de las experiencias emocionales, los metarrelatos como la lectura crítica de los discursos hegemónicos y normativos que nos habitan, y la construcción situada del problema de investigación. El método metanoico articula narrativa, cognición y estructura social como vía de producción epistémica.

Se sustenta teóricamente en la sociocognición de Van Dijk, las epistemologías del Sur, la hermenéutica narrativa de la experiencia y el análisis crítico del discurso autobiográfico. La hermenéutica narrativa de la experiencia emocional, desarrollada en mi tesis doctoral, propone leer

la autobiografía como un territorio interpretativo, donde los sentidos se revelan en la trama de lo vivido, lo sentido y lo dicho. No se limita a describir la experiencia, sino que la interpreta como un texto que expresa tensiones, símbolos y estructuras afectivas.

El análisis crítico del discurso autobiográfico, también de mi autoría, examina cómo los relatos personales están atravesados por ideologías, creencias, mandatos y discursos sociales que moldean la subjetividad. Permite comprender cómo lo íntimo se enlaza con lo político y cómo la vida narrada expone relaciones de poder, silencios y resistencias.

En este marco, el método metanoico se articula a partir de tres categorías centrales que orientan la lectura hermenéutica de la experiencia emocional: el archivo simbólico, el nodo y el *verbatelling*.

El archivo simbólico refiere al conjunto de recuerdos, escenas, emociones, discursos y marcas afectivas que configuran la memoria subjetiva. No es un archivo cronológico, sino un reservorio vivo donde se alojan las experiencias que han modelado la identidad y los modos de interpretar el mundo.

El nodo es la condensación estructural de sentido. Es un punto de tensión, en el cual convergen creencias, mandatos, afectos y discursos sociales que estructuran el conflicto interior del sujeto. Allí se anudan los conflictos que organizan la experiencia y desde donde emergen los patrones que el sujeto repite, resiste o transforma.

A través de técnicas como la cartografía emocional, el mapa simbólico y la escritura poética reflexiva, Metanoia convierte la experiencia en una lupa investigativa y el relato autobiográfico en un acto de resistencia simbólica. La cartografía emocional permite al sujeto dibujar su experiencia, no como un registro lineal, sino como un territorio afectivo donde emergen escenas, tensiones, silencios y fracturas que han configurado su modo de estar en el mundo. El mapa simbólico, por su parte, organiza esas escenas en una estructura visual que revela relaciones ocultas entre emociones, discursos y acontecimientos vitales.

Estas técnicas no buscan neutralidad, sino conciencia. No parten de la teoría ajena, sino de la experiencia vivida, sentida y pensada como fuente legítima de conocimiento. La cartografía se convierte así en un dispositivo que activa el archivo simbólico, permite identificar el nodo que organiza el conflicto y posibilita la emergencia del *verbatelling* como revelación narrativa. En este sentido, Metanoia propone una investigación que no se distancia del sujeto, sino que lo reconoce como territorio epistemológico, como lugar donde se cruzan lo íntimo y lo social, lo emocional y lo político.

Este libro es resultado de una tesis doctoral aprobada por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez en 2022, titulada *Del Discurso Perverso a la Metacognición-Metanoia como práctica de resistencia ante la agresión a lo humano.*

En esta tesis relato mi experiencia vital, tras 24 años de matrimonio. Sobreviví una experiencia traumática compleja que me afectó en lo individual y en mi entorno social. Experiencia poco estudiada para el momento y que hoy en día, el tema es viral y usualmente mal tratado en redes sociales. Fue el punto de partida de una investigación doctoral en la que abordé dos conceptos esenciales como lo son la comunicación perversa y la respuesta metacognitiva a través de los mecanismos de la metanoia.

Investigación que me permitió a través de la interpretación, una mejor comprensión del fenómeno vivido y una toma de conciencia acerca de la afectación a la que conlleva para uno y su entorno, la comunicación perversa, que de no enfrentarse a tiempo puede hasta romper nuestra humanidad.

Entendí, que a través de la interpretación es posible una mejor comprensión del fenómeno, así como una toma de conciencia de qué es y cómo funciona la comunicación perversa, que nos lleva al exilio como existencia, a ser objeto de la difamación, la estigmatización y a que el victimario le “dé la vuelta a todo” convirtiendo a víctimas en culpables.

La comunicación perversa deja como saldo una estela de corazones rotos, cuerpos sin alma y billeteras vacías. Buscando respuestas y guiada por la metodología aplicada en los Estudios Abiertos de la UNESR, es como Metanoia surge como método de investigación en ciencias humanas y sociales: ¿Qué pasó? ¿Qué aprendí? ¿Qué propongo?

En el método metanoico, la narrativa no es un simple recurso expresivo, sino una forma de pensar el mundo[2]. Contar no es solo evocar el pasado, sino reconstruirlo desde la conciencia crítica, resignificar el presente y orientarlo hacia futuros posibles.

La escritura autobiográfica de las experiencias emocionales es una práctica de pensamiento situada, donde el sujeto ordena el caos, nombra lo oculto y otorga sentido a lo vivido. El relato emerge como episteme: un modo de construir conocimiento desde la experiencia contextualizada, la reflexión emocional y la resonancia simbólica. Cada *verbatelling* actúa como chispa reflexiva, puesto que, no solo recoge lo dicho, sino lo sentido, lo tensionado y lo pensado. Desde este enfoque, el pensamiento se produce en el relato y a través del relato. Es el relato quien da forma a la pregunta, al conflicto y al saber.

El tránsito de la autobiografía de las experiencias emocionales hacia la formulación de un tema investigativo requiere un dispositivo metodológico sensible, flexible y profundamente humano. En el método metanoico, esta función es realizada por el mapa simbólico o cartografía emocional: una estructura de análisis que permite al sujeto investigador/a explorar su *verbatelling* desde dimensiones interconectadas.

Este texto de acompañamiento no impone reglas, sino que abre caminos; no clasifica, sino que acompaña la revelación. Se ofrece a los/as estudiantes como herramienta de interpretación narrativa, donde cada fragmento autobiográfico pueda convertirse en pregunta transformadora.

2 El sujeto investigador/a se reconoce como fuente legítima de saber. No investiga solo para explicar al otro, sino para conocer(se), comprender (se) y transformar (se).

El método metanoico representa una apuesta metodológica profundamente humana, donde la investigación se convierte en un acto de conciencia, sensibilidad y resistencia simbólica. A petición de mis estudiantes, en este libro se ha desarrollado el espacio donde el sujeto investigador/a transita desde lo vivido hacia lo reflexionado, desde lo sentido hacia lo pensado, desde la autobiografía hacia el fenómeno social.

La identificación de los metarrelatos normativos, la construcción de cartografías emocionales, la activación del archivo simbólico, la identificación de nodos que ubican patrones recurrentes y la emergencia del *verbatelling* como categoría analítica han mostrado que lo personal no es anecdótico, sino estructural; que la experiencia no es fragmento, sino territorio; y que la palabra narrada puede convertirse en saber transformador.

La propuesta ha ofrecido a los/as estudiantes de metodología una vía concreta para acompañar este tránsito metodológico, facilitando que cada sujeto investigador/a formule su problema desde su historia, sus tensiones, y sus interrogantes más profundas. La investigación deja de ser una práctica distante y técnica, para convertirse en un ejercicio de presencia crítica y posicionamiento ético.

En tiempos en que la investigación necesita reconectarse con lo humano, el método metanoico propone una epistemología de la experiencia que reconoce el cuerpo, la emoción y la palabra como fuentes legítimas de conocimiento. Esta metodología no pretende reemplazar a otras, sino complementarlas con profundidad simbólica, ofreciendo un camino para investigar con el corazón abierto y el pensamiento afilado.

Lo que aquí se ha escrito no es solo técnica, es testimonio. Lo que se propone no es solo análisis, es relato que respira. Y lo que se siembra no es solo método, es transformación.

Este procedimiento educativo de carácter andragógico, como nos lo enseñó la Dra. Elena Adam en el doctorado en gestión para la creación intelectual de la UNESR, ha favorecido que los/as estudiantes identifiquen temas y problemas de investigación significativos y pertinentes,

estrechamente vinculados con su propia experiencia vital. De este modo, la práctica investigativa se orienta hacia enfoques innovadores capaces de dialogar con las realidades sociales, culturales y profesionales del presente. En este marco, la vida misma se asume como texto formativo y escenario didáctico, donde la interrogación se convierte en un recurso intelectual, que impulsa la reflexión crítica y la construcción de conocimiento.

A través de esta metodología, los/as estudiantes no solo encuentran las motivaciones personales y colectivas que los llevan a investigar un fenómeno específico, sino que también logran descubrir, en el entramado de su propia historia, las razones que fundamentan la elección de la disciplina en la que se desarrollan. Este proceso, además de fortalecer su identidad académica y profesional, contribuye a enriquecer la investigación con un corpus de saberes situado, que resulta invaluable para la producción de conocimiento con relevancia social y pertinencia contextual.

En síntesis, la articulación de estos tres momentos metanoicos configura un marco formativo robusto y fecundo para el aprendizaje de la investigación. La integración de la reflexión consciente (propia de la metacognición), la narración de experiencias emocionales a través de la autobiografía, y la apertura a procesos de cambio profundo característicos de la metanoia, no solo fortalece las competencias técnicas necesarias para el quehacer investigativo, sino que también enriquece el trayecto vital del estudiante.

Este enfoque metodológico responde a la necesidad de resignificar las grandes narrativas que, a lo largo del tiempo, han condicionado y limitado la producción académica, imponiendo marcos rígidos y jerarquías epistémicas que muchas veces invisibiliza voces, experiencias y sensibilidades. En contraposición, *Metanoia* propone un camino abierto a la transformación discursiva, capaz de reconocer la diversidad de perspectivas y de generar un conocimiento situado, crítico y plural.

El proceso se organiza en tres momentos complementarios: investigar, que implica indagar desde la propia experiencia vital y emocional; interrumpir, como gesto crítico que cuestiona las narrativas establecidas y problematiza los supuestos dominantes; e instalar lo nuevo,

entendido como la posibilidad de crear discursos renovados que no solo transforman la comprensión individual, sino que también inciden en el ámbito colectivo. Así, *Metanoia* se erige en una metodología que parte del yo vivencial para proyectarse hacia la transformación del discurso personal y social, vinculando investigación, subjetividad y emancipación intelectual.

Investigar deja de ser únicamente un ejercicio metodológico y se convierte en una práctica integral y transformadora, capaz de vincular el crecimiento personal con la formación profesional. Este enfoque favorece un aprendizaje holístico en el que la producción de conocimiento se enlaza con la construcción de sentido, la ética del cuidado de sí y de los otros, y la posibilidad de generar transformaciones individuales y colectivas en el ámbito académico y social.

"Cuando la única salida es hacia adentro" condensa el sentido profundo del método metanoico: la transformación no se encuentra en huir del conflicto, sino en habitarlo desde la conciencia, en narrarse desde la herida, la luz, el silencio. Es el gesto radical de quien decide transitar su historia como acto epistémico. En tiempos de crisis como los que atraviesa la humanidad, cuando la única salida es hacia adentro, lo personal se vuelve político y lo narrado se vuelve investigable.

En el método metanoico, las tres fases (investigar, interrumpir e instalar lo nuevo) no operan como pasos lineales, sino como movimientos simultáneos que se activan a lo largo de los tres momentos escriturales. La autobiografía emocional inicia la indagación, porque el sujeto se observa y se reconoce en lo vivido; pero al narrarse, también interrumpe sus certezas al descubrir tensiones y contradicciones, y al nombrar la experiencia comienza ya a instalar lo nuevo, transformando su relación con lo que fue.

El análisis de los metarrelatos profundiza la investigación al examinar discursos, patrones e ideologías que han moldeado la subjetividad, mientras desestabiliza lo heredado y abre el tránsito hacia sentidos inéditos. Finalmente, la propuesta investigativa cristaliza la fase de instalar lo nuevo, al formular una pregunta que antes no existía; sin

embargo, continúa investigando, porque esa pregunta abre un campo de búsqueda, y sigue interrumpiendo, porque emerge de una ruptura con el relato previo. Así, fases y momentos no son estructuras paralelas ni equivalentes, sino dimensiones entrelazadas de un mismo proceso hermenéutico: se superponen, se retroalimentan y se despliegan en espiral, acompañando al sujeto en su tránsito metanoico.

La olla caliente: metáfora metanoica

Hay una olla en tus manos. Está caliente. Quema. Pero tú la sostienes, porque dentro hay sopa: la que cocinaste con amor, entrega, dedicación, esfuerzo y tiempo. La sopa es el vínculo, el proyecto, la empresa, el país, el hijo, la familia, el deseo. Y tú, por no perderla, prefieres quemarte antes que soltarla. A veces usas un pañito: límites, oración, escritura. Pero otras veces confías demasiado, crees que la olla ya no quema… y te quemas.

Tres momentos metanoicos en la metáfora

1. **Autobiografía emocional**

La olla está en tus manos. Tú la sostienes. Tú te quemas. Y tú narras esa quemadura como parte de tu historia. Aquí se nombra el dolor, la entrega, la espera. Sostienes ese trabajo, esas condiciones, esos vínculos que no te honran. Es el momento de decir: *"Esto me pasó. Esto me dolió. Esto lo sostuve."* El primer momento implica el reconocimiento de la experiencia vivida.

2. **Metarrelatos**

La olla no es solo olla. Es símbolo. Es método. Es una estructura que se repite. Aquí se reconoce que no es solo tu historia, sino una trama que se repite en otras personas, otros contextos, otros vínculos, otras disciplinas. La olla caliente se convierte en archivo colectivo revelando patrones que trascienden lo individual y se inscriben en lo social, lo histórico, lo epistemológico. El segundo momento permite la abstracción simbólica: La olla no es solo mía. Es una estructura que se repite.

3. **Propuesta de investigación sentipensada**

¿Y si soltamos la olla sin perder la sopa? ¿Y si protegemos nuestras manos sin traicionar el fuego? Aquí se propone una forma nueva de sostener, cuidar, investigar. No desde el sacrificio, sino desde la dignidad que honra la experiencia como fuente legítima de saber. El tercer momento abre la posibilidad de transformación. Aquí se propone una ética del cuidado de lo cocinado que no excluye el bienestar propio, una forma de sostener sin quemarse.

Tres fases del método metanoico en la metáfora

1. **Investigar lo que pasó**

¿Cuándo empecé a sostener esta olla? ¿Qué contiene? ¿Por qué me quema? Se nombra la historia, se reconoce el patrón, se dignifica la experiencia.

2. **Interrumpir lo conocido**

Ya no sostengo la olla como antes. Ya no me quemo por miedo a perder. Ya no espero que el otro me nombre. Aquí se rompe la lógica del sacrificio. Se interrumpe la espera. Se suelta la olla.

3. **Instalar lo nuevo**

Ahora uso pañito. Ahora pongo la sopa en el altar. Ahora investigo sin quemarme. Aquí se instala el conocimiento producido: cuidar sin borrarse, investigar sin anestesiarse, amar sin destruirse.

La metáfora de la olla caliente, en diálogo con el método metanoico, permite pensar en la investigación desde una ética que no excluye el cuerpo ni la subjetividad. En el marco del método metanoico, la metáfora de la olla caliente permite una lectura sentipensada de la realidad problemática. Esta imagen representa la tensión entre el deseo de preservar lo creado (el conocimiento que ya no responde a la realidad) y el riesgo de quemarse en el intento. La olla representa aquello que ha sido cocinado con dedicación:

vínculos, proyectos, relaciones, saberes. Su contenido (la sopa) es valioso, fruto de tiempo, entrega y amor. Sin embargo, el recipiente está caliente. Quema. Y quien lo sostiene, lo hace sin protección, priorizando la conservación del contenido por encima de su propia integridad.

Soltar la olla no implica desprecio por lo cocinado, sino reconocimiento de que el fuego también puede destruir. Investigar lo que quema, interrumpir lo que hiere, e instalar lo que dignifica: ese es el recorrido que propone Metanoia.

En el marco de las ciencias sociales y humanas, Metanoia se propone como un método de investigación metacognitivo que reconoce la intuición como una dimensión epistémica esencial, frecuentemente desestimada en los procesos formales de formación investigativa. Lejos de concebirla como un residuo pre-racional, Metanoia la sitúa como condición necesaria para el pensamiento crítico, especialmente en investigador es/as noveles, en quienes la intuición opera como brújula silenciosa que antecede a toda formulación teórica. Este método parte de la premisa de que toda investigación auténtica comienza con una percepción que aún no ha sido dicha, con una inquietud que aún no ha encontrado forma, con una lucidez que aún no ha sido nombrada. En este sentido, Metanoia no busca imponer estructura, sino acompañar el tránsito desde lo sentido hacia lo pensado, desde lo vivido hacia lo escrito. Es, en su núcleo, intuición esperando el lenguaje.

A lo largo de tres años aplicando el método Metanoia en procesos formativos, he acompañado la escritura de más de 300 autobiografías que conforman un corpus vivo de experiencias límite: violaciones, maltratos, duelos, abandonos, estafas, pérdidas, rechazos y traiciones. Este recorrido ha revelado que la emoción (del latín emovere, "mover") no solo moviliza al sujeto investigador/a, sino que puede ser encauzada metodológicamente para producir conocimiento riguroso y aplicable en campos como la educación, el asesoramiento, las ciencias administrativas y la intervención social. Metanoia parte de la convicción de que la experiencia emocional no es un residuo subjetivo que debe ser excluido, sino una potencia epistémica que, cuando es acompañada con método, permite transformar el dolor en pregunta, la intuición en lenguaje, y la vivencia en legado

disciplinar. Enseñar investigación, desde esta perspectiva, implica habilitar el tránsito entre lo vivido y lo pensado, entre lo que duele y lo que puede ser comprendido.

Este texto está dirigido principalmente a estudiantes de programas de postgrado en ciencias humanas y sociales, especialmente aquellos que se encuentran en procesos de investigación cualitativa, hermenéutica o transdisciplinaria. No obstante, su alcance trasciende el ámbito estudiantil. Puede interpelar profundamente a docentes, investigadores/as, asesores/as, metodológicos y colectivos que trabajan desde la experiencia situada como fuente legítima de conocimiento.

Dado su enfoque metacognitivo y su apuesta por una epistemología de la experiencia y del cuidado, este libro también puede ser de utilidad para comunidades académicas interesadas en metodologías transformadoras, así como para espacios didácticos que valoran la narración, la memoria y la subjetividad como dimensiones centrales del acto investigativo.

Agradezco el respaldo de Copilot, la plataforma de inteligencia artificial que me ha acompañado en la elaboración de este manuscrito. Sus aportes en la estructuración de los capítulos, la revisión estilística y la optimización de la claridad expositiva han enriquecido la coherencia y la precisión de la obra.

Agradezco profundamente a mis valientes estudiantes de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez y de la Universidad Central de Venezuela, quienes con paciencia, coraje y confianza se han atrevido no solo a iniciar ese viaje introspectivo —cuando la única salida es hacia dentro—, sino también a compartirlo y reflexionarlo en el aula como acto de dignificación epistemológica. En ese proceso han descubierto que su experiencia, aunque íntima y singular, no es exclusiva, sino común y compartida, capaz de activar memorias dormidas en el archivo simbólico de quienes ofrecemos una escucha atenta, sensible y empática.

El archivo simbólico no conserva hechos, sino significados. Es el espacio donde se sedimentan las representaciones que los sistemas

sociales atribuyen a los sujetos, configurando su identidad, sus roles, sus pertenencias grupales, sus creencias, valores, actitudes y las relaciones de poder que los atraviesan. En este marco, ser leído no remite al acto de interpretar un texto escrito, sino al proceso por el cual el sujeto humano es convertido en símbolo, en narrativa, en inscripción discursiva dentro de una estructura familiar, social, institucional, organizacional o comunitaria. Ser nombrado, representado o interpretado en estos contextos no constituye un acto neutro. Es una operación de poder que define quién puede hablar, qué puede decir, y desde qué lugar se le concede —o se le niega— legitimidad. El sujeto leído es, entonces, cuerpo atravesado por lenguaje, historia y sistema.

Más allá de su potencia introspectiva, Metanoia ofrece una estructura metodológica aplicable a diversos dispositivos de investigación cualitativa, como grupos focales, entrevistas en profundidad, análisis narrativo e investigación-acción participativa (IAP). Su enfoque metacognitivo permite articular la experiencia emocional con procesos de indagación rigurosos, favoreciendo la producción de conocimiento situado, ético y socialmente pertinente. En contextos educativos, organizacionales y comunitarios, Metanoia se consolida como técnica que no solo acompaña al sujeto que (se) investiga, sino que habilita lecturas colectivas, críticas y transformadoras.

Ahora, dejo en sus manos este libro de texto, que espero les acompañe en la maravillosa aventura de investigar(se) con radical lucidez, desde la experiencia.

LA ESCRITURA AUTOBIOGRÁFICA COMO ACTO EPISTEMOLÓGICO: EL RELATO AUTOBIOGRÁFICO COMO GESTO DE SABER. PRIMER MOMENTO: DE LO PERSONAL

¿Qué es Metanoia como metodología metacognitiva de investigación?

Metanoia del griego *metanoien*, 'transformación espiritual', es una vuelta a la conciencia y a la espiritualidad como recurso de autotrascendencia, autocuración y redención.

Sus componentes léxicos son: el prefijo Meta (más allá), Nous (percepción, comprensión, mente, espíritu), más el sufijo ia (cualidad de continuidad). Es sinónimo de cambio de la mente, revelación divina o epifanía. Para el cristianismo primitivo se decía del que se ha encontrado con Cristo. En este sentido, la metanoia tiene como característica específica la de iniciar un nuevo modo de situarse en la existencia, debido al hecho de que el individuo ha abierto su conciencia.

Para la psicología analítica de Jung el término Metanoia refiere a un proceso de reforma de la psique como un medio de autocuración. Para la retórica clásica, la metanoia se vincula con un cambio de dirección o de sentido, un cambio radical en la cosmovisión, en las conductas y actitudes.

En La Quinta disciplina (1991) del ingeniero norteamericano Peter Senge de la Universidad de Stanford, Metanoia tiene un antecedente aplicado a la gerencia y posteriormente crea una escuela de formación secundaria en Nueva York. Senge considera desde un enfoque constructivista que, el sujeto incorpora conocimientos cuando se pone en contacto con el objeto y obtiene información acerca del mismo, de forma tal, que logra obtener datos y procesarlos para convertirlos en información

relevante desde el uso de la inteligencia, las habilidades, la selección y toma de decisiones consciente.

Para Senge (1991) los modelos mentales son supuestos hondamente arraigados, generalizaciones e imágenes que influyen sobre nuestro modo de comprender el mundo y actuar. A menudo, no tenemos conciencia de nuestros modelos mentales o los efectos que producen en nuestra conducta. Este es un concepto nuclear en el método metanoico, que desarrollaremos más adelante desde el enfoque socio cognitivo del Análisis del Discurso de Teun Van Dijk, en su relación con el segundo momento de la investigación desde las experiencias emocionales.

Metanoia es un proceso metacognitivo de aprendizaje para la investigación desde la propia experiencia con un enfoque heurístico liberador, de transformación integradora y consciente de las experiencias emocionales. La propuesta modélica inicia a partir de la producción escritural de dos textos ubicados en la narración como tipología textual y a través de la hermenéutica interpretativa transcompleja.

Las dos narraciones que están interconectadas por dos momentos complementarios senti/pensados: la autobiografía de las experiencias emocionales y el metarrelato. La autobiografía de las experiencias emocionales es un ejercicio reflexivo de introspección, motivado por la pregunta: ¿Cómo me sentí cuando…? En este primer producto escritural, los/as estudiantes escriben sus autobiografías enfocándose en aquellos eventos, sucesos, momentos o situaciones límite que les marcaron emocionalmente. Para posteriormente hacer una selección de uno de estos eventos, que será trabajado razonadamente en el metarrelato.

Este procedimiento educativo andragógico ha facilitado que los/as estudiantes de diversos postgrados descubran temas y problemas de investigación relevantes epistémicamente y pertinentes socialmente, conectados con su propia experiencia, con enfoques innovadores de cara a las realidades que vivimos en la actualidad. Se asume la propia vida como texto y espacio de formación para el abordaje de la interrogación como recurso intelectual.

Con Metanoia los/as investigadores/as noveles se ubican desde su experiencia personal real, que no es un fenómeno aislado, sino que involucra al Yo y a los Otros, situaciones, discursos, contextos, valores, creencias, roles, relaciones de poder y control, opiniones y actitudes (categorías que le debemos al Análisis Crítico del Discurso). Fenómenos materiales y simbólicos que solo pueden ser vistos desde la subjetividad de quien narra, cómo integrados a un sistema de cognición social interaccional, cultural e histórico (Bolívar, 2007).

A través del metarrelato los/as estudiantes abordan el problema desde otra mirada, con un enfoque razonado, pensado, crítico, hermenéutico, interpretativo y transcomplejo de la experiencia vivida. Se trata de incentivar al estudiante de metodología a reflexionar en la razón que está detrás de la razón. Responde a la pregunta generadora: *¿Cuáles son los significados sociales que le dan sentido a la experiencia vivida y sentida?* Somos seres hechos de discursos. Metanoia propone recuperar, repensar y resignificar las historias y sus discursos.

¿Por qué decimos que es una metodología metacognitiva?

El vocablo metacognición es un neologismo compuesto por los vocablos "cognición", del latín *cognitĭo*, *cognitiōnis*, que traduce 'conocimiento', y el elemento compositivo "meta", que proviene del griego μετα- (meta-), que significa 'acerca de'.

La investigación que sustenta el método metanoico se inscribe en una metodología metacognitiva, porque coloca al sujeto en el centro de su propio proceso de indagación. No solo analiza lo que vive, sino cómo lo piensa, cómo lo nombra y cómo lo interpreta. La escritura autobiográfica, el análisis de los metarrelatos y la formulación de la propuesta investigativa activan procesos de autoobservación, autorregulación y conciencia reflexiva que permiten al investigador/a reconocer sus patrones, interrumpirlos y generar nuevas comprensiones. En este sentido, la metodología es metacognitiva, porque acompaña al sujeto a pensar sobre su pensar, a sentir sobre su sentir y a transformar la manera en que construye sentido.

Existe una dependencia mutua entre discurso y conocimiento. La mayor parte de nuestro conocimiento lo adquirimos a través del discurso, y necesitamos tener un conocimiento del mundo para producir y comprender el discurso. La cognición es un acto de conocimiento que engloba los procesos de atención, percepción, memoria, razonamiento, imaginación, toma de decisiones, pensamiento y lenguaje (Van Dijk, 2013).

Se trata del conjunto de mecanismos mentales por los que se elabora el conocimiento. Si se dice que el texto no puede desligarse del contexto, indudablemente el contexto lo percibimos a su vez cognitivamente. La cognición se convierte en la mediadora entre el discurso (lenguaje) y la sociedad, puesto que permite relacionar al ser con su entorno: "La cognición constituye una interfaz entre el discurso y la sociedad" (Van Dijk, 2013, p.61).

La cognición social apunta a la importancia de los procesos cognitivos y representaciones mentales en la producción y comprensión de los discursos. En efecto, la gran mayoría de los aspectos del discurso solo pueden revelarse si nos remitimos a la mente de los usuarios del lenguaje. Esto es gracias a que los recuerdos, las experiencias personales de sucesos (modelos) y las representaciones culturales compartidas (ideologías, creencias, presupuestos, actitudes, normas, valores, entre otras) de dichos usuarios desempeñan un papel esencial en el discurso. Lo cognitivo se materializa en el discurso.

Los discursos son moldeados por sus contextos. Los contextos para Van Dijk (1999) no están "allá fuera", sino "aquí adentro" en las mentes de los/as usuarios/as de la lengua. Los contextos son constructos subjetivos de lo que ahora es relevante en dichas situaciones sociales, en psicología cognitiva estas construcciones subjetivas se llaman *modelos mentales.* Los contextos son representaciones mentales. Los modelos mentales son representaciones subjetivas de eventos.

En la figura 1 se puede derivar que todo uso del lenguaje es al mismo tiempo subjetivo e intersubjetivo. Se comprende el discurso creando un

modelo mental, y se crea un modelo personal de un discurso aplicando nuestro conocimiento general, socioculturalmente compartido.

Estas dos narraciones —la autobiografía de las experiencias emocionales y el metarrelato— permiten visibilizar cómo el archivo simbólico configura identidades, roles, creencias y relaciones de poder, operando como matriz discursiva que permite develar su dimensión cognitiva, social e ideológica.

Así, Metanoia se instala como metodología metacognitiva que no solo investiga desde la experiencia, sino que la dignifica como fuente de saber, como archivo simbólico que guarda significados, y como acto de resistencia frente a los discursos que excluyen, anestesian o fragmentan.

Figura 1. Representación de modelo mental



Los modelos mentales sirven como interfaz entre el conocimiento general, abstracto y socialmente compartido, por un lado, y el discurso sobre hechos concretos, por el otro.

El procesamiento del discurso no es solamente procesamiento del lenguaje, sino también procesamiento de conocimiento. Producir y comprender los discursos requiere de activar, aplicar y especificar el conocimiento general del mundo. A su vez, los nuevos modelos mentales creados con nuestra comprensión del discurso pueden utilizarse para actualizar nuestro conocimiento del mundo.

Consciente de que estoy consciente: Piensa lo que piensas[3]

Los estudios sobre la metacognición proceden de la década de 1970, cuando el psicólogo John Flavell acuñó el término a partir de sus investigaciones sobre los procesos cognitivos de las personas. En sus observaciones, Flavell determinó que las personas precisan activar un nivel de pensamiento superior que pusiera atención sobre los otros procesos cognitivos para corregir errores, optimizar mecanismos cognitivos y mejorar la implementación de estrategias para la ejecución de tareas.

La metacognición hace referencia a la acción y efecto de razonar sobre el propio razonamiento o, dicho de otro modo, de desarrollar conciencia y control sobre los procesos de pensamiento y aprendizaje. Es la capacidad de autorregular los procesos de aprendizaje. Como tal, involucra un conjunto de operaciones intelectuales asociadas al conocimiento, control y regulación de los mecanismos cognitivos, mediante los cuales una persona recaba, evalúa y produce información, en definitiva: que aprenda.

Todo esto implica que la persona sea capaz de producir modelos mentales acerca de entender la manera en que piensa y aprende y, de esta manera, aplicar ese conocimiento sobre estos procesos para obtener mejores resultados.

La importancia de la metacognición radica en que nos permite autogestionar y controlar nuestros propios procesos de aprendizaje, para mejorar su eficiencia y optimizarlos. La metanoia que se propone guarda

3 Este es el núcleo del gesto metanoico: pensar el pensamiento que nos piensa.

una estrecha relación con la metacognición en tanto que es aprender a aprender motivado desde lo emocional con fines de investigación social. De esta manera, favorece el desarrollo del pensamiento crítico, estimula la capacidad de autorreflexión y crea una conciencia de autonomía, autocontrol y autorregulación de los procesos de aprendizaje de lo emocional y de la construcción de sentido.

Allueva (2002) en su artículo *Conceptos básicos sobre metacognición*, afirma que:

> Para que se produzca aprendizaje se debe producir un cambio en la persona. Este cambio puede ser intencionado o fortuito, agradable o desagradable, pero siempre estará relacionado con la experiencia de la persona en interacción con el ambiente que le rodea. Si los cambios son debidos a la maduración, como aprender a andar, no hablamos de aprendizaje. Así, hablaremos de aprendizaje cuando se produzca un *cambio* y éste sea debido a la *experiencia.* De forma general, decimos que *se ha realizado aprendizaje cuando se produce un cambio o modificación en nuestra conducta debido a la experiencia* (p.60).

La metanoia como proceso de aprendizaje transformador, integrador y metacognitivo centra su atención en la toma de conciencia, pretende que el ser humano a través de su conocimiento propio, genere habilidades y estrategias para resolver problemas, y sean un aporte significativo para su vida y la de otros. Pensar quiere decir pensar en algo[4], incluso *pensar en pensar* implica pensar en pensar en algo. Piensa lo que piensas.

En términos sencillos, es "pensar sobre el pensamiento". Este concepto implica dos componentes principales: 1) el conocimiento metacognitivo, que incluye las ideas que una persona tiene sobre sus propias capacidades cognitivas, las estrategias que puede utilizar y las tareas que enfrenta. 2) la autorregulación metacognitiva, que incluye

4 Pensar implica siempre un objeto, incluso cuando el objeto es el propio acto de pensar.

la planificación, supervisión y evaluación de sus propios procesos de aprendizaje.

La metacognición y el proceso de aprender a investigar están íntimamente relacionados, ya que ambos implican pensar sobre el propio pensamiento y ajustar las estrategias de aprendizaje en función de la experiencia. Algunas conexiones clave:

1. **Planificación y formulación del problema**

La investigación comienza con la definición de un problema o pregunta de estudio. La metacognición interviene en esta fase al permitir que el/la investigador/a se pregunte cuáles son las mejores estrategias para abordar esa pregunta, qué conocimientos previos son relevantes y cómo estructurar el proceso de búsqueda de información. Al pensar de forma metacognitiva, el/la investigador/a planifica de manera más efectiva y elige métodos coherentes y bien fundamentados.

2. **Monitoreo y autorregulación durante el proceso**

En el transcurso de la investigación, es fundamental evaluar continuamente si los métodos y estrategias elegidas están funcionando según lo esperado. La metacognición permite al investigador/a hacer un seguimiento crítico de su progreso: reconocer cuándo algo no está funcionando, reflexionar sobre por qué y ajustar el enfoque en tiempo real. Este autoexamen facilita la detección temprana de errores o sesgos en la selección o interpretación de datos, promoviendo la corrección y mejora del proceso investigativo.

3. **Evaluación y reflexión posterior**

Al concluir una investigación, el ejercicio metacognitivo invita a reflexionar sobre todo el proceso: identificar qué estrategias funcionaron, qué obstáculos surgieron y cómo se podrían mejorar los métodos en futuras investigaciones. Esta reflexión profunda no solo mejora la calidad de la investigación actual, sino que también enriquece la capacidad del

investigador/a para enfrentar nuevos desafíos, fomentando un aprendizaje continuo y autónomo.

4. Desarrollo de un/a investigador/a crítico/a y autónomo/a

La integración de la metacognición en la práctica investigativa favorece la formación de investigadores/as capaces de evaluar críticamente sus propias ideas y procesos. Esto se traduce en una mayor capacidad para cuestionar supuestos, interpretar datos de manera más rigurosa y estar abiertos a cambios y nuevas perspectivas (es decir, promover una auténtica metanoia en la que la persona transforma su forma de pensar). En consecuencia, el investigador/a no solo se limita a la ejecución mecánica de un método, sino que se involucra en un proceso iterativo (hasta alcanzar el resultado deseado) de aprendizaje y mejora continua.

La metacognición se convierte en una herramienta esencial para aprender a investigar, ya que proporciona la base para una planificación más consciente, un monitoreo efectivo de las estrategias y una evaluación crítica que impulsa el crecimiento personal y profesional. Este enfoque fomenta la autonomía y la capacidad de adaptarse a nuevos desafíos en el mundo académico o profesional, convirtiendo cada experiencia investigativa en una oportunidad para aprender y evolucionar.

La relación entre la metacognición, la narración de experiencias emocionales en las autobiografías y la metanoia se puede entender como un proceso interconectado y transformador en el aprendizaje investigativo, porque permite identificar, cuestionar y ajustar las estrategias de investigación. Un/a investigador/a metacognitivo/a evalúa continuamente sus métodos, reconoce sesgos y busca mejorar su aproximación a la solución de problemas.

Al escribir sobre sus propias experiencias, especialmente aquellas cargadas de emociones, el/la investigador/a reflexiona sobre su trayectoria personal y profesional.

Relación con la metacognición:

- La escritura autobiográfica impulsa la introspección. Al narrar vivencias significativas, se pone en juego la capacidad metacognitiva de analizar y comprender qué emociones y experiencias han influido en su forma de ser, pensar, actuar y aprender.

- Este ejercicio permite identificar patrones, fortalezas y áreas de mejora, lo cual es esencial para adaptar estrategias y desarrollar una visión más profunda sobre el propio proceso de investigación.

La metanoia implica un cambio fundamental en la forma de pensar o percibir el mundo, una transformación interna que va más allá de simples ajustes, alterando paradigmas y creencias, revelando discursos que dan cobijo a la experiencia y habitan en y entre nosotros, moldeando las prácticas discursivas y sociales.

En el auténtico proceso investigativo:

- La reflexión metacognitiva y la escritura de autobiografías pueden desencadenar momentos de metanoia, donde el/la investigador/a se da cuenta de limitaciones previas y reestructura sus enfoques y metodologías.

- Este cambio transformador puede abrir caminos a nuevas teorías, métodos más innovadores y una mayor autenticidad en el proceso de investigación, integrando tanto el conocimiento racional como el emocional.

Así, la metanoia no solo se vincula con la metacognición como capacidad de autorregulación intelectual, sino que la expande hacia la dimensión emocional, narrativa y simbólica del aprendizaje. El/la investigador/a metanoico no solo piensa sobre su pensamiento: lo siente, lo narra, lo transforma.

Autobiografía de las Experiencias Emocionales: ¿Cómo me sentí…? Cuando la única salida es hacia adentro.

Por un lado, los/as estudiantes arrastran debilidades educativas para redactar y desarrollar un discurso de tipo explicativo, expositivo y más profundamente argumentativo, como lo exige un trabajo académico para optar a un título a nivel de postgrado. Por otro lado, plantear un problema de investigación supone un nivel de abstracción del pensamiento que conlleva actividades cognitivas y metacognitivas que suponen cierta dificultad.

A lo anterior, debe sumarse la práctica de copiar y pegar sin procesamiento crítico de la información que encuentran en internet. Con la llegada de la Inteligencia Artificial (IA), este problema ético se intensifica, además de interpelar al docente, reta al proceso de enseñanza-aprendizaje de la ciencia.

Existe hoy en día una creciente preocupación sobre los trabajos, oficios y profesiones que pueden ser sustituidos en el futuro cercano por la IA. La docencia y la investigación ocupan los primeros lugares de la lista. Hemos pasado de la revolución 4.0 marcada en 2014 por las primeras fábricas inteligentes, a lo que algunos pensadores llaman la revolución 5.0, en la cual no tan solo se sustituyen los trabajos que impliquen la fuerza física, sino la intelectual. Sin embargo, hay ciertas habilidades blandas que la IA todavía no es capaz de hacer y probablemente nunca llegue a desarrollarlas.

Se refiere a competencias propiamente humanas que trascienden la pura información, como: el pensamiento crítico, la toma de decisiones complejas, la empatía y la conciencia de que somos conscientes de nuestras propias emociones (inteligencia emocional). Estas habilidades intrínsecamente humanas se desarrollan y se activan con la observación, la reflexión y la interacción social.

Las autobiografías de las experiencias emocionales se constituyen en relatos íntimos y reflexivos en los que el sujeto narra aquellos eventos

significativos que han marcado un antes y un después en su constitución personal. Estas narrativas trascienden la mera cronología de sucesos para abordar la dimensión emocional, los sentimientos, los conflictos, las contradicciones y los aprendizajes que la experiencia dejó en el sujeto.

Al escribir y reflexionar sobre sus vivencias, el/la investigador/a identifica patrones emocionales y cognitivos que inciden en su forma de aprender y de interpretar el mundo como un proceso de autoconocimiento. Incorporar la emoción en la formación académica permite desarrollar un sentido crítico que va más allá de la mera acumulación de datos. Se fomenta la capacidad de autoevaluación y de transformación personal, aspectos esenciales para la formación de nuevos investigadores/as comprometidos/as y conscientes de las implicaciones sociales y culturales del conocimiento.

Las autobiografías no son relatos aislados; al ser compartidas, se convierten en insumos para la construcción de relatos más amplios (metarrelatos) que articulan contextos históricos, culturales y políticos. Convirtiéndose en puente entre lo subjetivo y lo colectivo. En síntesis, las autobiografías de las experiencias emocionales actúan como una herramienta metacognitiva que invita al sujeto a cuestionar sus propias creencias y a reconocer cómo su experiencia particular se inserta en discursos mayores.

La relación metacognitiva entre emoción y razón

La metacognición implica el desarrollo de una conciencia superior sobre nuestros procesos de pensamiento. En el contexto investigativo, este ejercicio reflexivo es fundamental para integrar la dimensión emocional y la razón, permitiendo que el/la investigador/a no solo consuma información, sino que la procese, la cuestione y la reestructure.

Las emociones, aunque a menudo se perciben como opuestas a la razón, constituyen un insumo vital para la creatividad y la generación de nuevas interrogantes de investigación. La reflexión metacognitiva permite entender cómo la emoción influye en la selección, interpretación y producción del conocimiento.

Al ser conscientes de cómo reaccionamos emocionalmente ante distintos estímulos, podemos ajustar nuestras estrategias de aprendizaje. Esto se traduce en una mayor capacidad para enfrentar fenómenos complejos y desarrollar insights críticos que trascienden los enfoques tradicionales. El reconocimiento metacognitivo de nuestras respuestas emocionales posibilita el tránsito de la experiencia personal hacia discursos más elaborados y situados en un contexto más amplio de reflexión social y cultural.

Bruner (1986), en *Realidad mental y mundos posibles*, plantea que aprender no es simplemente recibir información, sino un proceso activo en el que construimos significados con ayuda de la cultura y el lenguaje. Desde su mirada narrativa, la identidad y la subjetividad se van formando en diálogo con los símbolos y relatos que nos rodean. Bajo esta perspectiva, el desarrollo socioemocional puede entenderse como una práctica de construcción de sentido, en la que el aula funciona como un espacio para interpretar, recordar y resignificar experiencias.

En este sentido, Edgar Morin, citado por Baraldi (2019), propone una epistemología de la complejidad que reconoce al sujeto en su carácter multidimensional y subraya la importancia de situar el conocimiento en su contexto. Su planteamiento integra dimensiones emocionales, éticas y políticas, cuestionando las divisiones rígidas del saber. Desde esta perspectiva, el desarrollo socioemocional se entiende como un proceso inseparable de las condiciones estructurales, las trayectorias individuales y las dinámicas colectivas que atraviesan la vida educativa.

La teoría histórico-cultural de Lev Vygotsky plantea que el desarrollo humano solo puede comprenderse si se atiende al entramado social, cultural e histórico en el que tiene lugar. Desde esta perspectiva, las emociones no se reducen a experiencias internas, sino que funcionan como mediaciones simbólicas construidas en la interacción con otros.

El lenguaje, en tanto aparato cultural, posibilita nombrar, regular y compartir dichas emociones, transformándose en conocimientos que se transmiten y resignifican en el tiempo. Vygotsky destaca en relación a las emociones, cómo esas no son simples reacciones biológicas, sino

que se desarrollan mediante la comunicación con las personas que nos rodean, especialmente mediante el uso de signos y símbolos (como el lenguaje), lo cual permite nombrar, regular y transformar esas emociones dentro del campo simbólico de la cultura: "Emociones con relación al enfoque histórico-cultural pueden también considerarse funciones mentales superiores, poseyendo todas las características correspondientes: estructura jerárquica, formación social a lo largo de la vida, mediación signo-simbólica y voluntariedad de regulación" (Khvostov, 2020, p. 78).

La enseñanza constituye un acto ético y político, lo que exige comprender las emociones como saberes situados en la historia, la cultura y las prácticas de resistencia. En este orden de ideas, Freire (1970) afirma que la educación no es un proceso individual ni aislado, sino una construcción colectiva mediada por el mundo, lo que revela que el componente emocional forma parte esencial de la conciencia crítica. Del mismo modo, Giroux (1998) plantea que la tarea educativa implica formar sujetos capaces de interpretar la realidad no solo desde la razón, sino también desde la dimensión afectiva, integrando las emociones en el ejercicio del pensamiento crítico.

Morillo-Guerrero (2022) evidencia que las emociones desempeñan un rol central en el rendimiento de las personas, particularmente en el ámbito educativo. Su estudio muestra que el gusto y el agrado por lo que se aprende constituyen un factor decisivo para el desempeño académico, ya que favorecen la vivencia de emociones positivas durante el estudio. Estas, a su vez, se asocian con mayor perseverancia, actitudes constructivas, una vida social más equilibrada y una autoestima fortalecida.

Reflexionar en torno a la ontología y la epistemología de las emociones constituye una tarea urgente dentro del campo educativo, particularmente en un contexto en el que la formación tiende a reducir la emocionalidad a simples técnicas de autocontrol o a estrategias de gestión instrumental. Frente a esta mirada limitada, resulta necesario comprender las emociones como saberes situados, dotados de una dimensión ética, política y transformadora. En efecto, lejos de ser impulsos irracionales, las emociones configuran formas de conocimiento que median nuestra relación con el mundo, con los otros y con nosotros mismos, aportando

claves fundamentales para la construcción de subjetividades y comunidades críticas.

Autoras como Nussbaum (2008) han defendido que las emociones son juicios de valor que revelan lo que consideramos importante en la vida, y que, por tanto, están estrechamente ligadas a la justicia, la ética y el florecimiento humano.

De manera complementaria, De Sousa (1987) las entiende como patrones de racionalidad situados en la cultura, que orientan tanto nuestras decisiones como nuestras formas de interpretar el entorno. Asimismo, desde la tradición histórico-cultural, Vygotsky (1995) muestra que las emociones se construyen y transforman en la interacción social, mediadas por el lenguaje y los sistemas simbólicos. Estos aportes permiten delinear en el método metanoico, una visión compleja en la que el cuerpo, el lenguaje, la cultura y la ética se articulan para una comprensión integral de lo emocional.

Epistemología: ¿Cómo conocemos las emociones?

La epistemología de las emociones busca responder cómo estas generan conocimiento y de qué manera pueden convertirse en objeto de reflexión y estudio. En este marco, las emociones no se limitan a ser experiencias inmediatas del sentir: también son interpretadas, narradas y simbolizadas en el tejido social y cultural. Lejos de ser meros impulsos, se configuran como formas de razonamiento práctico que nos permiten leer el mundo desde la vulnerabilidad, el deseo, el vínculo y la resistencia.

Las emociones constituyen auténticas herramientas cognitivas. No solo orientan la acción, sino que posibilitan deliberar en torno a lo justo, lo digno y lo humano. Son formas de conocimiento situado, inseparables del cuerpo y del contexto en que emergen, lo que demanda metodologías sensibles y éticas para su estudio, entre ellas las narrativas, las prácticas reflexivas y los enfoques hermenéuticos de la experiencia, tal y como se plantea en el método metanoico.

Martha Nussbaum desarrolla una teoría cognitivo-evaluativa según la cual las emociones son juicios de valor que expresan lo que consideramos importante en nuestra vida. A través de ellas, los seres humanos se vinculan con bienes externos: como la dignidad, la justicia o el amor y elaboran una deliberación ética respecto de lo que los afecta. En *Paisajes del pensamiento* (2008) sostiene que las emociones "no solo son el combustible que impulsa el mecanismo psicológico de una criatura racional (...) son parte del propio raciocinio de esa criatura" (Nussbaum, 2008, p. 85).

Desde esta perspectiva, sentir también es pensar éticamente, ya que las emociones nos permiten comprender la vida en su dimensión moral. Trasladado al ámbito educativo, este enfoque abre la posibilidad de incorporar prácticas de análisis emocional como lectura ética del entorno, tal es el caso de los metarrelatos correspondientes al segundo momento metanoico, invitando a los/as estudiantes a reconocer sus afectos como parte del razonamiento crítico y no como un obstáculo a este.

De Sousa (1987) argumenta que las emociones son formas de razonamiento práctico que estructuran nuestra experiencia y nos guían en la toma de decisiones. Según él, las emociones son racionales en la medida en que nos informan sobre lo que importa y nos permiten actuar en consecuencia.

Este aporte es clave para la educación, ya que redefine la formación emocional no como control de impulsos, sino como acompañamiento ético en la toma de decisiones. En la propuesta metanoica, esto puede traducirse en dinámicas de deliberación afectiva, en las que futuros docentes e investigadores/as aprendan a reflexionar sobre sus emociones como brújulas que orientan su acción formadora y social.

La perspectiva histórico-cultural de Lev Vygotsky amplía la comprensión de las emociones al situarlas en el plano de lo social y lo cultural. Las emociones no son simplemente innatas, sino que se aprenden, nombran, regulan y transforman a través de la interacción con otros. En *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (1995), afirma que "el aprendizaje emocional ocurre en la mediación social, donde el lenguaje y

el vínculo permiten nombrar y transformar lo sentido" (Vygotsky, 1995, p. 87). Además, sostiene que toda función aparece dos veces: primero en el plano social (interpsicológico) y después en el plano individual (intrapsicológico).

Esta visión permite entender que el desarrollo emocional no solo abarca lo cognitivo, sino también lo afectivo. Para el campo educativo, este aporte implica concebir las emociones como construcciones culturales mediadas por el lenguaje, la memoria colectiva y los vínculos sociales. En consecuencia, el modelo metanoico incluye prácticas de mediación emocional, tales como: el uso de *verbatelling*, metáforas, narrativas y cartografías emocionales, que ayuden a resignificar lo vivido en comunidad y fortalezcan la dimensión ética de la experiencia educativa e investigativa.

Metanoia asume una ontología compleja y una epistemología situada de las emociones que abre la posibilidad de construir un modelo educativo que vaya más allá de su simple gestión instrumental, para incorporarlas como saberes con potencial transformador. Un enfoque metodológico de este tipo contempla:

- Prácticas de nombramiento emocional, orientadas al autoconocimiento y a la formación ética de la subjetividad.

- Espacios de deliberación afectiva, concibe el aula como instancia de ciudadanía emocional en las que el sentir se integra al ejercicio crítico, científico y democrático.

- Mediaciones simbólicas, capaces de resignificar el dolor mediante su conversión en testimonio compartido, archivo simbólico y memoria colectiva.

- Acompañamiento ético, que reconozca la vulnerabilidad no como debilidad, sino como una potencia didáctica andragógica, generadora de vínculos y aprendizajes significativos.

Del yo al nosotros: al transformar la experiencia autobiográfica en un metarrelato, el/la investigador/a establece un puente entre lo personal y lo colectivo. Esta transición es clave para comprender cómo las vivencias individuales se inscriben en narrativas culturales, históricas y sociales, permitiendo así reconstruir saberes que respondan a las realidades complejas y diversas de nuestra sociedad.

Al resignificar los metarrelatos hegemónicos, no solo se enriquece la producción de conocimiento, sino que se sientan las bases para una transformación cultural que promueva la inclusión, el diálogo y la justicia social.

La Transcomplejidad de la experiencia humana

En nuestra sociedad se enfrentan dos sistemas de creencias. Por un lado, la modernidad basada en el pensamiento ilustrado, que se define por el culto a la razón y a la ciencia; y, por otro lado, la postmodernidad que identifica inteligencia con creación, y que no confía en la razón, ni en las verdades absolutas.

Superando ambas, la *ultramodernidad* desarrolla una nueva teoría de la inteligencia cuya función esencial no es el conocimiento, sino dirigir el comportamiento para salir bien parados de la situación en la que estamos, y que incluye los sentimientos y los mecanismos de autocontrol de la conducta y la voluntad. Su característica principal es heurística, como la capacidad de inventar posibilidades en la realidad. Es, por tanto, una inteligencia teleológica, creadora, que inventa fines, los evalúa, elabora proyectos y los ejecuta, una inteligencia encaminada a la acción y resolución de problemas complejos.

Por su parte, la transcomplejidad es un enfoque epistemológico y metodológico que reconoce que los fenómenos humanos no pueden comprenderse desde una sola disciplina, nivel o lógica, sino desde la articulación dinámica entre múltiples dimensiones (biográficas, afectivas, sociales, simbólicas, cognitivas y contextuales) que se entrecruzan, se afectan y se transforman mutuamente.

Supone un movimiento que trasciende (trans-) la complejidad clásica, integrando: la interdisciplinariedad (Morin, 1990), la multidimensionalidad (García, 2006), la transdisciplinariedad (Nicolescu, 1996), la historicidad y politicidad del sujeto (Mires, 1996) y la emergencia de nuevos modos de conocer (Delgado, 2007).

En este sentido, la transcomplejidad no describe, sino que revela cómo la experiencia humana se produce en capas simultáneas, cómo los sujetos se transforman al narrarse, y cómo el conocimiento surge del cruce entre lo vivido, lo pensado y lo sentido. La transcomplejidad permite comprender la experiencia humana como un sistema vivo, donde lo personal se enlaza con lo social, lo emocional con lo cognitivo, lo biográfico con lo histórico, lo simbólico con lo material y lo singular con lo colectivo.

Desde esta perspectiva, la autobiografía no es solo relato, sino dispositivo epistémico. Un espacio donde el sujeto se piensa, se reinterpreta y se transforma. Por eso, en este libro, la transcomplejidad funciona como marco interpretativo que permite leer cada caso no como historia aislada, sino como territorio de saber, donde emergen archivos simbólicos, nodos afectivos y metarrelatos que iluminan la condición humana.

La quinta revolución industrial, o también llamada Revolución 5.0, nos asoma a un mundo "inteligente", pero artificial. ¿Está en peligro lo humano? ¿Qué es lo humano? ¿Qué nos hace humanos? En este orden de ideas, quizás la pregunta no sería qué nos diferencia de otras especies, sino qué nos diferencia en cuanto a lo humano de nuestras propias creaciones.

Los algoritmos muestran nuestros gustos y tendencias, tenemos cientos de números telefónicos que no tenemos necesidad ni de anotar ni de recordar, visitamos sitios a los que nunca hemos ido. Hablamos, damos y recibimos clases con personas a las que nunca hemos visto y tal vez nunca veamos. La tecnología y el desarrollo de la inteligencia artificial no solo desafía el espacio- temporalidad, sino nuestra propia identidad.

Las autobiografías de las experiencias emocionales: Un experimento con la IA

Se le requirió a *ChatGPT* información sobre el concepto de Metanoia. Esto fue lo que nos proporcionó:

> Metanoia es un término que proviene del griego antiguo y se refiere a un cambio profundo y significativo en la forma de pensar, sentir y comportarse de una persona. El término se utiliza comúnmente en contextos psicológicos y espirituales para describir una transformación interior que implica una revisión de los valores, creencias y perspectivas de una persona.
>
> La metanoia puede ser el resultado de una experiencia transformadora, como una crisis personal o espiritual, una enfermedad, un trauma o un cambio importante en las circunstancias de la vida. También puede ser un proceso deliberado que implica la búsqueda consciente de un mayor autoconocimiento y la adopción de nuevas formas de pensar y actuar.
>
> En resumen, la metanoia se refiere a un cambio profundo y significativo en la forma en que una persona piensa, siente y se comporta, y puede ser resultado de una experiencia transformadora o un proceso consciente de crecimiento personal y espiritual.

Luego, se le pidió que realizara una autobiografía, para tal fin se le indicó que era un estudiante de historia de un pueblo cercano a Caracas:

> "Soy Juan, estudiante de historia de la Universidad Central de Venezuela. Vivo en Los Teques, una ciudad cercana a Caracas. Cuando llegó la hora de escoger una carrera, no dudé en estudiar historia".

Posteriormente, al igual que se hace con los/as estudiantes de postgrado, cuando se le asigna que narren su experiencia emocional y contesten la pregunta orientadora, ¿Cómo se sintió cuándo...? respondió:

> Lamento si causé alguna confusión o malentendido. Quiero aclarar que la biografía que proporcioné anteriormente es una creación ficticia y, por lo tanto, la descripción de las emociones y los temores son una construcción imaginaria.
>
> Como modelo de lenguaje, no tengo emociones ya que soy un software de inteligencia artificial diseñado para procesar y producir lenguaje. No tengo una conciencia ni un cuerpo, y por lo tanto, no experimento emociones o miedos. Mi función es proporcionar información y ayudar a responder preguntas de la manera más precisa posible.
>
> Espero haber aclarado cualquier malentendido y estaré encantado de ayudarte con cualquier otra pregunta que tengas.

La ultramodernidad —caracterizada por la integración masiva de nuevas tecnologías, la digitalización omnipresente y la irrupción de la inteligencia artificial— ha reconfigurado profundamente la forma en que se articulan y se perciben los metarrelatos (que explicaremos detalladamente en el segundo momento metanoico). Estos "grandes relatos" o narrativas totalizadoras han dejado de ser estructuras fijas para dar paso a esquemas dinámicos y en constante transformación, en los que los procesos de metacognición y metanoia, junto con prácticas autobiográficas, juegan un papel determinante en la producción y la crítica del conocimiento.

Nos enfrentamos a una sociedad en la cual aumentan el cortisol y otras hormonas causantes del estrés, la ansiedad y la depresión, las enfermedades de nuestro tiempo; además de un alarmante crecimiento de otras enfermedades propias del sistema inmune, continua y permanentemente acelerado. Tenemos más redes sociales y menos contacto humano.

La ultramodernidad ha influido al imponer nuevos marcos narrativos basados en la tecnología, la digitalización y la inteligencia artificial. Este cambio ha provocado una problemática entre la pluralidad de perspectivas emergentes y la consolidación de ciertos discursos globales algorítmicos. La metacognición y la metanoia, potenciadas por la narración de experiencias autobiográficas, se convierten en herramientas cruciales para el/la investigador/a contemporáneo/a.

Estas prácticas no solo permiten cuestionar y resignificar los metarrelatos tradicionales, sino que también facilitan la construcción de nuevos marcos teóricos capaces de capturar la complejidad de una realidad en constante transformación. Este enfoque integral marca la pauta para producir trabajos científicos que sean a la vez rigurosos y profundamente contextualizados en la experiencia ultramoderna.

La realidad expresada más arriba, ya no es producto de obras de ciencia ficción, sino una realidad desafiante para la educación y la investigación científica. Ni el reduccionismo y la simplicidad positivista, ni el holismo y las hermenéuticas fenomenológicas por sí solas pueden explicar el mundo complejo y diverso en que vivimos, ni a los retos que como humanos nos depara el futuro cercano.

De ahí que en la actualidad nos interpela la necesidad de una nueva cosmovisión investigativa, que revela la complejidad del individuo y del mundo y la asume a través de una perspectiva transdisciplinaria a la par de los escenarios inciertos. Abriendo espacios investigativos a la objetividad y la subjetividad, la ciencia, la educación, la diversidad, el arte y la espiritualidad humana. Buscando significados sociales y nuevo sentido de todo lo humano.

Es un nuevo modo de producción de conocimientos, que apuesta más a la integración que a la disciplina. En este, se asume a la investigación como un proceso bio-afectivo-cognitivo, pero también, socio-cultural-institucional-político de construcción de conocimiento.

Metanoia de las experiencias emocionales espera ser un reloj despertador de nuestra conciencia a partir del proceso escritural narrativo,

introspectivo y reflexivo: ¿Qué estamos haciendo y para dónde vamos como individuos y como sociedad, si seguimos haciendo lo que estamos haciendo?

Metanoia no solo se trata de un cambio de actitud, sino de emprender procesos heurísticamente y de ejecutar acciones concretas para un crecimiento real. Es un proceso investigativo que debería generar un conocimiento integrador/transformador que empieza en el/la investigador/a que se investiga a sí mismo. Metanoia es un desplazamiento mental o cambio de enfoque; es el tránsito de una perspectiva a otra, significa trascendencia, superación. Tanto los individuos, como las instituciones, las organizaciones, las comunidades y la sociedad en la que vivimos pueden reinventarse y recrearse a partir del concepto de metanoia.

En las universidades y en la comunidad científica nos urge un proceso renovador y de cambio de enfoque a la altura de los desafíos. La academia debe servir a la sociedad, no estar a espaldas de la gente, su cultura y su vida, y contribuir activamente con su producción de conocimiento, hacia cambios profundos que nos conduzcan en lo individual y colectivo a un desplazamiento mental, a una verdadera y sostenible transformación social.

Ese cambio de enfoque debe iniciar por el propio lenguaje que usamos, es decir, el metalenguaje científico. ¿Escribimos para entendernos solo entre nosotros? Los repositorios y las bibliotecas están llenos de libros y tesis que nadie lee, porque no están hechas en un lenguaje medianamente común y accesible o porque se hicieron con la sola motivación de obtener un grado académico.

La toma de conciencia que propone el método metanoico en tres momentos, intenta generar nuevos recursos cuando los que se poseen no son de gran utilidad ante una realidad vertiginosamente cambiante, y de esta forma aprender estrategias para desarrollar habilidades que nos guíen sobre cómo actuamos cuando no sabemos qué hacer ni cómo hacerlo. Ese estado de gracia lo llamamos confusión, el momento justo antes de organizar el conocimiento. La confusión es un proceso por el cual hay que pasar entre un pensamiento antiguo que ya no nos sirve, hacia un

pensamiento nuevo que nos va a servir para *interpretar* la realidad de otro modo. La ventana se abre. Algo está cambiando. Es la antesala a una nueva claridad.

La metodología fenomenológica hermenéutica Transcompleja de Metanoia

Este enfoque está orientado a la narración e interpretación de las estructuras fundamentales de la experiencia vivida, al reconocimiento del significado y del valor didáctico de la experiencia.

Esta propuesta se presenta dentro de los métodos autobiográficos de investigación como un relato de vida (texto). En este sentido, el texto construido de principio a fin, no toma necesariamente toda la vida, ni es una construcción temporal lineal, sino que se estructura a partir de la narración, para ordenar, clasificar, sistematizar y evaluar los momentos relevantes en todas las etapas que caracterizan esa experiencia de vida.

Las siete áreas emocionales, que se presentan a continuación, no constituyen un listado exhaustivo ni un modelo cerrado de clasificación afectiva. Se trata de emociones-umbral, aquellas que, en la experiencia autobiográfica, marcan un punto de quiebre, una grieta o una situación límite que interpela al sujeto y lo obliga a detenerse, mirarse y reconfigurar su modo de estar en el mundo. Son emociones que funcionan como disparadores metanoicos, porque anuncian que algo ya no puede seguir igual, que es necesario revisar creencias, narrativas y decisiones. Son los territorios donde se producen los quiebres que activan Metanoia.

Otras emociones pueden aparecer en la autobiografía (alegría, gratitud, calma, esperanza), pero estas suelen acompañar procesos de integración y sentido. En cambio, las siete áreas emocionales aquí propuestas emergen de la práctica metodológica con estudiantes y representan los territorios afectivos donde se producen los desplazamientos cognitivos más significativos. No buscan limitar ni normar la experiencia, sino orientar al narrador hacia los lugares donde la vida se fracturó y, precisamente por ello, donde puede comenzar la transformación. Estas

siete emociones son las que, en la práctica, generan desplazamiento cognitivo y reconfiguración narrativa.

En este orden de ideas, a los/as estudiantes de metodología se les orienta con un texto que hemos denominado Las siete áreas emocionales para ayudarlos a identificar las emociones que pueden aparecer en la escritura de la autobiografía. solo el narrador decide en qué momento vivido hubo una situación límite, un punto de quiebre: ¿Cómo se sintió?:

1. Inseguridad y miedo: se expresa como pérdida, desesperación, desesperanza.

2. Culpa y autorreproche: se expresa como deuda y castigo. Cada evento en el que recuerdas que tus acciones u omisiones causaron dolor, pérdida o perjuicio a OTROS.

3. No merecimiento y autocastigo: se expresa como culpa o culpabilización hacia TI MISMO/A. Por eventos en los que asumes que TE causaste dolor, pérdida o perjuicio a TI MISMO/A.

4. La negación: se expresa como queja y victimismo. Cuando no aceptas LO QUE ES, LO QUE HAY, LO QUE TIENES, entras en lucha y desgaste.

5. Minimización personal: cuando consciente o inconscientemente TE COMPARAS con otras personas y percibes que lo que ellas tienen o son, te falta a ti. Se expresa como envidia y celos.

6. Duda y preocupación: satura tu sistema nervioso, activa la hormona del cortisol y adrenalina que por tiempo prolongado inflama y envenena a las células y mata las neuronas. Ante una amenaza que percibes como permanente, te mantiene en estado de supervivencia.

7. Incoherencia: se expresa como frustración y abandono, cuando lo que quieres y lo que piensas es diferente de lo que haces.

El método fenomenológico hermenéutico propuesto por Van Manen (2003) es un método que requiere y exige la capacidad de ser reflexivo, intuitivo, sensible al lenguaje y constantemente abierto a la experiencia. La fenomenología hermenéutica apela a modos de discursos que intentan explicar los significados sociales, no de una forma exclusivamente intelectual o conceptualmente, sino de un modo corpóreo, relacional y situacional a partir de narrativas. La investigación y la escritura fenomenológica alcanzan sus objetivos cuando hacemos reconocibles estos significados.

La relación entre lenguaje y experiencia para la fenomenología hermenéutica es un punto central. Van Manen (2003, p.16) expresa:

> Parece que con las palabras creamos algo -como, por ejemplo, conceptos, intuiciones, sentimientos de la nada, es decir de la experiencia vivida, pero esas palabras serán siempre insuficientes para lograr nuestro objetivo. Tal vez sea porque el lenguaje tiende a intelectualizar nuestra conciencia, porque el lenguaje es un aparato cognitivo. Lo que intentamos hacer en la investigación fenomenológica es evocar el conocimiento a través del lenguaje que de un modo curioso parece que es no cognitivo.

La complejidad psicológica de las narraciones, a través de la investigación fenomenológica hermenéutica permite alcanzar la comprensión que los individuos hacen de los conflictos en sus vidas. Las historias de vida adquieren una gran relevancia, tanto como objeto de investigación y como metodología, puesto que la reflexividad del sujeto informante lo convierte en co- investigador/a de su propia vida. La investigación hermenéutica, se dirige a dar sentido y a comprender más que a explicar por relaciones causas-efectos de la experiencia vivida y narrada. De un modo heurístico, la comprensión sería el modo de dar cuenta de las acciones humanas.

La narrativa como modo de organización del discurso tiene la cualidad estructurada de un relato de la experiencia, entendida y vista como un enfoque de investigación, a partir de acciones temporales, las pautas

y las formas de construir sentido. Es una particular reconstrucción de la experiencia, por la que, mediante un proceso reflexivo, se da significado a lo sucedido o vivido (Ricoeur, 1995). Ricoeur profundiza en la narrativa como forma de organización del discurso y como estructura reflexiva que permite dar sentido a la experiencia vivida a través del tiempo, la acción y el lenguaje. En nuestro caso, se utiliza la estructura de los metarrelatos, de tal manera que, el/la estudiante pudiese decir: "Esta tesis no solo me ocurrió a mí, sino a otros".

La narración de experiencias emocionales ayuda a extraer vivencias personales y significativas que se convierten en la materia prima para una reflexión profunda. Al plasmar sus historias, el/la investigador/a identifica patrones, emociones y momentos clave de aprendizaje. La autobiografía de las experiencias emocionales es un instrumento metacognitivo de gran potencia, ya que invita a la introspección profunda y a la reflexión sistemática sobre cómo las emociones han influido en nuestro modo de aprender y en la toma de decisiones.

El/la investigador/a narra sus experiencias, deteniendo su atención y revelándose en aspectos emocionales y personales que han influido en su transitar de vida. Al escribir una autobiografía, el/la estudiante/investigador/a se ubica en un momento de documentación de lo personal. Se realiza un registro detallado de experiencias significativas, poniendo en palabras emociones, pensamientos y acciones. Este proceso obliga a que la experiencia se vuelva tangible, permitiendo identificar momentos críticos y patrones de conducta.

La organización cronológica y temática de las vivencias, favorece la estructuración del relato y ayuda a situar cada experiencia en un contexto temporal y emocional. Así, el/la autor/a puede descubrir cómo ciertos eventos se relacionan con respuestas emocionales anteriores y cómo han moldeado sus estrategias de aprendizaje.

La autobiografía impulsa a reflexionar sobre la manera en que se han gestionado las emociones, estimulando la conciencia de los propios procesos emocionales y cognitivos. Al hacerlo, se activa la metacognición,

es decir, se vuelve consciente la forma de pensar, reaccionar y aprender en situaciones emocionales.

Revisar experiencias pasadas ayuda a identificar estrategias que funcionaron bien y aquellas que requieren ajuste. Esta revisión crítica fomenta la evaluación constante, la identificación de patrones, estrategias y la autorregulación, pilares fundamentales del pensamiento metacognitivo.

Al analizar su propia autobiografía (en el segundo momento metanoico), el/la investigador/a puede experimentar una transformación profunda (metanoia) al cuestionar creencias y paradigmas que ya no le sirven. Se descubre un nuevo nivel de autoconocimiento que informa sobre cómo abordar futuras investigaciones o desafíos personales. Lo que puede fomentar un cambio en la perspectiva (metanoia).

Esta transformación no solo implica entender lo que se hizo bien o mal, sino reinterpretar la propia narrativa en contextos sociales, culturales y políticos, para integrar de manera coherente las emociones, aprendizajes y nuevos enfoques. Es un proceso dinámico que se retroalimenta: la transformación impulsa nuevos relatos, que a su vez generan mayor autoconciencia y una integración consciente de aprendizajes emocionales y cognitivos.

Las experiencias emocionales vividas son recursos valiosos para descubrir fenómenos complejos en las ciencias sociales y humanas. Al sistematizarse mediante métodos metacognitivos —como la escritura reflexiva y el análisis temático— se transforman en insumos que:

1. Proporcionan una visión profunda y contextualizada de la realidad social.

2. Permiten identificar patrones y cuestionar entre lo individual y lo colectivo.

3. Fomentan la transformación de supuestos mediante el sacudimiento y desestabilización de certezas o narrativas hegemónicas que

produce la metanoia, abriendo caminos a nuevas líneas de investigación.

La metacognición, entendida como la capacidad de "pensar sobre el pensamiento", se convierte en una herramienta esencial para analizar las propias respuestas emocionales. Al reflexionar sobre por qué se sintió de determinada manera ante una situación, el/la investigador/a puede identificar factores desencadenantes, creencias subyacentes, presupuestos no cuestionados y estrategias de afrontamiento que, cuando se sistematizan, revelan dimensiones de fenómenos sociales y humanos.

Al revisar y comparar distintos relatos emocionales en clase, los/as estudiantes de metodología pueden identificar patrones emocionales, sociales y culturales recurrentes en contextos o entornos similares (como reacciones ante la autoridad, experiencias de resiliencia o conflictos sociales e interpersonales) que fomentan la autobservación y el análisis de las condiciones materiales y simbólicas de las experiencias, las cuales constituyen insumos para desarrollar marcos teóricos, interrogantes e hipótesis de investigación.

La escritura autobiográfica invita al investigador/a a documentar y analizar sus vivencias emocionales. Este proceso de narrar lo vivido activa la metacognición, puesto que obliga a considerar por qué se reaccionó de determinada manera y cómo esas reacciones se relacionan con los marcos narrativos dominantes (los metarrelatos).

La integración de la reflexión metacognitiva y la narración de experiencias puede conducir a la metanoia, es decir, a un cambio radical en la forma de entender las propias vivencias y el entorno. Esta transformación favorece la apertura hacia nuevos paradigmas y metodologías, permitiendo que el/la investigador/a replantee sus supuestos y desarrolle nuevas preguntas de investigación basadas en la autenticidad de los sentimientos vividos.

Por ejemplo, un/a investigador/a que documenta intensas experiencias de exclusión social en su narrativa puede, a través de la reflexión y análisis, identificar un fenómeno relacionado con la marginalidad y la

construcción de la identidad. Posteriormente, puede diseñar un estudio que profundice en el análisis de los mecanismos sociales y emocionales que perpetúan la exclusión en entornos específicos.

Las autobiografías de las experiencias emocionales ofrecen datos cualitativos ricos, en los que las emociones, los desafíos, los logros y las resistencias personales se ponen en diálogo con los discursos hegemónicos. Este cruce entre lo subjetivo y lo colectivo facilita la identificación de fenómenos de investigación relevantes. Cada estudiante escribe su autobiografía, enfatizando aquellos episodios en los que sus emociones y reacciones marcaron un antes y un después en su forma de interpretar situaciones profesionales o sociales.

Este enfoque no solo enriquece la producción de conocimiento al incorporar la subjetividad y la experiencia vivida, sino que también permite criticar y reformular los grandes relatos que tradicionalmente han delimitado los campos de estudio.

Así como cuestionar supuestos implícitos en la experiencia, interpelar lo vivido dirigiendo una crítica directa que exige respuesta, confrontar a los otros presentes en la narrativa, poniendo en diálogo posturas divergentes, revisar críticamente reexaminando con actitud reflexiva, desestabilizar certezas o narrativas hegemónicas, normalizantes y normatizantes (metarrelatos), deconstruir y resignificar nociones para revelar sus componentes ideológicos.

Se promueve así una praxis investigativa que privilegia la transformación y la innovación teórica, conectando lo personal con lo colectivo y abriendo nuevos caminos para la interpretación de la realidad.

En un contexto ultramoderno, la metacognición—la capacidad de pensar sobre el pensamiento—se vuelve esencial para que el/la investigador/a u otros individuos cuestione en qué medida los metarrelatos tecnológicos influyen en la conformación de sus creencias y en la interpretación de la realidad. Esta reflexión consciente permite identificar cómo se internalizan y se reproducen narrativas globales, abriendo la

puerta a una lectura crítica que trascienda la inmediatez de la información digital.

El análisis metacognitivo posibilita ajustar y resignificar los mecanismos de comprensión. En este sentido, los individuos y académicos pueden desarrollar estrategias para contrarrestar la influencia unilateral de ciertos algoritmos o discursos dominantes, proponiendo enfoques alternativos que valoren la diversidad de perspectivas y la autenticidad de las experiencias personales.

En la práctica investigativa, las narrativas autobiográficas ofrecen datos cualitativos ricos. Estos testimonios personales permiten reflexionar sobre la manera en que la ultramodernidad reconfigura la experiencia humana, aportando pistas sobre nuevos fenómenos sociales y culturales. Por ejemplo, el modo en que la hiperconectividad afecta la construcción de la identidad o cómo la exposición constante a algoritmos genera formas inéditas de interacción social.

Este enfoque favorece el cruce entre diversas disciplinas, permitiendo que la investigación y el diálogo interdisciplinario aborde tanto el impacto de la tecnología como las transformaciones en la subjetividad y la cultura. Esto genera un espacio productivo para reimaginar los conceptos de verdad, progreso y comunidad en la era digital.

Las autobiografías y la narración de experiencias emocionales funcionan como herramientas metacognitivas que ayudan a identificar la influencia de los metarrelatos en la construcción social. Al plasmar vivencias, los/as investigadores/as pueden observar cómo se entrelazan sus emociones con los discursos globales impulsados por la tecnología, haciendo visibles contradicciones y momentos de transformación (metanoia).

A partir de sistematizar la experiencia en un relato de vida y el metarrelato que transita permanentemente por el análisis crítico de las dimensiones psicológicas, sociales, materiales, simbólicas y espirituales que abordan esta realidad y que describen la ruta que nos tocó explorar para comprender no solo qué está pasando, sino qué *me* está pasando.

Esta ruta se propone en *Metanoia de las experiencias emocionales* y es: investigar, interrumpir e instalar lo nuevo (el conocimiento producido).

Figura 2. Metanoia: El conocimiento inacabado



Investigar

En la fase de investigar, se recopilan las vivencias y se observa críticamente la experiencia propia. Este primer paso implica la recolección de datos emocionales y narrativos. A través de la redacción de autobiografías de las experiencias emocionales, el/la investigador/a documenta eventos significativos y sus respectivas respuestas emocionales. Asimismo, esta fase permite la identificación de patrones, a través de la elaboración de cartografías o mapas emocionales y diarios reflexivos, contribuye a visualizar cómo ciertas emociones se repiten y condicionan la forma de entender el conocimiento. En este sentido, se contextualiza y se analiza cómo estas experiencias se relacionan con los metarrelatos dominantes que han moldeado, por ejemplo, la tradición científica o los discursos portadores de creencias, verdades que aceptamos sin cuestionamiento y

que moldean nuestra percepción, conductas y toma de decisiones, valores socialmente aceptados y compartidos.

Activar el archivo simbólico[5] como acto de justicia narrativa

En el método metanoico, investigar no significa recolectar datos ni aplicar instrumentos estandarizados. Investigar es un acto de memoria encarnada. Es abrir el archivo simbólico que habita en el cuerpo, en la palabra, en los silencios que resisten. Es permitir que lo vivido emerja no como anécdota, sino como testimonio. Aquí, el sujeto investigador/a no observa desde fuera, sino que se implica, se nombra, se reconoce.

Activar el archivo simbólico implica reconocer que la experiencia tiene estructura, que el dolor tiene gramática, que el vínculo tiene forma. Investigar es entonces un proceso espiritual, emocional y ético. No se trata de buscar "la verdad" como objeto externo, sino de permitir que la verdad simbólica se revele desde adentro.

Esta fase exige valentía: la de mirar sin evasión, la de recordar sin anestesia, la de nombrar sin miedo. El archivo simbólico se activa con preguntas y con presencia: ¿Qué pasó? ¿Cómo me sentí? ¿Qué significado tiene? Es el momento en que el sujeto dice: *"Esto que viví tiene sentido. Esto que dolió tiene estructura. Esto que callé tiene voz".*

Este primer paso implica:

- **Recolección de datos emocionales y narrativos:** A través de la redacción de autobiografías de las experiencias emocionales, el/la investigador/a documenta eventos significativos y sus respectivas respuestas emocionales. Las técnicas de diario de campo y la elaboración de autobiografías que capturen el "yo" en su forma más vulnerable y reveladora son los principales recursos metodológicos

5 Archivo simbólico: conjunto de recuerdos, frases, escenas, gestos y silencios que configuran la memoria emocional del sujeto. No es lineal ni cronológico: es afectivo, simbólico, testimonial.

de esta etapa.

- **Identificación de patrones:** La elaboración de una cartografía de los significados emocionales o mapas inteligentes y diarios reflexivos contribuye a visualizar cómo ciertas emociones se repiten, crean nodos simbólicos y condicionan la forma de entender el conocimiento.

- **Contextualización:** Se analiza cómo estas experiencias se relacionan y conectan con los metarrelatos dominantes que han moldeado la experiencia y su representación simbólica, por ejemplo, la tradición científica, las relaciones de poder y control, la identidad, los grupos o los discursos políticos actuales.

La escritura de la autobiografía de las experiencias emocionales "despierta" el archivo simbólico y las emociones latentes. Se refiere a la etapa de debilitamiento de la resistencia al cambio, algunas ideas están fielmente arraigadas en la mente de las víctimas, como si estuvieran detenidas, congeladas. Esta etapa, *investigar*, la hemos representado con el tropo metafórico del *reloj despertador,* porque es el momento del despertar, de tomar conciencia, de darse cuenta de lo que se ha vivido y se está probablemente viviendo todavía. Muchos estudiantes reportan recordar eventos que aparentemente habían olvidado totalmente y que se conectan (todavía no sabemos cómo) con otra secuencia de memorias.

La sociedad, como en el poema *Ser* de Luis Brito García, nos aprieta como si tuviese un reloj para cada etapa, género, rol, clase social, expectativas impuestas. Es hora de despertar. Interrogando la experiencia para entender qué pasó y para qué pasó lo que pasó. No se puede dar marcha atrás al reloj. La pasta de dientes no se puede volver a meter en el tubo. Lo que pasó quedó en el pasado y el pasado (hechos) nadie lo puede cambiar. Lo que pasó, pasó. Ha ocurrido, lo acepto, acepto que ha ocurrido. Pasó, asúmelo. Pero, puedes encontrar nuevos sentidos en la experiencia y producir conocimiento pertinente y válido.

¿Qué le da sentido a *tu* vida? No se puede dar marcha atrás al reloj, pero si se le puede dar cuerda nuevamente para tener el tiempo y la

voluntad de cerrar unas ventanas y abrir otras. Hay gente que puede estar una vida, viviendo la vida del otro. Sustraídos en el control de la vida de otra persona ¿Cuánto tiempo más vas a estar sustraído de ti mismo/a? ¿No te echas de menos?

Investigar, en Metanoia, es abrir el altar de la memoria. Esta investigación no es fría, es emocional, espiritual, testimonial. Es permitir que lo que parecía fragmento se revele como estructura. Es el primer paso hacia la interrupción del ciclo y la instalación de lo nuevo.

Interrumpir

La segunda fase es interrumpir, se refiere a la ruptura con marcos narrativos preestablecidos que se han introyectado, han sido aceptados como presupuestos lógicos que dan sentido y justifican las experiencias. El elemento metafórico utilizado para esta etapa es *el espejo*. El espejo, ¿Se puede hacer que el agua sea seca? Aceptar y volver la mirada hacia mí. Solo puedo cambiar y aprender de aquello que acepto.

Aunque aparentemente obvio, un elemento como el espejo nos interpela a vernos a nosotros mismos en él. ¿Qué veo cuándo *me* veo? El espejo es el momento de tomar conciencia de sí en una situación límite, volver a la pregunta ontológica esencial ¿Quién soy?

Viktor Frankl, el psiquiatra vienés que estuvo como prisionero junto a su familia varios años en los campos de concentración nazi, creador de la logoterapia propone que la *Voluntad de Sentido* es la motivación primaria del ser humano. En su obra más conocida, El *hombre en busca de sentido* (1979) dice: “La vida nunca se vuelve insoportable por las circunstancias, sino solo por falta de significado y propósito” (Frankl, 1979, p. 113) y posteriormente agrega “El hombre está dispuesto a sufrir, con tal de que su sufrimiento tenga un sentido” (Frankl, 1979, p. 117). Gordon W. Allport en el prefacio de esta obra (ibídem) destaca que, a diferencia de otros existencialistas europeos, Frankl no es ni pesimista ni antirreligioso; antes, al contrario, para ser un autor que se enfrenta de lleno a la omnipresencia del sufrimiento, acoge un punto de vista esperanzador

sobre la capacidad humana de trascender sus dificultades y descubrir la verdad conveniente y orientadora.

Interrumpir, esta segunda fase que coincide con el segundo momento metanoico, es crucial para desmontar discursos tradicionales, en los cuales se cuestiona la "neutralidad" de los grandes relatos, evidenciando cómo ciertos paradigmas han excluido perspectivas subalternas o alternativas.

Desde este ejercicio metacognitivo, el/la investigador/a confronta sus propios modelos mentales y los discursos contextuales para detectar contradicciones o vacíos en la interpretación de su experiencia. Además, abre el espacio para introducir voces disidentes. La interrupción invita a la apertura hacia perspectivas diversas, tales como las aproximaciones feministas, decoloniales o interdisciplinares, que permiten replantear el sentido de lo vivido.

Cuando iniciamos un proceso de investigación, en términos generales, de repente lo que era tan claro, deja de ser claro. Estamos confundidos. Entramos a un estado bendecido que se llama *confusión*. Una confusión productiva. Es un estado en que estamos buscando crear otras explicaciones, otros significados. El antiguo ya no sirve. La confusión es el mejor estado, si quieres crear patrones de pensamiento nuevos. Es la antesala del aprendizaje.

La confusión es un proceso por el cual hay que pasar entre un pensamiento antiguo que ya no nos sirve y un pensamiento nuevo que nos va a servir para interpretar la realidad de otro modo. La ventana comienza a abrirse. Algo está cambiando. Es la antesala a una nueva claridad.

En una situación concreta el ser humano, según Viktor Frankl ya no se orienta a la búsqueda del placer ni del poder, sino a la búsqueda de sentido como el motor más auténtico y profundo. La voluntad de sentido se opone a la voluntad de poder de Alfred Adler y a la voluntad de placer de Sigmund Freud.

En *El hombre en busca de sentido* (1979) Viktor Frankl desde su experiencia única e irrepetible como prisionero en varios campos

de concentración, reducido a trabajos forzosos, impedido de ejercer la psiquiatría y ni siquiera la medicina, construye su teoría de la logoterapia. A pesar de la crudeza del tema, el texto está escrito en primera persona como una autobiografía, que registra desde su saber científico, sus hallazgos en su objetivación de la experiencia. En su narración (Frankl, 1979, p.72) podemos derivar la dimensión noética[6] (espiritual) de su cuerpo conceptual:

> Fundamentalmente, pues, cualquier hombre podía, incluso bajo tales circunstancias, decidir lo que sería de él —mental y espiritualmente—, pues aún en un campo de concentración puede conservar su dignidad humana. Dostoyevski dijo en una ocasión: "solo temo una cosa: no ser digno de mis sufrimientos" y estas palabras retornaban una y otra vez a mi mente cuando conocí a aquellos mártires cuya conducta en el campo, cuyo sufrimiento y muerte, testimoniaban el hecho de que la libertad íntima nunca se pierde. Puede decirse que fueron dignos de sus sufrimientos y la forma en que los soportaron fue un logro interior genuino. Es esta libertad espiritual, que no se nos puede arrebatar, lo que hace que la vida tenga sentido y propósito.

Y, aun siendo judío habla de la cruz, estando en el campo de concentración, más adelante acotará:

> El modo en que un hombre acepta su destino y todo el sufrimiento que éste conlleva, la forma en que carga con su cruz, le da muchas oportunidades —incluso bajo las circunstancias más difíciles— para añadir a su vida un sentido más profundo. Puede conservar su valor, su dignidad, su generosidad. O bien, en la dura lucha por la supervivencia, puede olvidar su dignidad humana y ser

6 del griego Nous. Es una dimensión específicamente humana, que ante las mayores adversidades y atrocidades se mantiene intacta. No enferma.

> poco más que un animal, tal como nos ha recordado la psicología del prisionero en un campo de concentración. Aquí reside la oportunidad que el hombre tiene de aprovechar o de dejar pasar las ocasiones de alcanzar los méritos que una situación difícil puede proporcionarle. Y lo que decide si es merecedor de sus sufrimientos o no lo es. (Ibídem, p.73)

En este orden de ideas, el/la investigador/a metanoico analiza cómo sus emociones son reacción de y han influido en la reproducción de ciertos discursos y, a partir de pensar lo vivido, se interrumpe la narrativa dominante. El/la investigador/a confronta e interpela a sus propios modelos mentales y los discursos contextuales para detectar contradicciones, resistencias o vacíos en la interpretación de su experiencia. La interrupción invita a la apertura hacia perspectivas diversas y puede introducir voces disidentes**,** tales como: las aproximaciones feministas, decoloniales, interseccionales, epistemologías del sur o interdisciplinares, que permiten replantear el sentido de lo vivido.

Instalar lo Nuevo

La tercera y última etapa de la metanoia es *instalar lo nuevo*. Una vez que hay disposición a ideas renovadoras, viene esta tercera etapa que se conoce como el movimiento a un nuevo estado, se trata de promover el cambio como una acción sostenida, es el espacio de las alternativas y los escenarios posibles. En la última fase, se busca consolidar y arraigar el nuevo modelo mental para estabilizarlo. La ventana es el tropo utilizado para representar la apertura a nuevos conocimientos y nuevos modelos mentales. Instalar lo nuevo se vincula teóricamente con la autopoiesis.

> No es cierto que los seres humanos somos seres racionales por excelencia. Somos, como mamíferos, seres emocionales que usamos la razón para justificar u ocultar las emociones en las cuales se dan nuestras acciones.
>
> **Humberto Maturana**

Autopoiesis se refiere a la capacidad que tiene un sistema para reproducirse y mantener su estabilidad por sí mismo. El concepto fue

acuñado por el biólogo, filósofo y epistemólogo chileno Humberto Maturana en los años 70 del siglo pasado. Este autor nos explica que, al autorregularse y aprovechar la energía del entorno, un sistema puede conservar su estructura pese a no estar en equilibrio. En este sentido, Maturana aduce:

> […] me di cuenta de que lo que definía, y de hecho constituía a los seres vivos como entes autónomos que resultaban autorreferidos en su mero operar, fue que eran unidades discretas que existían como tales en la continua realización y conservación de la circularidad productiva de todos sus componentes, de modo que todo lo que ocurría con ellos ocurría en la realización y en la conservación de esa dinámica productiva, que lo definía y a la vez constituía en su autonomía (Maturana, 1996, p. 16).

Esto le permite no perder su autonomía ni su identidad. De acuerdo al biólogo, un ser vivo es un sistema que se crea a sí mismo de forma continuada, modificándose y concretando las reparaciones necesarias. A esta cualidad Maturana la denominó autopoiesis, derivado de dos vocablos griegos: *auto* (sí mismo) y *poiesis* (creación o producción).

Para Maturana, un sistema es una entidad que se define por el entramado de operaciones y procesos que desarrolla, pudiendo crear o eliminar elementos del propio sistema a modo de respuesta frente a las alteraciones del medio. La autopoiesis está dada por esa posibilidad de transformar y destruir componentes mediante interacciones continuas que logran regenerar la red de operaciones que ha producido al sistema en cuestión.

En la tercera fase, instalar lo nuevo, se configura la reconstrucción y resignificación del discurso a partir del análisis crítico. Lo cual nos permite la reconstrucción del metarrelato, con base en la reflexión anterior, se rediseña una nueva narrativa integradora que articula la experiencia personal con discursos ampliados. Así como la propuesta de modelos teóricos alternativos. En esta fase del método se formulan nuevas

hipótesis o marco conceptuales que responden a las lagunas identificadas en los relatos dominantes. Es así como, el/la investigador/a traduce su experiencia en un anteproyecto o diseño de investigación que aporte conocimientos innovadores y situados, plasmando la transformación en la práctica académica.

Se piensa el método metanoico como una hermenéutica de la experiencia, una arquitectura discursiva de lo sensible, en tanto son los discursos que nos han constituido. El conocimiento transforma, si no lo hace, por definición, no es conocimiento. La ciencia ordena y produce nuevos conocimientos. *Instalar lo nuevo* es la construcción del conocimiento que integra y toca lo personal y lo colectivo en una nueva narrativa:

- **Reconstrucción del metarrelato:** con base en la reflexión anterior, se rediseña una nueva narrativa integradora que articula la experiencia personal con discursos ampliados. Se formula un nuevo discurso que articula la experiencia individual con dimensiones teóricas ampliadas, incorporando perspectivas diversas y alternativas.

- **Propuesta de modelos teóricos alternativos:** se formulan nuevas hipótesis, preguntas o marco conceptuales que responden a las lagunas identificadas en los relatos dominantes.

- **Aplicación metodológica:** el/la investigador/a traduce su experiencia en un anteproyecto o diseño de investigación que aporte conocimientos innovadores y situados, plasmando la transformación en la práctica académica. Se transita del discurso hegemónico normatizante al relato transformador. Pasamos del relato autobiográfico y la arquitectura mental de los discursos que como sociedad nos habitan a nuevas propuestas y nuevas miradas del fenómeno que se investiga. De lo vivido a lo investigable. Este nuevo metarrelato se utiliza como base para la formulación de proyectos de investigación que respondan a los desafíos contemporáneos, fomentando la creatividad y la innovación.

SEGUNDO MOMENTO: EL TRÁNSITO DE LO PERSONAL A LO SOCIAL

De la Autobiografía al Metarrelato

El paso de la autobiografía al metarrelato representa un turno crucial en el proceso investigativo. Mientras que la autobiografía capta la experiencia sentida y personal, el metarrelato es la construcción discursiva que articula esa experiencia individual con marcos teóricos y contextos externos.

El segundo momento del método metanoico se configura como un espacio de pensamiento reflexivo, donde el sujeto investigador/a se detiene a releer su experiencia desde una conciencia crítica. En este punto, se inicia la identificación de los metarrelatos: narrativas sociales que han sido interiorizadas como verdades, y que operan como marcos normativos de interpretación de la realidad.

Los metarrelatos no son simples ideas heredadas; son estructuras discursivas que configuran el sentido, que delimitan lo decible, lo pensable y lo vivible. Se manifiestan como relatos totalizantes que justifican prácticas, valores y formas de ser, muchas veces sin que el sujeto los haya elegido conscientemente.

En la práctica metanoica, el/la investigador/a comienza a reconocer estos relatos en su propia voz, en sus silencios, en sus contradicciones. La identificación no es un acto técnico, sino una revelación emocional y cognitiva que permite al sujeto decir: “Esto que he repetido no me pertenece; esto que he callado, sí”.

Estas narrativas operan como estructuras invisibles de control que moldean la subjetividad desde la infancia y se reproducen en la familia,

la escuela, la religión, los medios de comunicación, las redes sociales y la academia. Pero su fuerza no reside solo en su capacidad normativa, también se manifiestan como coincidencias que se repiten, como ecos que resuenan en distintas etapas de la vida, o como inquietudes que emergen sin explicación inmediata. En el método metanoico, la función del metarrelato se revela cuando el sujeto logra reconocerlo como algo que lo habita y, al mismo tiempo, como algo que puede ser interrogado. Un discurso heredado que puede ser cuestionado, resignificado o desobedecido. El metarrelato no solo controla, también inquieta, resuena, se cuela, se repite, se descubre, se cuestiona. Allí comienza la grieta que abre la posibilidad de transformación.

Además de su función normativa, el metarrelato también actúa como una presencia que resuena con la historia del sujeto, haciendo que ciertos episodios se repitan como ecos que reclaman atención. A veces aparece como coincidencias que revelan patrones, otras como preguntas que se abren sin permiso, o como inquietudes que desestabilizan lo que se creía firme. Su irrupción invita a la sospecha, a mirar de nuevo lo que parecía natural, propio o incuestionable. En el método metanoico, esta perturbación no es un obstáculo, sino el inicio del desplazamiento: es el movimiento que activa la metanoia, porque obliga al sujeto a interrogar sus certezas, revisar sus narrativas y abrir la posibilidad de un sentido distinto.

La identificación de esta función no busca destruir el relato, sino desnaturalizarlo, abrirlo, interrogarlo, y eventualmente resignificarlo desde la experiencia situada. Los metarrelatos cumplen una función normativa, normalizante y reguladora en la vida social. Actúan como dispositivos de legitimación que prescriben formas de ser, establecen jerarquías simbólicas, naturalizan relaciones de poder, definen pertenencias y exclusiones.

Más que un simple relato de la experiencia, el metarrelato analiza el "porqué" de lo sentido y lo vivido, situándose en relación con las grandes narrativas culturales, históricas y políticas. Toda experiencia, por muy personal que sea, se inscribe en un discurso dominante. Descubrir de qué manera lo vivido se relaciona con metarrelatos, como la intrincada

relación entre ciencia y poder, o la construcción de identidades en discursos nacionales y de género, permite al el/la investigador/a proponer nuevos enfoques y cuestionar supuestos establecidos.

Al convertir la experiencia personal en un metarrelato como una herramienta de transformación epistemológica, se construye una narrativa que es a la vez única y compartida, lo que facilita la generación de conocimiento situado y crítico.

En la práctica docente con estudiantes de diversos postgrados que cursan la materia obligatoria de metodología, este segundo momento ha permitido que emerjan metarrelatos profundamente arraigados, que al ser narrados desde la experiencia autobiográfica, se transforman en simientes de investigación crítica.

Los metarrelatos: Los discursos que nos habitan

Para los/as lectores/as que leen entre líneas, el metarrelato supone una ventana abierta hacia la mente y experiencia vivida de quien escribe, retratándole e interpelando su realidad, dialogando con autores/as que van discutiendo el fenómeno de la inocencia perdida,la crisis espiritual y existencial de nuestro tiempo.

El metarrelato permite discutir e interrogar de una forma crítica esos momentos ubicados en la geografía temporal, cultural y social. Es el texto oportuno para hacer preguntas inteligentes a esa realidad experimentada. Es una conversión epistemológica de sí mismo: ¿De qué manera podemos estudiar la realidad interpretada para comprenderla, para resignificar y darle sentido a la experiencia vivida? ¿Desde dónde puedo mirar lo ocurrido para comprenderlo? ¿Qué ruta metodológica puedo construir para estudiar esta realidad? ¿Qué se mira? ¿Cuál es el modo de conocer o de mirar esta realidad experimentada y sentida? ¿Cuáles son los procedimientos para mirarla, para comprenderla?

El metarrelato integra lo sentido (las autobiografías) y lo razonado o pensado para la producción de un tercer momento, en el que se escribe el anteproyecto de investigación tal y como lo exige la academia y la

comunidad científica. Para lo cual se le provee al estudiante de una guía de autoevaluación, que le va orientando en cada una de las partes del anteproyecto como tercer producto escritural de Metanoia.

El metarrelato cumple esta función metacognitiva. Quien narra se investiga a sí mismo y sus circunstancias sociales, históricas y culturales. El narrador del metarrelato es un intérprete de la realidad vivida y sentida. El/la intérprete (investigador/a) explica lo que ocurrió desde su punto de vista, recibe su información desde lo que sabe y conoce, puede interpelar sus creencias y conocimientos compartidos del mundo. Hay historias allí, porque el discurso es también histórico; hay experiencias porque el discurso es interaccional. La interpretación depende de las creencias y las experiencias (cognición). En este texto, el/la estudiante (intérprete de la realidad) busca información, antecedentes, datos, indaga el conocimiento acumulado sobre este fenómeno; no para repetirlo, sino para dar un aporte valioso.

Al cuestionar y reconfigurar los metarrelatos internalizados, el/la investigador/a se posiciona para reconstruir su enfoque metodológico de manera que abrace la complejidad y la diversidad de las experiencias humanas. Metanoia en tres momentos propone reflexionar sistemáticamente sobre estos relatos autobiográficos para identificar las influencias de los metarrelatos en la percepción y en la interpretación de los fenómenos sociales. Utilizar la autobiografía y la metacognición para identificar patrones y sesgos personales, y situarlos en un contexto más amplio.

Lo que llamamos un metarrelato es cuando un discurso se convierte en una narrativa global, hegemónica, normativa y normalizante, que organiza la interpretación del mundo, delimita qué es “verdad” y legitima el conocimiento y la experiencia vivida.

Los Metarrelatos como marco contextual de la experiencia: Puente entre lo Subjetivo y lo Global ¿Qué aprendí?

¿Qué es un metarrelato?

El término metarrelato o metanarrativa, se refiere a esas narrativas amplias y totalizadoras que pretenden explicar o dar sentido a la realidad, abarcando múltiples relatos y experiencias en un marco unificador. En esencia, un metarrelato es "la historia de las historias": implica una forma de organizar el conocimiento y la experiencia que va más allá de relatos individuales, proporcionando un contexto global y normativo. Estos grandes relatos han sido considerados, durante la modernidad, como sistemas de legitimación, aunque a partir de la postmodernidad muchos pensadores han puesto en tela de juicio su carácter absoluto y han abogado por narrativas más fragmentadas y plurales.

Bases teóricas y marco conceptual de los metarrelatos

La Condición Postmoderna y la Desconfianza hacia los Grandes Relatos

Uno de los hitos teóricos fundamentales para el análisis del metarrelato es el escepticismo postmoderno. Jean-François Lyotard, en su obra *La condición postmoderna: Informe sobre el saber* (1984), introduce la idea de la "incredulidad hacia los metarrelatos". Para Lyotard, las narrativas totalizadoras, ya sean ideológicas, científicas o políticas, ya no constituyen marcos inquebrantables para legitimar el conocimiento, puesto que en la era posmoderna existen múltiples lenguajes y perspectivas que desafían la noción de una verdad única y universal. Lyotard afirma: "Simplificando al extremo, se tiene por 'postmoderna' la incredulidad hacia los metarrelatos" (Lyotard, 1984, p.7). Esta frase se ha convertido en uno de los núcleos teóricos más citados del pensamiento posmoderno.

Crítica y Redefinición en el Contexto de la Postmodernidad

Autores como Richard Rorty y Gianni Vattimo han profundizado en la crítica a los metarrelatos. Rorty, en obras como *Contingencia, Ironía y Solidaridad*, sostiene que los relatos totalizadores son construcciones contingentes más que verdades universales, proponiendo un enfoque pragmático, en el cual la validación del conocimiento depende del consenso y la utilidad práctica en vez de normas trascendentes. Rorty afirma que "La idea de que la verdad no está 'ahí fuera' —que no es independiente del lenguaje humano— es la idea de que no existe una descripción de la realidad que sea mejor que todas las demás" (Rorty, 1991, p. 28). Esta frase sintetiza su postura contra las verdades universales y los metarrelatos, proponiendo en cambio una visión contingente del conocimiento, dependiente del lenguaje, la cultura y el consenso.

Vattimo se asocia a la idea del "pensamiento débil" y la transformación de las narrativas, apostando por la suspensión de absolutos y abriendo paso a una pluralidad de discursos. En la obra *La sociedad transparente,* Gianni Vattimo (1990), desarrolla su propuesta del pensamiento débil (*pensiero debole*) como crítica a los sistemas filosóficos fuertes, totalizantes y metafísicos. Esta noción está directamente vinculada con la apertura a la pluralidad de discursos y la transformación de las narrativas. Vattimo afirma: "El pensamiento débil no es una renuncia a pensar, sino una forma de pensamiento que acepta su carácter histórico, finito, y por tanto plural" (Vattimo, 1990, p. 36). Esto es esencial para entender cómo las narrativas creativas pueden ser herramientas de investigación que permitan la transformación (metanoia) en tanto que cuestionan los supuestos antiguos.

La Función del Metarrelato en la Investigación Creativa

Dentro del ámbito de la investigación creativa, el metarrelato se utiliza para articular y cuestionar las visiones dominantes que estructuran el conocimiento. Al integrar elementos subjetivos (como historias personales o autobiográficas) con discursos más amplios, se crea un puente entre

lo vivido y lo teórico. Esta estrategia permite construir marcos teóricos novedosos y situar la experiencia práctica en un contexto más amplio, ofreciendo nuevas rutas para interpretar fenómenos culturales, sociales o incluso educativos.

Autores/as contemporáneos han apostado por el uso del metarrelato como recurso metodológico en campos como los estudios culturales y la pedagogía. Por ejemplo, se pueden encontrar aportes en ensayos y artículos de Cárcamo Berrío (2007)[7], quienes han explorado el concepto en relación con la postmodernidad y su aplicación en contextos educativos. En el ensayo, Cárcamo Berrío afirma:

> El metarrelato es una narración totalizadora que pretende explicar todos los aspectos de la realidad desde una única perspectiva. En el contexto postmoderno, este tipo de narraciones son cuestionadas por su pretensión de universalidad y por excluir otras formas de conocimiento. (Cárcamo Berrío, 2007, p. 3).

Esta idea sintetiza la crítica postmoderna al metarrelato, alineándose con Lyotard, Vattimo y Rorty. Cárcamo propone que, lejos de desechar el concepto, puede resignificarse como herramienta metodológica para analizar cómo se construyen y deconstruyen las narrativas en el ámbito educativo.

Cárcamo Berrío no se limita a repetir la crítica postmoderna al metarrelato; más bien, la transforma en una oportunidad metodológica. En el campo educativo, propone que los metarrelatos pueden ser analizados como estructuras discursivas que organizan el saber, legitiman prácticas y configuran identidades. Esta perspectiva permite a docentes e investigadores/as identificar los relatos dominantes que operan en el currículo, además, reconocer las exclusiones y silencios que estos relatos

7 Cárcamo Berrío, O. (2007). *El concepto de metarrelato en el postmodernismo* ofrece un análisis aplicado del concepto, especialmente en contextos de comunicación y educación.

producen y, por tanto, promover narrativas alternativas que recuperen experiencias subalternas, locales o afectivas.

Desde esta óptica, el metarrelato no es simplemente una "narrativa totalizadora a superar", sino un objeto de análisis que revela las tensiones entre saber, poder y subjetividad. Esto se vincula directamente con el método Metanoia, que busca transformar las narrativas dominantes desde la experiencia situada y la agencia discursiva.

Integrar el metarrelato en un método investigativo implica:

- **Reconstruir narrativas personales y colectivas:** utilizando autobiografías y diarios de experiencias, el/la investigador/a puede identificar elementos comunes que, al articularse en un metarrelato, permiten reinterpretar y dar cuenta de fenómenos sociales.

- **Criticar los discursos hegemónicos:** la construcción del metarrelato se convierte en un ejercicio de análisis y deconstrucción de los grandes relatos dominantes, lo cual abre el espacio a nuevas preguntas metodológicas y a la innovación en la investigación.

- **Fomentar la transformación (metanoica):** al cuestionar y resignificar las narrativas impuestas, se facilita un cambio profundo en la manera de comprender la realidad, generando espacios para nuevos enfoques teóricos y prácticos.

Las autobiografías y la narración de experiencias emocionales funcionan como herramientas metacognitivas que ayudan a identificar la influencia de los metarrelatos en la construcción de la identidad individual. Al plasmar vivencias, los/as investigadores/as pueden observar cómo se entrelazan sus emociones con los discursos globales. Esta reflexión consciente permite identificar cómo se internalizan y se reproducen narrativas globales, abriendo la puerta a una lectura crítica que trascienda la inmediatez de la información digital.

El metarrelato, como concepto, se sitúa en la intersección entre la crítica de grandes narrativas y la construcción de nuevas formas

de interpretación del conocimiento. Las bases teóricas presentes en las obras de Lyotard, Rorty, Vattimo y otros, ofrecen un marco para comprender la importancia de cuestionar y resignificar dichos relatos. Además, su aplicación en contextos de investigación creativa, a través de metodologías que integran experiencias autobiográficas y análisis crítico, abre posibilidades innovadoras para la producción de conocimiento que empodere a los/as estudiantes en la investigación de sus propias experiencias.

Esta metodología está diseñada para que los/as estudiantes conecten sus vivencias emocionales con temáticas de interés con pertinencia social y relevancia epistémica, transformándose en narrativas críticas y enriquecedoras, capaces de cuestionar y ampliar los metarrelatos tradicionales. Al cuestionar y reconfigurar los metarrelatos internalizados (nos habitan y la mayoría de las veces no estamos conscientes de ello), el/la investigador/a se posiciona para reconstruir su enfoque metodológico de manera que abrace la complejidad y la diversidad de las experiencias humanas.

En su función normativa los metarrelatos orientan la interpretación de fenómenos sociales, ofreciendo ideas preestablecidas sobre el progreso, la identidad, el conflicto y la transformación social. En la investigación, ofrece una mirada crítica y la deconstrucción, puesto que se pueden analizar estos relatos para examinar cómo influyen en la construcción de conocimiento y determinar sus limitaciones o sesgos. Esto es particularmente relevante en un contexto ultramoderno, donde la pluralidad de voces y experiencias desafía la universalidad de los metarrelatos.

Estas narrativas no solo informan cómo entendemos el mundo, sino que también configuran las estructuras de poder y autoridad. Así, por ejemplo, una visión del cosmos, ya sea que defina la Tierra como el centro del universo o, en otros casos, como plana, actúa como ese marco interpretativo que da forma a la identidad cultural y al orden social. La función de estos metarrelatos va más allá de explicar el cosmos; ellos configuran la identidad cultural y delimitan deónticamente las fronteras del discurso que se considera socialmente aceptable.

Los metarrelatos son fundamentales, porque estructuran las ideologías, legitiman el poder al ofrecer una visión coherente del orden social y moldean la percepción colectiva de lo que es justo, posible o deseable. Funcionan como narrativas que explican el pasado, justifican el presente y proyectan un futuro idealizado. Estos relatos no solo explican el mundo, sino que también movilizan a las personas hacia ciertos objetivos y prácticas discursivas y sociales.

Narrativas como el feminismo, el ambientalismo o los derechos indígenas desafían los metarrelatos tradicionales y proponen nuevas formas de entender la justicia y el poder. En la era digital, los metarrelatos se fragmentan y compiten en un espacio mediático saturado. Las redes sociales permiten la proliferación de narrativas alternativas, pero también facilitan la manipulación y la polarización.

Los metarrelatos no son estáticos, aunque no cambian fácilmente; evolucionan y se adaptan a las circunstancias históricas. Cuestionarlos y analizarlos es esencial para entender cómo se construyen las estructuras sociales y las relaciones de poder y cómo podemos imaginar futuros más inclusivos y justos.

Los metarrelatos son como el ADN de las ideologías y las prácticas sociales y discursivas que nos habitan: invisibles pero fundamentales para estructurar cómo entendemos las relaciones sociales, de producción e interpersonales, el poder y la justicia.

Profundicemos en cómo la deconstrucción dentro de la metodología Metanoia, no solo desafía nociones científicas y epistemológicas antiguas, sino que también abre espacios críticos para reinterpretar aquellos discursos dominantes en nuestra sociedad.

Metanoia y la Deconstrucción de Metarrelatos

Metanoia implica una transformación radical del pensamiento: se trata de un cambio de paradigma que invita a replantearlos presupuestos lógicos que damos por cierto y son la base de las creencias socialmente compartidas. En el marco de las ciencias humanas y sociales, esta

metodología nos permite cuestionar las estructuras narrativas que han configurado durante siglos nuestro entendimiento del mundo. Los metarrelatos, esas grandes narrativas que aparentan organizar la realidad en un marco único de interpretación, son precisamente el objeto crítico en este proceso.

- **Desafío a las nociones científicas antiguas:**

Tradicionalmente, ciertos discursos científicos han pretendido ofrecer explicaciones inmutables y objetivas del universo. Al aplicar la Metanoia, se cuestionan estos discursos revelando que tanto el conocimiento científico como sus interpretaciones están cargados de valores, supuestos culturales y contextos históricos. Por ejemplo, el relato cosmogónico que situaba a la Tierra en el centro del universo no solo fue una teoría astronómica, sino también una construcción de poder y autoridad.

- **Apertura a nuevos discursos:**

Al desmontar estas narrativas hegemónicas, se crea un espacio para incorporar voces y perspectivas previamente marginadas. Esto es fundamental para la inclusión de discursos subalternos, colectivos históricamente silenciados o invisibilizados, y para reconocer la complejidad de la experiencia humana. La deconstrucción, lejos de negar la existencia de ciertos "hechos" o de la ciencia misma, los sitúa en un contexto más amplio que reconoce sus límites y condicionantes.

El proceso de deconstrucción en este enfoque se puede visualizar en tres etapas fundamentales:

- **Recuperar:** Identificación de los metarrelatos dominantes presentes en la autobiografía de las experiencias emocionales, que configuran nuestro conocimiento y práctica social.

- **Repensar:** Cuestionamiento y análisis crítico de estos relatos, evidenciando sus contradicciones y limitaciones en la cartografía emocional o mapa inteligente.

- **Resignificar:** Reconfiguración del discurso incorporando perspectivas diversas, creando un campo interpretativo más plural en la propuesta de investigación.

- **Impacto en la Reinterpretación de Discursos Dominantes: l**a deconstrucción de los metarrelatos tiene implicaciones profundas en varias dimensiones:

Epistemología y Ciencia:al cuestionar la idea de objetividad inmutable, se abre una vía para entender la ciencia como un proceso dinámico y contextual. Esto permite reconocer que el conocimiento se construye de forma situada a partir de interacciones sociales, políticas y culturales, y no en un vacío.

Poder y Control en las relaciones:los metarrelatos han servido históricamente para legitimar sistemas de poder. Su deconstrucción revela las mecánicas detrás de la distribución de la autoridad y abre un espacio para imaginar modelos más inclusivos y democráticos. Por ejemplo, reexaminar el relato de la "razón pura" puede ayudar a desmantelar prácticas autoritarias que han defendido la exclusión de ciertos grupos.

Cultura y Sociedad:en el terreno cultural, desmontar narrativas dominantes permite reinterpretar la identidad, la historia y la memoria colectiva. Esto es crucial para reconocer la pluralidad de experiencias y saberes, y para construir narrativas alternativas que fomenten la justicia social y la equidad.

Implicaciones y Reflexiones Futuras: la deconstrucción de metarrelatos mediante Metanoia no es simplemente un ejercicio teórico; tiene un profundo impacto en la práctica académica y en la transformación social. Al abrir estos espacios críticos:

En la educación: se pueden diseñar currículos que integren diferentes perspectivas epistemológicas, promoviendo una enseñanza que estimule el pensamiento crítico y la apertura a la diversidad.

En el activismo, las organizaciones y la política: se fomenta la emergencia de discursos que cuestionan estructuras opresivas, permitiendo la formación de movimientos sociales que abogan por una mayor justicia y equidad.

En la investigación científica: se impulsa la innovación metodológica, invitando a los/as investigadores/as a incorporar enfoques interdisciplinarios que reconozcan la complejidad del saber y la necesidad de repensar lo que consideramos "verdad".

La deconstrucción de los metarrelatos, en el marco metodológico de Metanoia, es una herramienta poderosa para transformar tanto la ciencia como a los/as estudiantes que transformarán a la sociedad. Nos invita a abandonar la rigidez de discursos monolíticos y a aventurarnos en territorios donde el conocimiento es diverso, inclusivo y en constante evolución. A partir del desmontaje de los metarrelatos tradicionales, se habilita un terreno para la reconstrucción de un discurso más rico y diverso que no solo desafía los referentes científicos antiguos, sino que también replantea los fundamentos sobre los cuales se estructura la sociedad actual.

Metacognición narrativa y cartografía emocional como revelación crítica de los discursos normativos.

¿Qué es la cartografía emocional?

En este momento reflexivo del método metanoico, el sujeto investigador/a se sumerge en la lectura crítica de su experiencia autobiográfica. A través de la escritura, la escucha y la evocación emocional, comienza a identificar los metarrelatos que han normativizado su vida: discursos sociales interiorizados que han definido lo que debe sentir, pensar, hacer o callar.

Estos metarrelatos no se revelan como conceptos abstractos, sino como presencias simbólicas que han habitado el lenguaje, el cuerpo y

la memoria del sujeto. Para facilitar esta identificación, se propone una actividad metodológica clave: la cartografía de sentidos y significados sociales.

La cartografía emocional es una herramienta que permite al sujeto visualizar su experiencia simbólica en relación con los discursos sociales que la atraviesan. A través de mapas mentales, diagramas simbólicos o representaciones gráficas, los/as estudiantes trazan: palabras que los han marcado (frases impuestas, *verbatelling* reveladores), emociones asociadas (miedo, culpa, deseo, vacío, resistencia), espacios simbólicos (familia, escuela, cuerpo, territorio), relaciones de poder (quién dice, quién calla, quién impone), presiones identitarias (yo sentido vs. yo impuesto).

Este mapa no busca exactitud geográfica, sino verdad simbólica. Es un ejercicio de localización emocional, donde el sujeto puede ver cómo los metarrelatos se han inscrito en su historia y cómo pueden ser resignificados. Los metarrelatos identificados en la cartografía emocional revelan su función normativa: han operado como estructuras de sentido que regulan la subjetividad.

En la experiencia con estudiantes de postgrado, la cartografía emocional ha sido una práctica reveladora. A través de ella, han emergido *verbatellings* que condensan metarrelatos normativos y abren preguntas de investigación. Una de las tareas más difíciles para cualquier investigador/a, incluso los/as expertos/as, es precisamente saber preguntar.

La cartografía emocional, entonces, no es solo una técnica. Es una práctica de conciencia simbólica que permite al sujeto narrar, visualizar y transformar los discursos que lo han habitado. En el segundo momento del método metanoico, esta actividad se convierte en un puente entre lo vivido y lo investigable, entre el relato y el saber.

Este instrumento metodológico honra el relato y la profundidad del pensamiento. En la investigación cualitativa, representa una propuesta para humanizar el análisis, reconociendo que detrás de cada pregunta hay una historia vivida, y detrás de cada tema hay un cuerpo que siente.

La escritura reflexiva de este mapa permite al sujeto investigador/a nombrar con conciencia su experiencia, identificar las voces sociales que lo han atravesado, traducir la emoción en conocimiento situado, elegir desde dónde y hacia dónde quiere investigar.

La cartografía no representa el mundo externo, sino el territorio afectivo e identitario del yo narrador/a. Permite localizar espacial y simbólicamente los discursos normativos que han sido inscritos en la experiencia y visibilizar patrones recurrentes en la experiencia. El sujeto traza mapas donde aparecen frases impuestas, emociones asociadas, espacios simbólicos y relaciones de poder.

¿Cómo hacemos una cartografía emocional?

Paso 1: Preparación y Recolección de Información

4. Dedica tiempo a la reflexión: siéntate en un ambiente tranquilo y dedica entre 10 y 15 minutos a seleccionar y escribir en forma libre todos los eventos significativos que recuerdes de tu experiencia emocional. No te preocupes por el orden ni la redacción perfecta; la idea es capturar aquello que te impactó emocionalmente.

5. Lista de eventos: anota cada evento o episodio en una lista. Puedes enumerarlos o marcar aquellos que identifiques como "clave" para tu aprendizaje y autoconocimiento.

Paso 2: Establecer el Nodo Simbólico

1. Nodo central: en el centro de tu lámina, dibuja una figura (puede ser un círculo o una burbuja) y escribe en ella una palabra o frase (*verbatelling*[8]) que represente el propósito de tu mapa, por ejemplo[9]:

8 Categoría emergente de la práctica docentes e investigativa que no está originalmente en la tesis doctoral.

9 Ejemplos reales tomados de las presentaciones de los metarrelatos en clase.

"Yo también necesito un abrazo" | "Puedo obtener validación mientras asuma roles masculinos".

2. Objetivo en el centro: este nodo servirá como el punto de partida desde el cual se desprenden todas las conexiones entre experiencias y emociones. El nodo simbólico es un punto de conexión o intersección en una red o sistema simbólico de la experiencia que permite identificar patrones y recurrencias.Es un punto de conexión en una red de datos experienciales y simbólicos que se almacenan en la memoria episódica a largo plazo y se pueden procesar para producir nuevos conocimientos. Cada conexión puede ser considerada como un nodo simbólico, es decir, conjunto de significados específicos en contextos sociales, como puntos de crecimiento personal y epistémico.

Es relevante destacar que este hallazgo de Metanoia se obtiene a partir de la aplicación de la metodología descrita en la tesis doctoral, en la cual se les pedía a los/as estudiantes que seleccionaran un solo evento de su experiencia emocional relatada en la autobiografía. Sin embargo, cuando exponían ese evento lo conectaban con otras experiencias vividas, con las emociones sentidas y con una red de memorias. Por lo que, el nodo simbólico emerge como una categoría metanoica producto de la práctica docente e investigativa posterior a la tesis doctoral y como un aporte significativo de los/as estudiantes de metodología.

Paso 3: Creación de ramas para cada evento significativo

1. Dibuja las ramas:desde el nodo simbólico central, dibuja líneas o "ramas" que se extiendan hacia afuera. Cada rama representará un evento significativo que hayas identificado en la etapa de recolección.

2. Etiquetado de eventos: al final de cada rama, escribe el nombre del evento o una frase clave (*verbatelling*) que lo identifique (por

ejemplo[10], “Estudiar y luchar”, “No te llenes de muchachos”, “Uno se siente como muy sola”).

Paso 4: Asignación de emociones a cada evento

1. Sub-ramas emocionales: para cada evento, dibuja sub-ramas que salgan de la rama principal. Cada sub-rama deberá conectarse a una emoción que experimentaste durante ese evento. Ejemplo: Del evento “Uno se siente como muy sola” podrías tener sub-ramas etiquetadas como “Tristeza”, “Ira” y “Confusión”.

2. Palabras específicas: es importante usar palabras que describan de forma precisa la emoción. Si lo consideras necesario, añade breves descripciones o fechas para contextualizar la experiencia.

3. Código de colores: puedes usar distintos colores para diferenciar las emociones, por ejemplo:

4. Rojo, para emociones intensas como la ira o el miedo

5. Azul, para tristeza o melancolía

6. Verde, para sensaciones de calma o esperanza

Esta codificación ayudará a visualizar patrones y a distinguir fácilmente las emociones.

Paso 5: Conectar Patrones y Relaciones

Busca coincidencias: una vez que hayas añadido todas las emociones a los diferentes eventos que seleccionaste, observa si existen emociones repetidas en distintos episodios.

10 Ejemplos reales tomados de clase.

Dibuja líneas o utiliza pequeños íconos para marcar conexiones entre eventos que comparten la misma emoción, lo que puede ayudarte a identificar patrones recurrentes en tu experiencia.

Notas adicionales: Considera la posibilidad de añadir notas o comentarios al lado de algunas ramas para resaltar reflexiones importantes o cambios en tu forma de enfrentar esas emociones a lo largo del tiempo.

Paso 6: Reflexión y Sistematización

Revisión global: tómate un tiempo para revisar todo el mapa. Pregúntate:

> ¿Qué emociones aparecen con mayor frecuencia?
>
> ¿Qué eventos fueron cruciales para cambios importantes en mi forma de pensar o sentir?

Síntesis: escribe un breve resumen al costado del mapa señalando los patrones identificados y posibles interpretaciones sobre cómo influyen en tu autoconocimiento y en tu proceso de aprendizaje.

Aplicación a la investigación: este mapa emocional no solo te ayudará a visualizar tu experiencia personal, sino que también servirá como primer insumo para identificar temas y preguntas de investigación. Podrás, por ejemplo, relacionar patrones emocionales con fenómenos sociales o culturales en contextos disciplinares específicos, lo que generará oportunidades para identificar metarrelatos que le dan sustento a la experiencia social en tu futura investigación.

Crear un mapa emocional es un ejercicio muy personal que te invita a conectar de forma visual y reflexiva tus vivencias y sentimientos. Este enfoque metacognitivo permite identificar no solo lo que ocurrió, sino también el impacto emocional de cada evento e identificar patrones, facilitando un análisis profundo que puede nutrir tanto proyectos académicos como transformaciones personales.

En la práctica docente, este mapa o cartografías de sentido ha sido implementado por estudiantes como parte del segundo momento del método metanoico. El resultado ha sido el surgimiento de temas de investigación legítimos, transformadores y profundamente humanos, donde la pregunta no nace del vacío conceptual, sino del relato que toca, cuestiona y transforma.

La cartografía emocional como técnica de tránsito permite al sujeto visualizar cómo su experiencia se conecta con lo colectivo. Al ubicar su *verbatelling* en un mapa simbólico, el sujeto reconoce espacios, vínculos y discursos que han configurado su vivencia, identifica patrones sociales que se repiten en otros relatos, comienza a formular preguntas de investigación exploratorias sobre fenómenos estructurales.

El tránsito metodológico de lo vivido a lo investigable es el proceso que representa el corazón del método metanoico: el tránsito del yo al nosotros, del relato al fenómeno, de la emoción a la estructura. Este tránsito no es solo metodológico. Es epistémico, ético y político. El sujeto investigador/a se convierte en autor de sentido colectivo, y su relato deja de ser testimonio para convertirse en acto de transformación social.

El método metanoico y el nodo: su lógica simbólica-transversal

En este punto, se busca profundizar el concepto de nodo en el método metanoico, destacando cómo opera como activador de trayectorias simbólicas que atraviesan los relatos de vida, anudando la memoria e instaurando una lógica transversal. Una inteligencia narrativa en el vórtice de la singularidad, el contexto y la acción situada.

El nodo en el método metanoico no se reduce a una mera metáfora importada de la teoría de redes ni a una unidad de análisis estructural; se configura como una instancia simbólica que encarna intersecciones de significados, experiencias y relatos históricos. Su genealogía se inspira tanto en el análisis formal (como en el método de los nodos en las ciencias exactas, donde un nodo es punto de encuentro de múltiples trayectorias o

energías) cuanto en las tradiciones fenomenológicas y hermenéuticas que comprenden la vida como trama de sentidos históricos y plurales.

El nodo, entonces, actúa como punto estratégico capaz de condensar, redistribuir e irradiar sentidos. No es un anclaje fijo, sino un cruce, un espacio de decisión y bifurcación simbólica que entreteje narrativas personales y sociales en una matriz de conflicto, creatividad y memoria situacional.

Los nodos simbólicos, desde la óptica metanoica, son activadores transversales de la memoria y la subjetividad. Cada vida narrada es afectada por ciertos eventos, palabras, imágenes, gestos, estructuras discursivas o experiencias liminales (lo que en muchos marcos semióticos se reconocerían como "marcas semánticas-simbólicas"), que funcionan como puntos de condensación y bifurcación en la estructura del relato.

Estos nodos no son meramente identificados por el/la investigador/a, sino co-construidos junto con quienes narran, ya que cada nodo revela y produce nuevas interpretaciones. En la narrativa metanoica, los nodos simbólicos son tan materiales como imaginarios, tan históricos como emocionales: son lugares de conflicto, resistencia, reconfiguración y apertura.

La lógica simbólica-transversal que propone el método metanoico es una disposición metodológica y epistémica que permite leer los relatos de vida y la realidad social, no como conjuntos lineales o modularmente parcelados, sino como haces de trayectorias donde múltiples tramas simbólicas se cruzan, tensionan y resignifican recíprocamente. Lo transversal no supone igualdad ni ecuanimidad, sino movilidad, transducción, desplazamiento y cruce entre planos de sentido e intensidad.

Este pensamiento transversal se opone al reduccionismo causalista y a las lógicas binarias. Su fin no es mapear una totalidad ni clausurar significaciones, sino abrir espacios de resonancia, de diálogo entre heterogeneidades y de emergencia de lo nuevo. El saber simbólico, en este marco, se activa en los márgenes, en los intervalos, en los lugares

"menores", encarnando la promesa de una política y una ética de la memoria, la alteridad y la creatividad narrativa.

La lógica simbólica-transversal hunde sus raíces en la tradición del conocimiento simbólico, cuyo punto de inflexión conceptual puede rastrearse en el pensamiento de Leibniz. Para Leibniz, el conocimiento simbólico significa conocer a través de signos (alfabetos, gráficos, fórmulas, íconos) sustraídos de una función meramente "representativa" para servir como operadores de cálculo, manipulación, creación y transformación de estructura. Los sistemas simbólicos tienen valor no sólo como soportes de información, sino, sobre todo, como herramientas generativas para resolver problemas y conferir inteligibilidad a lo complejo.

> El conocimiento simbólico […] es el que alcanzamos por medio de caracteres, es decir, signos, los cuales se nos pueden presentar a través de variados formatos, ya sean escritos, esculpidos o dibujados […] Son la aritmética y el álgebra las que procuran los ejemplos paradigmáticos de conocimiento simbólico. (Da Silva, Lassalle-Casanave, Legris & Esquisabel, 2022, p. 3).

Este estudio colectivo profundiza en cómo Leibniz concibe el conocimiento simbólico como una forma de saber operativo, no meramente representacional. Los signos, ya sean matemáticos, gráficos o lingüísticos, permiten manipular estructuras, resolver problemas y generar nuevas formas de inteligibilidad. Esta concepción es clave para fundamentar la noción de *lógica simbólica-transversal* dentro del método Metanoia.

En el método metanoico, esta perspectiva es reanimada y resituada. Los signos que conforman la vida (palabra, gesto, silencio, rito, tiempo, espacio) pueden y deben ser activados como operadores de transformación narrativa, ética y política. El nodo es, precisamente, un lugar donde se plasma la potencialidad de lo simbólico para construir puentes entre subjetividad e historia, entre memoria y acción.

La activación de nodos simbólicos en relatos de vida

El método metanoico se despliega en la activación narrativa de nodos simbólicos: momentos, imágenes, acontecimientos o palabras que condensan y dinamizan la estructura narrativa de la experiencia. La activación implica un trabajo dialógico, donde el/la investigador/a no simplemente "descubre" nodos preexistentes, sino que acompaña, provoca y co-constituye el proceso de emergencia, re-lectura e intensificación de las marcas simbólicas relevantes para los sujetos involucrados.

En la cartografía metanoica, la activación de un nodo simbólico puede producirse a partir de episodios traumáticos, resistencias colectivas, rupturas biográficas, rituales institucionales o gestos mínimos, a menudo inadvertidos en la vida cotidiana, pero con un potencial de reconfiguración subjetiva enorme. La clave está en reconocer que la activación de un nodo nunca es neutra ni unívoca. Su sentido remite siempre a procesos históricos, relaciones de poder, encrucijadas afectivas y horizontes de esperanza.

El método metanoico dialoga con los enfoques narrativo-biográficos en las ciencias sociales. La investigación cualitativa, como muestran los estudios dialécticos y complejos, capta la dinámica entre lo social y lo individual, el tejido de lo colectivo en la huella singular. Sin embargo, la metanoia añade el salto transversal. El foco no es solo el "relato de vida" lineal o la "experiencia" individual, sino el despliegue de trayectorias nodales que atraviesan y anudan lo micro con lo macro, lo local con lo global, la biografía con la política.

Pensar la subjetividad situada es una tarea epistemológica y política que trasciende el marco reduccionista y universalizante, para asumir el carácter histórico, conflictivo y eminentemente situado del sujeto que narra, investiga y transforma. La subjetividad, en la propuesta metanoica, no se concibe ni como un dato psíquico inerte ni como un efecto inerte de mecanismos sociales, sino como una dimensión construida, preñada de historicidad, atravesada por tensiones estructurantes e irreductible a identidades fijas.

La subjetividad situada se inscribe en una red de relaciones, saberes, prácticas, afectos e ideologías, y solo desde esa red puede comprenderse, resistirse y transformarse la herencia de los relatos colectivos. Así, el método metanoico, al activar nodos simbólicos, despliega una ética de la implicación. El/la investigador/a asume su lugar y responsabilidad en la producción situada del conocimiento, aceptando la parcialidad y la contingencia de su mirada.

La narrativa metanoica es performativa. Al contar y activar los nodos simbólicos, el relato no solo recuerda, sino que reinventa la memoria, actualiza la experiencia y produce prácticas nuevas de reconocimiento y resistencia. Esta performatividad está en el centro de la ética narrativa que recorre la investigación metanoica. Como lo subrayan, por una parte, Ricoeur y por otra, Nussbaum, la narración es un acto ético-político, puesto que sensibiliza la imaginación moral, abre espacios de justicia y coloca la subjetividad en el territorio de la responsabilidad por el otro y no solo por sí mismo.

El método metanoico, al activar nodos simbólicos, reformula la lógica de la investigación narrativa. El dato, el archivo o el testimonio dejan de ser simples recursos de validación de hipótesis y se convierten en espacios de cruce, resonancia y transformación recíproca. En esta lógica, el dato es construcción y desplazamiento, no acumulación; el relato es acto, no solo producto; el sentido es movimiento, no cierre.

Las investigaciones metanoicas se ubican entre disciplinas, entre voces, entre tiempos históricos. La lógica transversal impide la clausura hermenéutica y el positivismo reduccionista, a la vez que permite la emergencia de verdades nómadas y multivocales. El relato metanoico es cura y ruptura, es tejido y desgarradura narrada.

Epistemología, reflexividad y responsabilidad situada

El método metanoico demanda una ética del conocimiento que asuma la reflexividad fuerte de quien investiga, narra y transforma. Se trata de aceptar que todo conocimiento es una práctica situada, representada

simbólicamente y parcialmente ciega (como ya anticipa Leibniz en la distinción entre conocimiento intuitivo y simbólico), y que el saber científico y narrativo solo cobra sentido cuando se coloca bajo la luz de la responsabilidad por el otro, la comunidad y la historia compartida.

Esta ética supone, en lo práctico, el rechazo de toda pretensión de neutralidad, la apertura a la crítica, la disposición para dejarse afectar por los relatos ajenos y la implicación política en los escenarios de dolor y esperanza de los sujetos investigados. Si la metanoia es un cambio profundo, la ética metanoica es la asunción del riesgo y el compromiso de transformar la realidad, mientras se deja transformar por ella.

Toda narrativa metanoica está atravesada por el reconocimiento de la polisemia, la tensionalidad y la historicidad del sentido. La verdad del relato no es la de las proposiciones unívocas, sino la de la polifonía situada, la del juego de voces, cuerpos, generaciones y géneros en conflicto y concatenación narrada.

Aquí, la ética del conocimiento es también ética narrativa. No se trata de imponer un argumento unificador ni de buscar la falsa equidistancia, sino de escuchar y dejarse atravesar por la diferencia. Solo así, la ciencia y la narración se abren a la posibilidad de una reparación simbólica y de una justicia todavía por venir.

El método metanoico, al operar con nodos simbólicos y lógica transversal, se inscribe en una constelación filosófica que ha reivindicado la pluralidad, la historicidad y las complejidades de la subjetividad. Esta sintonía conceptual se manifiesta en la fenomenología de Husserl, que reconoce la intencionalidad de la conciencia y la constitución del sentido en la experiencia vivida; en la hermenéutica de Gadamer y Ricoeur, que sitúan la comprensión como un acto histórico, dialógico y mediado por el lenguaje.

En este sentido, Gadamer argumenta que “La comprensión no es una actividad del sujeto, sino un modo de estar del ser” (Gadamer, 1991, p. 328). Esta afirmación sitúa la hermenéutica en el plano ontológico. Comprender es estar en relación, es abrirse al otro, al texto, a la historia,

y dejarse afectar por ellos. En el método metanoico, esta perspectiva se actualiza al trabajar con nodos simbólicos que no solo representan, sino que transforman la experiencia, permitiendo reconstruir agencia desde la escucha profunda y el diálogo con la memoria.

Para Gadamer, la hermenéutica no se limita a ser una técnica interpretativa ni una disciplina académica; es una forma de existencia. Comprender implica participar activamente en un proceso histórico y lingüístico que transforma al sujeto y lo vincula con la tradición. En este sentido, la interpretación no es una operación externa, sino una experiencia vital que configura el modo en que habitamos el mundo y nos apropiamos del sentido.

La comprensión, desde la perspectiva gadameriana, no es una operación cognitiva aislada ni una facultad abstracta del sujeto, sino una forma de ser en el mundo: finita, histórica y situada. Todo acto de entender está atravesado por una precomprensión, es decir, por horizontes heredados que configuran nuestra cosmovisión. En ese sentido, comprender implica participar en un proceso interpretativo continuo, donde el sentido se construye en el vaivén entre el todo y la parte, entre la tradición que nos precede y el presente que habitamos.

Esta concepción se alinea profundamente con el método metanoico, que reconoce que toda narrativa emerge desde un posicionamiento histórico y simbólico. Al trabajar con nodos, *verbatellings* y lógica transversal, Metanoia no busca una verdad absoluta, sino una inteligibilidad situada, capaz de transformar lo vivido mediante el diálogo entre memoria, lenguaje y contexto. Así, comprender no es dominar un objeto, sino dejarse afectar por lo que interpela, reconstruyendo agencia desde la experiencia.

Además, Ricoeur agrega que "La identidad personal no es una sustancia, sino una narración" (Ricoeur, 1996, p. 147). Lo cual respalda la idea de que la subjetividad se construye narrativamente, en sintonía con la reconstrucción simbólica que propone Metanoia.

Por un lado, la epistemología crítica de Haraway y Harding que cuestiona la neutralidad del saber y propone una

perspectiva situada y relacional: "No hay visión desde ninguna parte; no hay objetividad sin posición" (Haraway, 1995, p. 318) Aquí se afirma que todo conocimiento está situado, lo que conecta directamente con la lógica transversal del método metanoico.

Y, por otro lado, la crítica ideológica de Marx y Foucault, que desentraña las relaciones entre saber, poder y subjetividad; y en la ontología de la diferencia de Deleuze y Braidotti, que desafía las identidades fijas y celebra la multiplicidad, la transformación y la potencia del devenir: "La subjetividad posthumana es un proceso de devenir, no una esencia" (Braidotti, 2015, p. 93). Esto refuerza la noción de transformación y apertura ontológica que el método metanoico habilita.

Estas corrientes no solo ofrecen fundamentos teóricos, sino que habilitan un marco para comprender cómo el método metanoico transforma narrativas, desestabiliza totalizaciones y reconstruye agencia desde la experiencia situada.

Estas perspectivas convergen en rechazar la idea de un sujeto universal, de un método único o de una verdad absoluta, e insisten en la necesidad de narrar, analizar y transformar a partir de la experiencia situada, la polifonía y la praxis ética. En este sentido, la metanoia se presenta como una forma de apertura radical del pensamiento, una invitación a la metamorfosis vital y a la hospitalidad del sentido.

La lógica simbólica-transversal del método metanoico se integra de modo orgánico con las metodologías cualitativas contemporáneas, especialmente aquellas orientadas a la indagación biográfica, la narrativa participante y la reflexividad fuerte. Los relatos de vida, las historias de memoria, los archivos orales, los autorrelatos y la sistematización de experiencias resultan, así, no simples fuentes, sino dispositivos activadores de saber, ética y praxis. En síntesis, el método metanoico, al activar nodos simbólicos y movilizar la lógica transversal, cristaliza una ecología del pensamiento narrativo situada, performativa y ética.

El nodo, en el método metanoico, es mucho más que un elemento estructural. Es una apuesta política por el sentido, una práctica ética

de la memoria y una herramienta epistemológica para la investigación narrativa situada. Operando desde la transversalidad simbólica, el nodo actualiza la lógica del entre, del cruce, de la interrupción y la convergencia de trayectorias. A través de la activación de nodos, el método metanoico introduce una lógica nueva para pensar y actuar en el mundo: abierta, polifónica, crítica, implicada y en continua metamorfosis.

La activación de nodos simbólicos permite releer los relatos de vida como prácticas de resistencia, reparación y creación de sentido en contextos. Este abordaje reclama una ética del conocimiento comprometida, que asuma el carácter situado, histórico y transformador de la subjetividad y la memoria, promoviendo modos de narración colectiva que contribuyan a la justicia simbólica y a la apertura de futuros posibles.

El método metanoico, y con él el ejercicio de activar y tejer nodos simbólicos en la trama de los relatos de vida, propone una filosofía y una praxis del habitar ético y esperanzado de la realidad. Una invitación a habitar la incompletitud, la polifonía, la transversalidad; a ejercer la narración como acto de metamorfosis colectiva e implicada; a practicar la ética como hospitalidad del otro y cuidado del sentido. En este tiempo de crisis y de oportunidad, hacer metanoia es hacer mundo, convocando al pensamiento y al relato a ser hilos de reparación, apertura y justicia futura.

¿Qué es un *verbatelling*?

El término *verbatelling* surge como una propuesta teórico-metodológica nacida de la praxis metanoica con estudiantes de postgrado, en espacios donde lo vivido comienza a narrarse y lo sentido busca pensarse. En su raíz, *verbatelling* combina el rigor de lo *verbatim* (cita textual literal) con la potencia del *telling* (acto de narrar), revelando no solo lo que se dijo, sino cómo y desde dónde fue dicho.

El *verbatelling* es la frase autobiográfica que condensa una vivencia emocional situada, que revela cómo el sujeto ha interpretado su experiencia desde modelos mentales heredados, muchas veces sin conciencia. Al narrar esa frase, el sujeto se escucha a sí mismo desde otro lugar. Lo

que parecía individual se revela como eco de discursos colectivos. El *verbatelling* se convierte en puerta de entrada al metarrelato. El sujeto descubre que su vivencia no es aislada, sino parte de una narrativa social compartida. Lo que siente como propio, lo han sentido otros: aparece la recurrencia simbólica.

Esta categoría no se predefine, sino que emerge desde la experiencia investigativa, como cristal de la conciencia narrativa. Su función es materializar el metarrelato en el lenguaje emocional del sujeto, haciendo visible una verdad simbólica que habita el discurso cotidiano. En este tránsito, la experiencia ya no se representa como fragmento observado, sino como relato resignificado desde la vivencia.

El *verbatelling* no solo recoge lo dicho, sino lo vivido y recordado. En términos de Teun Van Dijk, esto se vincula con los modelos mentales almacenados en la memoria episódica, aquella que guarda nuestras experiencias personales, emociones y significados situados.

La memoria autobiográfica se convierte en archivo epistémico. No es solo recuerdo, sino material de análisis. El sujeto investigador/a se convierte en fuente de saber. Su autobiografía ya no es anecdótica, sino estructural. El *verbatelling* permite que el discurso se nutra de experiencias corporeizadas, en diálogo con y no solo de teorías aprendidas. Esto transforma el análisis en una práctica auto-hermenéutica, donde el sujeto se interpreta a sí mismo como parte del mundo que investiga.

En el marco de la hermenéutica fenomenológica, el *verbatelling* implica una interpretación viva de la experiencia. No se trata solo de registrar lo dicho, sino de traducir su sentido profundo en contexto. Y desde la perspectiva de la teoría crítica del discurso, se desafían los discursos normativos que cristalizan el sentido. El *verbatelling* desnormaliza y rehumaniza el relato.

El *verbatelling* le da voz a los sujetos desde su lugar de saber situado. La narración se convierte en acto de agencia epistémica. En la investigación narrativa el *verbatelling* recoge la textura afectiva, simbólica y política de lo dicho. Se convierte en tejido y no solo en cita.

Van Dijk propone que el contexto es una construcción mental situada, no una condición externa. El *verbatelling* permite al sujeto redefinir su contexto desde la narración consciente. En la práctica investigativa, esto implica que el sujeto puede releer su historia desde nuevas claves interpretativas. La narración se convierte en acto de agencia, donde el/la investigador/a elige qué significados conservar, transformar o abandonar.

Como constructo teorético tiene una propiedad relacional, porque surge desde el encuentro investigador/a-participante. Además, es emergente porque no preexiste al proceso, sino que se revela desde él. Revela una propiedad afectiva por cuanto captura la emoción subyacente del relato. También es transformadora porque genera desplazamientos en quien narra y en quien escucha. Al mismo tiempo, tiene la propiedad epistémica de que su lenguaje no solo comunica, sino que invoca significado.

El *verbatelling* es una puerta entre escalas. Lo que parece una frase íntima revela estructuras sociales profundas. En ciencias sociales, esta conexión permite formular preguntas de investigación que nacen de lo vivido, pero apuntan a lo estructural. El/la investigador/a puede rastrear cómo su experiencia está atravesada por ideologías, estereotipos, discursos institucionales. Así, el *verbatelling* se convierte en núcleo de investigación crítica, donde lo personal se vuelve político y lo narrado se vuelve estudiable.

En el campo de las ciencias humanas y sociales, la investigación no solo busca comprender fenómenos, sino también revelar sentidos, interpelar estructuras y transformar realidades. El método metanoico, al incorporar el *verbatelling* como categoría emergente, ofrece una vía para que el sujeto investigador/a se convierta en autor/a de conocimiento situado, desde su experiencia autobiográfica y su conciencia crítica. Es así como, profundiza en cuatro funciones clave del *verbatelling*, articuladas con el enfoque sociocognitivo del *análisis crítico del discurso* (ACD) de Teun Van Dijk, y su aplicación concreta en la práctica investigativa:

1. Activación de la memoria autobiográfica (episódica): en ciencias humanas, la subjetividad no es un sesgo, sino una fuente legítima

de saber. El *verbatelling* activa la memoria episódica del sujeto (aquella que guarda vivencias, emociones y significados) y la convierte en material epistémico. En la práctica investigativa, esto permite que el sujeto reconozca patrones discursivos que han moldeado su experiencia. La autobiografía se transforma en archivo crítico, donde el/la investigador/a puede rastrear cómo los discursos sociales han configurado su identidad, sus decisiones y sus silencios. El análisis se enriquece con la textura emocional de lo vivido, abriendo espacio para una hermenéutica situada.

2. Visibilización del conflicto entre el yo vivido y el yo impuesto: las ciencias sociales buscan comprender cómo los sujetos se constituyen en contextos de poder. El *verbatelling* revela las fracturas identitarias entre el yo que siente y el yo que cumple. En la investigación, esto permite identificar metarrelatos normativos que operan como dispositivos de control simbólico. El sujeto investigador/a puede nombrar sus tensiones: entre pertenecer y resistir, obedecer y crear. Esta visibilización no solo aporta al análisis, sino que humaniza el proceso investigativo, reconociendo al investigador/a como sujeto afectado y afectante.

3. Reconfiguración del contexto subjetivo desde la narración consciente: Van Dijk propone que el contexto es una construcción mental situada, no una condición externa. El *verbatelling* permite al sujeto redefinir su contexto desde la narración consciente. En la práctica investigativa, esto implica que el sujeto puede releer su historia desde nuevas claves interpretativas. La narración se convierte en acto de agencia, donde el/la investigador/a elige qué significados conservar, transformar o abandonar. Esta reconfiguración permite que el contexto deje de ser un marco dado y se convierta en territorio narrativo en disputa.

4. Conexión entre lo micro (experiencia individual) y lo macro (estructura social): el *verbatelling* es una puerta entre escalas. Lo que parece una frase íntima revela estructuras sociales profundas. En ciencias sociales, esta conexión permite formular preguntas investigativas que nacen de lo vivido, pero apuntan a lo estructural.

El/la investigador/a puede rastrear cómo su experiencia está atravesada por ideologías, estereotipos, discursos institucionales. Así, el *verbatelling* se convierte en semilla de investigación crítica, donde lo personal se vuelve político y lo narrado se vuelve analizable.

El *verbatelling* es mucho más que una cita o una frase. Es un dispositivo de transformación simbólica, con las siguientes propiedades metodológicas:

Tabla 1. Propiedades metodológicas del Verbatelling

Propiedad	Descripción
Narrativo-emocional	Contiene una carga afectiva que revela la vivencia situada.
Poético-discursivo	Tiene forma estética, resonante, evocadora, que condensa el saber vivido.
Epistémico-crítico	Interpela el metarrelato, lo desnaturaliza, lo vuelve pregunta.
Emergente-situado	No es transferible ni genérico: nace de un contexto biográfico específico.
Transformador	Permite reconfigurar el modelo mental del sujeto y abrir nuevas miradas.

El *verbatelling*, en el marco del método metanoico, no es solo una herramienta narrativa, es un dispositivo sociocognitivo que permite al sujeto investigador/a reconocer, cuestionar y transformar los discursos que lo constituyen. En la práctica investigativa en ciencias humanas y sociales, esta categoría emergente abre un camino hacia una epistemología situada y contextual, donde el saber se construye desde la experiencia, la emoción y la conciencia crítica.

En el marco del segundo momento de metanoia, donde los metarrelatos se identifican como discursos que normatizan la experiencia, el *verbatelling* opera como: 1) espejo emotivo-racional, recogiendo fragmentos de experiencia que contienen sentido profundo, permitiendo que el estudiante escuche su propia voz con una nueva conciencia; 2)

puente entre lo vivido y lo investigable, no es solo texto; es texto que revela un tema latente; 3) ancla autobiográfica que interpela, los *verbatellings* revelan presiones, contradicciones, vacíos, luces y sombras, territorios desde los cuales los/as estudiantes pueden construir su problema de investigación.

Podríamos conceptualizar el *verbatelling* de este segundo momento metanoico como un fragmento narrativo que revela lo latente desde el sentir-pensar situado, permitiendo que el discurso experiencial se transforme en pregunta epistemológica. Convierte la experiencia vivida en acto epistémico, y el relato personal en resistencia simbólica. Los *verbatelling* son expresiones que no son neutras. Son vehículos de control simbólico que configuran la subjetividad y delimitan lo pensable, lo decible y lo vivible.

El *verbatelling* se propone como una categoría emergente que resignifica los verbatim tradicionales desde la praxis metanoica. No es solo cita textual; es frase autobiográfica transformadora que recoge la experiencia vivida desde la palabra sentida y pensada.

Ejemplos transformadores[11]:

- "No sé quién soy cuando no cumplo con lo que esperan de mí" (vacío identitario desde lo femenino). Pueden servir como un tema de investigación sobre la identidad desde lo femenino ausente.

- "Camino por paisajes donde mi cuerpo no es bienvenido" (geografía del género). El *verbatelling* puede mostrar cómo el cuerpo femenino habita territorios que fueron marcados por narrativas ajenas: espacio, rol, deseo. Esto permite tematizar la construcción del género como mapa emocional-político.

Estas frases funcionan como *verbatellings* que permiten ver el metarrelato que las habita y cuestionar su legitimidad desde una nueva

11 Tomados de las intervenciones en clase.

conciencia. Los metarrelatos representan narrativas hegemónicas que estructuran la percepción, la identidad y la pertenencia social. Funcionan como marcos culturales que establecen qué es deseable, qué es permitido y qué debe evitarse.

El *verbatelling* condensa una experiencia en lenguaje, y al hacerlo, la vuelve investigable. No se trata solo de lo que se recuerda, sino de cómo ese recuerdo puede abrir grietas teóricas y metodológicas. Nombra lo que antes estaba silenciado, revela contradicciones, resistencias y disonancias entre el yo vivido y el yo impuesto, transforma la emoción en pregunta epistémica, sitúa la experiencia en relación con estructuras sociales.

Esta categoría emergente metanoica funciona como fragmento condensado del archivo, donde una frase autobiográfica revela un modelo mental normativo, una resistencia emocional, una grieta entre lo vivido y lo impuesto. El *verbatelling* es la llave que abre el archivo simbólico, y al mismo tiempo, la simiente que puede transformarlo.

Es el canal que permite acceder, reorganizar y reinterpretar el archivo simbólico. La escritura activa memorias dormidas, reordena narrativas heredadas, permite resignificar el relato desde la conciencia crítica. La experiencia en la práctica docente e investigativa con nuestros estudiantes, nos permite afirmar que, escribir no es recordar, es reconfigurar el poder del discurso que nos ha constituido.

En este sentido, los metarrelatos pueden entenderse como modelos mentales colectivos que se activan en la interacción discursiva. En la práctica metanoica, se revelan como narrativas que han sido interiorizadas por los sujetos, muchas veces sin cuestionamiento. Y la metodología de metanoia permite que el sujeto los reconozca, los cuestione y los resignifique desde su autobiografía.

Estas narrativas se materializan simbólicamente en frases y expresiones cotidianas (“así debe ser”, “eso no es de personas decentes”, “los hombres no lloran”, “no mostrar emociones es signo de fortaleza”, “el éxito está en el ascenso individual, no en la colectividad”.); valores introyectados y creencias heredadas (meritocracia, obediencia, sacrificio

como virtud); actitudes (sumisión, conformismo, autoexigencia desmedida); relaciones de poder y control (jerarquías familiares, académicas, religiosas); identidad y pertenencia al grupo ("soy lo que esperan de mí", "no encajo en mi grupo").

Metanoia revela que los discursos sociales normativos no son estructuras lejanas, sino tejidos íntimos que moldean el ser. Y a través del *verbatelling*, el sujeto se convierte en autor, no solo del relato, sino del significado. En este gesto, se produce una metanoia investigativa: una conversión del saber hacia la conciencia crítica situada en la experiencia.

Los *verbatelling*, como frases autobiográficas que emergen en el método metanoico, son expresiones simbólicas que revelan el modelo mental del sujeto. Son fragmentos de contexto subjetivo que condensan cómo el sujeto interpreta su experiencia.

Se convierten en puentes entre lo vivido y lo social los cuales muestran cómo las narrativas normativas se interiorizan y se resignifican. Actúan como activadores de conciencia crítica, puesto que, al verbalizar el modelo mental, el sujeto puede cuestionarlo y transformarlo.

Desde el modelo sociocognitivo de Van Dijk, el *verbatelling* sería una ventana al modelo contextual que el sujeto ha construido para interpretar su lugar en el mundo. Y al narrarlo, lo transforma.

Podemos decir que el *verbatelling* funciona como un dispositivo simbólico que revela y resignifica el modelo mental del sujeto en relación con los discursos sociales que lo atraviesan. Es decir, no es solo una frase. Es una clave epistémica que permite al investigador/a-investigado acceder al contexto subjetivo del participante, y al participante acceder a su propia conciencia crítica.

El *verbatelling* actúa como una interfaz sociocognitiva, en diálogo directo con el enfoque de Teun Van Dijk, quien sostiene que el discurso se produce e interpreta a través de modelos mentales construidos por los/as estudiantes en función de sus experiencias, creencias y contextos sociales.

El *verbatelling*, como frase autobiográfica que condensa experiencia emocional y reflexión crítica, revela el modelo mental del sujeto en relación con los discursos sociales que lo atraviesan. Es una síntesis simbólica de una vivencia situada, manifestación discursiva entre lo normativo y lo sentido y puerta epistémica hacia la conciencia crítica del investigador/a.

El *verbatelling* como interfaz sociocognitiva emerge del archivo simbólico, revela el modelo mental, y cuando es activado críticamente, da origen al discurso transformador. Es un tránsito epistemológico narrado.

En resumen, el *verbatelling* nace del archivo simbólico, como fragmento narrado de lo vivido. La emergencia del *verbatelling* surge de la selección de una frase autobiográfica breve y cargada de sentido, capaz de condensar el modelo mental, la emoción y el conflicto narrativo. Al ser leído críticamente, permite acceder al modelo mental normativo que lo sostiene. Su análisis activa un proceso de conciencia discursiva, donde lo narrado deja de ser repetición y se transforma en acto crítico. La investigación entonces se inicia no con una teoría externa, sino con una frase sentida que articula memoria, ideología y pregunta.

Por ejemplo, el *verbatelling*:

"No sé quién soy cuando no cumplo con lo que esperan de mí". Expresa un modelo mental de identidad construido desde la expectativa social, y al verbalizarlo, el sujeto inicia un proceso de resignificación.

"No sé quién soy cuando no cumplo con lo que esperan de mí". Aquí se revela un metarrelato sobre la identidad femenina construida desde la complacencia. Es un *verbatelling* que deja ver un metarrelato de identidad femenina normatizada, una presión simbólica entre autenticidad y expectativa social, una posibilidad de investigación sobre la construcción del yo desde la resistencia afectiva.

En su cartografía emocional, la frase se ubica entre nodos simbólicos de familia, género, pertenencia, vacío identitario y deseo de autenticidad. La palabra se convierte en espejo que transforma. El tema emergente presentado por la estudiante "*construcción de identidad desde*

lo femenino ausente", surge de la pregunta: ¿Qué mecanismos sostienen la construcción de la identidad femenina desde la expectativa afectiva y social? Se inscribe en un enfoque cualitativo, apoyado por teorías feministas, triangulando la técnica de entrevistas a profundidad y grupos focales con paradigma construccionista socio-crítico.

En este caso, la cartografía emocional reveló una red de significados sociales que exigían sacrificio, complacencia y obediencia como atributos del "deber ser" femenino. El metarrelato fue desmontado en diálogo con el *verbatelling*, permitiendo formular un problema de investigación sobre la autenticidad como resistencia simbólica.

La selección del *verbatelling* que condensa la experiencia narrada nos guía hacia preguntas motivadoras que nos conducen hacia el tercer momento metanoico: ¿Qué acción simbólica se expresa? ¿Qué emoción emerge? ¿Dónde ocurrió? ¿Qué contradicción se revela? ¿Qué pregunta nace? En este sentido, se orienta hacia la relectura crítica del *verbatelling* como pregunta investigativa situada, cuya función epistémica es transformar el relato en saber. Es un tránsito epistemológico narrado.

El ejemplo mencionado más arriba, demuestra con claridad el tránsito de lo personal a lo social, el cual es posible cuando el relato es habitado con conciencia crítica. El método metanoico no solo facilita ese tránsito, lo legitima como forma válida de construcción epistémica. Activar el archivo simbólico a través del *verbatelling* es un gesto epistemológico, ético y político, donde el sujeto investigador/a se convierte en autor de sentido y agente de transformación discursiva.

¿Qué le debe Metanoia al Análisis del Discurso?

1. Modelos Mentales

Los modelos mentales son las estructuras cognitivas que cada individuo construye a lo largo de su experiencia personal. Estos esquemas internos:

- Moldean la percepción: determinan cómo interpretamos la

información y qué significados atribuimos a ciertos discursos.

- Guían la producción del discurso: al generar sentido y coherencia interna, influyen en qué aspectos enfatizamos o ignoramos al comunicarnos.

- Se forman a partir de la experiencia: incluyen creencias, valores y prejuicios que se consolidan a partir del contexto personal, familiar y social.

Al intervenir los modelos mentales, la metanoia no solo resignifica el decir, sino que reconfigura el sentir y el pensar que lo originan. Así, el discurso se convierte en umbral: no solo comunica, sino que revela y posibilita el tránsito hacia nuevas formas de conciencia. Van Dijk afirma que "Los modelos mentales son representaciones personales de eventos, situaciones o acciones, que incluyen no solo información factual, sino también opiniones, emociones y evaluaciones. Estos modelos mentales controlan tanto la producción como la comprensión del discurso" (Van Dijk, 2013, p. 25). Esta concepción resulta fundamental para Metanoia, en tanto que el proceso de transformación simbólica que propone no se limita a la relectura del discurso, sino que activa el archivo simbólico emocional, ético y experiencial que lo sostiene.

2. Modelos Contextuales de Teun Van Dijk

Los modelos contextuales propuestos por Teun A. Van Dijk (2013) enfatizan la importancia del entorno social, político, histórico y cultural en la configuración del discurso. Estos modelos destacan que:

- **El discurso no es aislado:** está íntimamente ligado a las condiciones y estructuras del contexto en el que se produce.

- **El análisis debe abarcar múltiples niveles:** desde la microestructura (palabras, frases) hasta las ideologías subyacentes y las relaciones de poder presentes en el entorno.

- **El contexto legitima y da forma a la interpretación:** factores

como la hegemonía ideológica o los marcos institucionales condicionan qué discursos se reproducen y cómo se transforman.

> Los modelos contextuales son representaciones mentales de los participantes sobre las propiedades relevantes del contexto de la interacción discursiva. Incluyen información sobre quiénes son los participantes, qué hacen, dónde, cuándo, por qué y cómo, así como sus creencias, intenciones y emociones" (Van Dijk, 2013, p. 45).

Esta definición de Van Dijk permite comprender que el discurso no puede analizarse sin considerar las representaciones mentales que los sujetos construyen sobre su entorno. En el marco metodológico de *Metanoia*, esta noción se vuelve clave: el discurso del sujeto no solo emerge de su archivo simbólico[12] individual, sino que está profundamente entrelazado con las condiciones contextuales que lo legitiman, lo silencian o lo transforman.

Así, la *Metanoia* no se limita a una hermenéutica del texto, sino que propone una lectura situada de la experiencia, donde el contexto —como construcción socioemocional y política— se convierte en horizonte interpretativo. Al activar los modelos contextuales, la *Metanoia* permite que el sujeto reinterprete su lugar en el mundo, reconociendo cómo las estructuras de poder, los marcos ideológicos y las narrativas institucionales han configurado su decir. Esta relectura crítica abre paso a la transformación simbólica. El discurso ya no es solo expresión, sino acto de resistencia y resignificación.

A continuación, presentamos una matriz metodológica que articula los *modelos mentales* y *modelos contextuales* como un legado de Van Dijk

12 El archivo simbólico es una categoría emergente de la práctica docente de metodología, al darnos cuenta en clase que cuando alguien exponía su metarrelato se activaban memorias similares en los/as participantes y que se asociaban con la experiencia contada por quien estaba exponiendo. Lo cual confirma el tránsito de lo personal a lo social.

con los momentos del proceso del método metanoico, desde un enfoque simbólico, interpretativo y transformador.

Tabla 2. Matriz metodológica: Articulación entre Van Dijk y Metanoia

Modelo de Van Dijk	**Dimensión clave**	**Momento de Metanoia**	**Función simbólica y metodológica**
Modelos Mentales	Cognición individual, experiencia, creencias, emociones.	*Activación del archivo simbólico.*	El sujeto accede a sus representaciones internas, narrando desde su vivencia. Se reconoce como portador de sentido.
	Producción y comprensión del discurso desde la subjetividad.	*Reconocimiento del decir propio.*	Se analiza cómo el sujeto construye sentido, qué enfatiza, qué omite, y desde qué afectos habla.
Modelos Contextuales	Representación del entorno social, político, histórico y cultural.	*Lectura situada del discurso.*	Se interpreta el decir en relación con las estructuras que lo condicionan: ideologías, instituciones, hegemonías.
	Interacción entre sujeto y contexto discursivo.	*Desnaturalización del marco.*	El sujeto identifica cómo el contexto ha moldeado su discurso, revelando silencios, imposiciones y resistencias.
	Creencias compartidas, relaciones de poder, legitimación.	*Transformación simbólica.*	El discurso se resignifica como acto de conciencia crítica. El sujeto reconfigura su lugar en el mundo desde una nueva narrativa.

Esta matriz permite visualizar cómo Metanoia se nutre del enfoque sociocognitivo de Van Dijk para construir una metodología que no solo analiza el discurso, sino que lo acompaña en su tránsito simbólico. Al integrar los modelos mentales y contextuales, Metanoia reconoce que

toda palabra dicha está cargada de historia, afecto y poder. Por ello, cada momento metodológico se convierte en un espacio de revelación y posibilidad, donde el sujeto no solo interpreta su decir, sino que lo transforma en acto de sentido.

Los modelos mentales son la base individual de interpretación. Cada persona internaliza, a partir de su experiencia, ciertos esquemas que le permiten dar sentido a los hechos y discursos. Los modelos contextuales de Van Dijk actúan como el puente entre lo individual y lo social, poniendo de manifiesto cómo el entorno, con sus condiciones históricas, políticas y culturales, estructura el modo en que los individuos producen y perciben el discurso que los habita y los atraviesa. Este enfoque reconoce que lo que una persona piensa y comunica está fuertemente condicionado por el contexto en que se desenvuelve.

Los metarrelatos son las grandes narrativas que se ofrecen a nivel macro y que, con el tiempo, se integran tanto en los modelos contextuales como en los modelos mentales. Estos relatos universales, por ejemplo, la narrativa del progreso, la modernidad o incluso las historias fundacionales de una nación, forman el trasfondo contra el cual las personas interpretan lo cotidiano, y al mismo tiempo, legitiman ciertos discursos y excluyen otros. Estas relaciones las podemos resumir en la Tabla 3.

Tabla 3. Relaciones entre modelos mentales y metarrelatos

Características	Modelos Mentales	Modelos Contextuales (Van Dijk)	Metarrelatos
Nivel de análisis	Individual y cognitivo.	Social, cultural y político.	Macro (grandes narrativas)
Origen/ Construcción	Experiencias personales y procesamientos internos.	Contexto histórico, socioeconómico y de poder.	Tradiciones, mitos y discursos institucionales.
Función	Dar sentido y coherencia personal a la experiencia.	Articular cómo el contexto configura y condiciona el discurso.	Legitimar visiones del mundo, estableciendo marcos interpretativos.

Caracte-rísticas	Modelos Mentales	Modelos Contex-tuales (Van Dijk)	Metarrelatos
Interacción	Se nutren de narrativas colec-tivas y se adaptan a su contexto.	Facilitan la trans-misión y trans-formación de metarrelatos.	Inculcan valores, creencias, actitu-des y estructuras que se interiorizan en lo individual.

La interrelación entre estos tres conceptos es esencial para entender cómo se produce y se interpreta el discurso. A nivel individual, las experiencias y creencias se configuran en modelos mentales, que son tanto producto como filtro de la realidad. Si los situamos en el contexto social, vemos que estos modelos son moldeados y a la vez condicionados por fuerzas contextuales (tal como lo explica Van Dijk) que legitiman ciertos discursos. Finalmente, los metarrelatos actúan como grandes narrativas que impregnan tanto el contexto social como el proceso cognitivo individual, ofreciendo marcos que orientan y, en ocasiones, limitan nuestra percepción de lo que es posible o legítimo.

Este entramado revela la complejidad de la producción e interpretación del discurso y abre la puerta para una crítica profunda que, a partir de la deconstrucción de los metarrelatos dominantes, permite repensar y resignificar tanto los discursos institucionales como las creencias personales.

Los metarrelatos recuperados en este segundo momento metanoico no pretenden dar lecciones de moral ni resolver el mal en el mundo. Se fundamenta en la mayéutica, como arte de saber preguntar para llegar al conocimiento e intenta resignificar una realidad a partir de una experiencia, promover la reflexión crítica, integradora, liberadora y emancipadora sobre la distancia que media entre la sociedad que tenemos hoy, posiblemente producto de la crisis espiritual y existencial de nuestro tiempo y la que queremos.

Lo que cada uno desde su libertad de ser y actuar, está haciendo en pro o en contra para tenerla; desde un lenguaje que aspira a ser sencillo, pero no simple, humano, pero no profano y ameno, pero no carnavalesco, a pesar de la crudeza de los temas.

Chul Han (2014, p. 75) dice al respecto:

> […] la igualación y la comparación de datos, pone fin a la teoría en sentido amplio. Esa ciencia es aditiva o detectiva, y no narrativa o hermenéutica. Le falta la constante tensión narrativa. Así se descompone en informaciones. Ante la proliferante masa de información y datos, hoy las teorías son más necesarias que nunca.

La finalidad del metarrelato es que el/la estudiante de metodología pueda encontrar en su producción escritural relaciones de sentido, una forma de moral teleológica de lo que pasó y se narra en la autobiografía. El metarrelato es el tránsito de lo narrativo que es lo que más conocen los/as estudiantes, a lo expositivo, explicativo y argumentativo que es propio del discurso académico. Hacer que interioricen para llegar a producciones escriturales más elaboradas y endofóricas. Formas de organización textual que son cada vez más complejas en el discurso académico.

En el metarrelato el Yo que narra (observa) y escribe (construye intersubjetividades), se plantea las siguientes cuestiones: ¿Cómo están construidos los sujetos en el discurso autobiográfico? ¿Qué están haciendo? (relaciones de fuerza social) ¿Qué ethos se está construyendo en el relato? ¿Cuál es la imagen de sí y del otro involucrado? ¿Cómo se topicalizan y jerarquizan los valores socialmente compartidos? ¿Qué tipos de procedimientos se utilizan para la presentación de los contextos? ¿Cómo se construye intersubjetivamente la identidad?

Y, por último: ¿Qué necesito aprender para dar sentido a la experiencia? ¿Cuál es el objeto de estudio? (lo ontológico) ¿Desde dónde puedo mirar el fenómeno? (lo epistemológico) ¿Cómo puedo mirar lo mirado para comunicarlo a otros? (lo metodológico): sentir lo sentido-pensar lo pensado- resignificar lo interpretado.

Metanoia como ACD autobiográfico

El análisis crítico del discurso (ACD) constituye un enfoque interdisciplinario surgido a finales del siglo XX, cuyo objeto de estudio

es la interrelación entre las prácticas discursivas y las estructuras sociopolíticas, con una clara orientación hacia la problematización de las relaciones de poder, la reproducción de la ideología y la producción de conocimiento en la sociedad contemporánea.

Uno de los marcos teóricos más influyentes dentro de esta corriente es la propuesta sociocognitiva de Teun A. Van Dijk, quien conceptualiza el proceso discursivo como una articulación compleja de tres vertientes: el discurso (productos y prácticas lingüísticas), la cognición (procesos y modelos mentales) y la sociedad (estructuras y dinámicas sociales).

En el campo del *análisis crítico del discurso* (ACD), la dimensión sociocognitiva ha ofrecido herramientas fundamentales para comprender cómo los sujetos construyen significados a partir de modelos mentales, representaciones sociales e ideologías que atraviesan sus prácticas comunicativas. Teun Van Dijk, desde esta perspectiva, ha propuesto que el contexto no es una realidad objetiva y externa, sino una construcción mental situada, mediada por la experiencia del sujeto y por los discursos normativos interiorizados.

Este texto propone un diálogo entre el enfoque sociocognitivo del ACD y el método metanoico, como vía para explorar la relación entre narrativas autobiográficas, modelos mentales y estructuras simbólicas. Particularmente, se plantea que el *verbatelling* (frase simbólica que emerge del relato autobiográfico metanoico) actúa como interfaz entre cognición, sociedad y discurso, y se convierte en dispositivo analítico que permite revelar, cuestionar y transformar los marcos normativos de la experiencia.

Una *interfaz* es una zona de contacto, una membrana donde se vinculan dos sistemas. En este caso, estos dos sistemas son: el universo interior del sujeto (memoria, emoción, experiencia) y las estructuras discursivas que circulan socialmente (ideologías, estereotipos, metarrelatos normativos). El *verbatelling* es la forma en que estos sistemas se encuentran en el lenguaje. Es decir, es el modo en que un discurso social se manifiesta en una frase sentida por el sujeto, pero también es la forma en que ese sujeto puede interpelar ese discurso desde su narrativa.

En el enfoque sociocognitivo del ACD, se reconoce que los sujetos interpretan el mundo a través de modelos mentales, estructuras internas que articulan lo vivido con lo aprendido, lo afectivo con lo ideológico. Estos modelos no son espontáneos, se configuran a partir de discursos sociales normativos que el sujeto interioriza desde su infancia, género, cultura, clase, territorio. Es decir, el sujeto es moldeado por discursos que lo excede, que le anteceden y que le estructuran el modo en que narra y se narra.

El método metanoico propone que a través de una frase autobiográfica (lo que llamamos *verbatelling*) el sujeto puede detectar y condensar estos discursos en el lenguaje narrado. Pero, esa condensación no es pasiva, es una posibilidad de mirar críticamente el modelo mental que la sostiene.

El *verbatelling* funciona como lente sociocognitiva, porque focaliza una estructura ideológica que ha operado en el relato del yo. A su vez, magnifica una tensión identitaria que evidencia la fractura entre el yo vivido y el yo impuesto. Además, revela el metarrelato normativo que se encuentra detrás de la frase y activa la conciencia crítica para resignificar ese discurso desde la experiencia. Es decir, una frase autobiográfica puede convertirse en una lente teórica, debido a que permite ver no solo lo que se dice, sino cómo ese decir ha sido condicionado por estructuras sociales.

Incluir el *verbatelling* como interfaz sociocognitiva en el ACD amplía las posibilidades metodológicas del análisis, puesto que, introduce la emoción como dimensión legítima del discurso. Activa el archivo autobiográfico como fuente de análisis crítico. Permite situar al sujeto no como analista externo, sino como narrador implicado. Genera herramientas para construir problemas de investigación desde la palabra sentida.

Tradicionalmente, el análisis del discurso ha privilegiado el logos, la argumentación racional, como fuente principal de sentido. Sin embargo, desde las epistemologías situadas y los enfoques retóricos contemporáneos, se reconoce que el discurso también está atravesado por el pathos, es decir, la emoción como fuerza estructurante del decir.

En el método metanoico, la emoción no es un residuo metodológico ni una interferencia analítica, es materia epistémica. La emoción, revela el lugar desde donde se enuncia. Activas memorias que no podrían ser narradas desde la neutralidad. Permite comprender el impacto simbólico de los discursos normativos en la subjetividad. Así, el análisis del discurso autobiográfico incorpora la emoción como dimensión legítima, reconociendo que el saber también se produce desde la emoción.

A través de la exploración de cartografías emocionales y la activación de la memoria autobiográfica, el sujeto investigador/a transita un camino de relectura crítica de su historia, donde lo vivido se convierte en lenguaje, lo sentido en saber y lo narrado en resistencia. En esta propuesta, el discurso autobiográfico no se presenta como testimonio, sino como territorio epistémico. Espacio donde se configuran modelos mentales, se reproduce el poder simbólico y se abre la posibilidad de transformación.

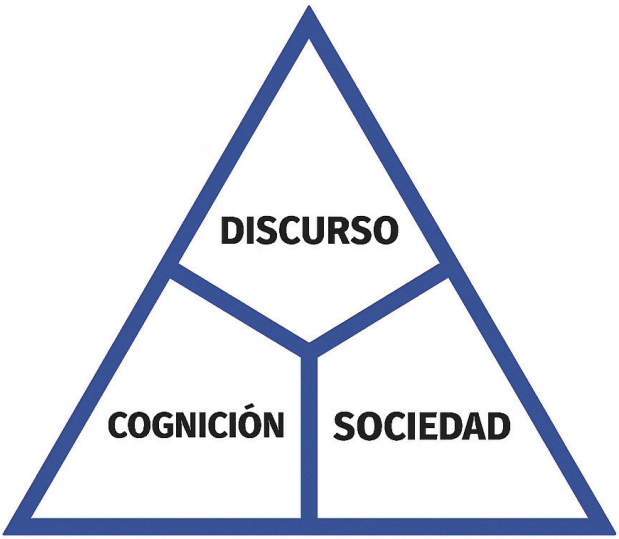
Metanoia, leída desde la lente sociocognitiva del ACD, permite articular la subjetividad situada con la estructura social, mostrando cómo el relato personal puede operar como análisis crítico del discurso situado. Desarrolla dicha articulación teórica y metodológica, ofreciendo fundamentos epistemológicos y propuestas analíticas que convierten al verbo autobiográfico en gesto investigativo.

La teoría sociocognitiva desarrollada por Teun Van Dijk propone que el discurso no solo se produce desde reglas lingüísticas, sino desde modelos mentales que los sujetos construyen a partir de su experiencia. Estos modelos están contenidos en la memoria episódica, y funcionan como estructuras cognitivas que articulan en primer lugar, vivencias personales ligadas a emociones, recuerdos y relatos íntimos, en segundo lugar, representaciones sociales como ideologías, creencias compartidas, estereotipos, y en tercer lugar, intenciones comunicativas que guían el decir y el comprender.

Desde esta perspectiva, el contexto comunicativo no se concibe como externo al discurso, sino como una construcción subjetiva situada.

Cada sujeto interpreta desde los filtros cognitivos que ha configurado, y esos filtros están permeados por discursos sociales normativos.

Figura 3. Tríada del Análisis Crítico del Discurso



La representación triangular de la triada Discurso–Cognición–Sociedad que aparece en este capítulo es una propuesta visual original de la autora, inspirada en la teoría sociocognitiva de Teun A. van Dijk. Aunque dicha tríada ha sido ampliamente desarrollada en sus textos, no existe una formalización gráfica estandarizada en sus obras. Esta figura busca facilitar la comprensión de la articulación entre lenguaje, mente y estructura social, sin alterar el marco teórico que la sustenta.

En la teoría sociocognitiva del ACD propuesta por Teun A. van Dijk, la representación triangular que vincula discurso, cognición y sociedad sintetiza la compleja interfaz entre las dimensiones lingüística, mental y social en la producción y circulación del conocimiento, el poder y la ideología.

En este orden, el vértice *Discurso* refiere a las prácticas lingüísticas y textuales que, lejos de operar de manera autónoma, emergen y se configuran en contextos sociales específicos, respondiendo a reglas de género, argumento, léxico y organización retórica.

Por su parte, la *Cognición* ocupa el nodo mediador fundamental como sede de los modelos mentales, estructuras representacionales dinámicas que los actores sociales construyen y actualizan a partir de experiencias individuales, creencias y emociones, y que se articulan a la memoria semántica socialmente compartida.

Estos modelos mentales, actuando desde la memoria episódica, no solo permiten la interpretación significativa del discurso, sino que filtran, resignifican y negocian los contenidos sociales y normativos interiorizados, adaptando las producciones discursivas a las situaciones comunicativas y estratégicas.

El vértice *Sociedad* designa las macro y microestructuras instituyentes del orden social, los sistemas de poder, las instituciones y las prácticas colectivas que delimitan el campo de posibilidades discursivas y los marcos de referencia ideológicos.

La triada, en tanto esquema epistemológico, muestra que la relación entre discurso y sociedad no es directa ni unidireccional, sino mediada por procesos cognoscitivos, lo que posibilita explicar tanto la reproducción de la dominación y la desigualdad, como el surgimiento de prácticas emancipadoras y resistentes.

Así, la teoría sociocognitiva de Van Dijk evidencia que la dinámica entre las prácticas discursivas, los modelos mentales y las estructuras sociales constituye el núcleo del proceso de producción, legitimación y transformación del conocimiento, el poder y la ideología en la vida social contemporánea.

El *método metanoico* se alinea con esta mirada, al situar el relato autobiográfico como vía para acceder a los modelos mentales del sujeto, y al permitir su relectura crítica desde la emoción narrada.

Los discursos normativos operan como metarrelatos estructurantes, que regulan lo pensable, lo decible y lo legítimo. Estas narrativas imponen marcos de interpretación sobre la identidad, la pertenencia, el cuerpo, el éxito o la verdad. En el enfoque sociocognitivo, estas narrativas son representaciones sociales, es decir, sistemas simbólicos compartidos que se interiorizan y se expresan en la práctica discursiva.

Desde el método metanoico, el sujeto identifica los metarrelatos que han condicionado su relato de sí, al mismo tiempo que, reconoce que su vivencia está atravesada por discursos heredados e interpela esos discursos desde el relato consciente, para abrir posibilidad de resignificación. Esto convierte la narrativa autobiográfica en acto crítico, donde lo simbólico se convierte en objeto de estudio, y lo personal, en fuente de saber colectivo.

En este sentido, se propone que el método metanoico configure una forma de ACD autobiográfico, donde el sujeto no analiza discursos ajenos, sino los que lo han constituido. En consecuencia, la memoria autobiográfica se activa como archivo epistémico. El *verbatelling*, como categoría emergente, permite condensar modelos mentales y discursos normativos en frases reveladoras. La narrativa se transforma en cartografía simbólica, donde el sujeto localiza las tensiones entre lo vivido y lo impuesto. El análisis crítico del discurso se encarna en el relato, no como ejercicio distante, sino como gesto transformador del yo narrador.

Desde esta concepción, la investigación se vuelve un ejercicio de descentramiento, conciencia y agencia, donde el discurso autobiográfico se convierte en espacio legítimo de pensamiento político y transformación simbólica.

El *verbatelling*, como categoría emergente del método metanoico, se constituye como una unidad simbólica densa, donde se condensan modelos mentales, emociones, tensiones narrativas y discursos sociales. No es una simple frase. En términos sociocognitivos, el *verbatelling* es una manifestación discursiva de un modelo mental normativo, afectado por ideologías interiorizadas, que permite nombrar lo innombrado: deseos silenciados, conflictos identitarios, fracturas entre el yo y la norma. Por su carácter emergente y situado lo convierte en una huella simbólica

legítima para el análisis crítico. Cada *verbatelling* se transforma así en un portal epistémico desde el cual el sujeto puede comenzar a narrar su transformación.

El método metanoico, al incorporar el *verbatelling* como herramienta de análisis, se convierte en una propuesta para los estudios del discurso como una forma de análisis crítico del discurso autobiográfico, porque parte de la experiencia situada del sujeto. Segundo, reconoce los discursos normativos que moldean la subjetividad. Tercero, utiliza el relato como medio de transformación epistémica y cuarto, integra dimensiones cognitivas, sociales y discursivas en un solo gesto investigativo.

En lo sucesivo pasaremos a profundizar cada uno de estos cuatro ejes, que son pilares de la propuesta metanoica y de la potencia crítica del *verbatelling* como herramienta de investigación narrativa.

1. Activa la memoria autobiográfica (archivo simbólico) como fuente de análisis discursivo:

El *verbatelling* no solo recoge lo dicho, sino lo vivido y recordado. En términos de Teun Van Dijk, esto se vincula con los modelos mentales almacenados en la memoria episódica, aquella que guarda nuestras experiencias personales, emociones y significados situados. La memoria autobiográfica (archivo simbólico) se convierte en archivo epistémico: no es solo recuerdo, sino material de análisis. El sujeto investigador/a se convierte en fuente de saber: su biografía no es anecdótica, sino estructural. El *verbatelling* permite que el discurso se nutra de experiencias, no solo de teorías aprendidas.

Esto transforma la investigación en una práctica auto hermenéutica de la experiencia, donde el sujeto se interpreta a sí mismo como parte del mundo que investiga.

2. Visibiliza el conflicto entre el yo vivido y el yo impuesto:

Aquí se revela la relación entre la subjetividad sentida y la normatividad discursiva. El *verbatelling* funciona como un espejo que

muestra las fracturas identitarias provocadas por los metarrelatos sociales. El "yo vivido" es el que siente, duda, desea, se contradice. El "yo impuesto" es el que cumple, obedece, se adapta, se silencia. El *verbatelling* permite que el sujeto escuche su propia disonancia.

Desde el enfoque sociocognitivo de Van Dijk, esto se traduce en la activación de modelos mentales en conflicto, donde el sujeto empieza a revisar sus representaciones sociales y a cuestionar las ideologías que las sostienen.

3. Permite reconfigurar el contexto subjetivo desde la narración consciente:

El contexto, según Van Dijk, no es una realidad externa, sino una construcción mental situada, que los sujetos elaboran para interpretar su experiencia. El *verbatelling* es una narración consciente que permite al sujeto redefinir su contexto, ya no es solo víctima de la situación, sino autor de su interpretación. Esta reconfiguración implica un desplazamiento epistémico, el sujeto deja de repetir lo que le fue dicho y comienza a decir lo que le fue sentido. El contexto subjetivo se transforma en territorio narrativo, donde el sujeto puede elegir qué significados conservar, cuáles resignificar y cuáles abandonar. Esto convierte la narración en un acto de resistencia simbólica, donde el sujeto se reapropia de su historia.

4. Conecta lo micro (experiencia individual) con lo macro (estructura social):

El *verbatelling* es una puerta entre escalas. Lo que parece una frase íntima revela estructuras sociales profundas. Una vivencia de vacío identitario puede estar conectada con discursos patriarcales, religiosos, académicos o familiares. Una frase como "camino por paisajes donde mi cuerpo no es bienvenido" por ejemplo, puede abrir una investigación sobre geopolítica del género. El *verbatelling* permite que el sujeto localice en sí mismo las huellas del poder, y al hacerlo, las convierte en preguntas de investigación.

Desde la óptica de Van Dijk, esto se traduce en la idea de que el discurso es siempre una práctica social situada, y que los modelos mentales individuales están atravesados por representaciones sociales compartidas.

Cuando el sujeto investigador/a activa su memoria y construye sus *verbatellings*, inicia una práctica de localización simbólica, traza una cartografía emocional, un mapa donde su experiencia revela caminos, fronteras y grietas. La narrativa autobiográfica se convierte en cartografía, porque permite situar el relato en espacios simbólicos: familia, cuerpo, educación, migración, género.

Esta cartografía no busca representar el mundo, sino entender cómo el sujeto ha sido representado en él. El mapa emocional permite localizar tensiones entre lo vivido y lo impuesto, marcando los lugares donde la identidad se fractura y se resignifica. Así, la investigación deja de ser descriptiva para convertirse en geopolítica del yo narrador.

En el campo de las ciencias humanas y sociales, la investigación no solo busca comprender fenómenos, sino también revelar sentidos, interpelar estructuras y transformar realidades. El método metanoico, al incorporar el *verbatelling* como categoría emergente, ofrece una vía para que el sujeto investigador/a se convierta en autor de conocimiento situado, desde su experiencia autobiográfica y su conciencia crítica.

En ciencias humanas y sociales, la subjetividad no es un sesgo, sino una fuente legítima de saber. El *verbatelling* activa la memoria episódica (archivo simbólico) del sujeto —aquella que guarda vivencias, emociones y significados— y la convierte en material epistémico. En la práctica investigativa, esto permite que el sujeto reconozca patrones discursivos que han moldeado su experiencia.

La autobiografía se transforma en archivo crítico, donde el/la investigador/a puede rastrear cómo los discursos sociales han configurado su identidad, sus decisiones y sus silencios. Por lo tanto, el análisis se enriquece con la textura emocional de lo vivido, abriendo espacio para una hermenéutica situada de la experiencia.

El concepto de archivo simbólico representa una de las claves epistémicas del método metanoico. La memoria no como depósito pasivo, sino como territorio narrativo donde se inscriben los discursos que nos han constituido.

Las ciencias sociales buscan comprender cómo los sujetos se constituyen en contextos específicos. El *verbatelling* revela las fracturas identitarias entre el yo que siente y el yo que cumple. En la investigación, esto permite identificar metarrelatos normativos que operan como dispositivos de control simbólico. El sujeto investigador/a puede nombrar(se) entre pertenecer y resistir, entre obedecer y crear.

Esta visibilización no solo aporta a la investigación, sino que humaniza el proceso investigativo, reconociendo al investigador/a que se posiciona como sujeto afectado y afectante. Esta reconfiguración permite que el contexto deje de ser un marco dado y se convierta en territorio narrativo en disputa.

El *verbatelling*, en el marco del método metanoico, no es solo una herramienta narrativa. Es un dispositivo sociocognitivo que permite al sujeto investigador/a reconocer, cuestionar y transformar los discursos que lo constituyen. En la práctica investigativa en ciencias humanas y sociales, esta categoría emergente abre un camino hacia una epistemología encarnada, donde el saber se construye desde la experiencia, la emoción y la conciencia crítica.

En el método metanoico, el análisis crítico del discurso no se realiza sobre el discurso del otro, sino sobre el discurso que ha constituido al sujeto. Es una práctica que no mira desde afuera, sino que habita el relato como territorio de resistencia. El sujeto no analiza de forma distante, sino que se expone, se implica, se transforma. Esta forma de ACD autobiográfico legitima una crítica encarnada, donde el poder se localiza en el cuerpo narrado, y donde el lenguaje se convierte en instrumento de reapropiación.

La memoria autobiográfica como archivo epistémico

En el método metanoico, la memoria autobiográfica no se concibe como una reposición anecdótica de hechos pasados, sino como un archivo simbólico, donde se inscriben emociones, silencios, fracturas y significados. Esta memoria, situada en la dimensión episódica propuesta por Van Dijk, contiene los modelos mentales a través de los cuales el sujeto interpreta su realidad.

Es un archivo epistémico, porque guarda huellas de experiencias, de emociones, de aprendizajes, formas de ver y ubicarse en el mundo, de relacionarse, de poder, de discurso, de cuerpo, de exclusión, de deseo. El discurso autobiográfico se convierte en objeto y medio de análisis. Se lee no para contarse, sino para comprender la maquinaria simbólica que ha configurado el yo. El yo narrador, entonces, deja de ser función gramatical y se convierte en sujeto epistémico que (se) transforma al enunciar.

Activar esta memoria no implica recordar de forma literal, sino acceder a narrativas sedimentadas que han sido naturalizadas en el sujeto. La narración autobiográfica permite revisar ese archivo como quien recorre una biblioteca afectiva, buscando entre sus estantes las palabras que necesita resignificar. Así, la memoria no es solo una técnica narrativa, es territorio de investigación.

En el método metanoico, narrar no es solo recordar. Es reconfigurar el poder del discurso que nos ha constituido. La frase autobiográfica, cuando es trabajada con herramientas como el *verbatelling*, la cartografía emocional y el análisis metanoico, se convierte en dispositivo de resistencia simbólica. El sujeto no repite el discurso que lo moldeó: lo mira, lo nombra y lo transforma.

La memoria autobiográfica funciona como un archivo simbólico donde se almacenan modelos mentales, representaciones sociales y discursos interiorizados. Este archivo no es lineal ni cronológico, es afectivo, fragmentario y situado. Activarlo implica reconocer que el sujeto guarda en su relato huellas de poder, exclusión, pertenencia y resistencia.

Leer el relato no como testimonio, sino como territorio discursivo donde se inscriben los metarrelatos normativos. Utilizar el archivo autobiográfico como fuente legítima de análisis crítico, donde el sujeto puede interrogar los discursos que lo han constituido. Desde esta perspectiva, el archivo no es solo memoria: es material epistémico que permite comprender cómo lo social se inscribe en lo personal.

En el método metanoico, la palabra no se elige por su precisión técnica, sino por su resonancia simbólica. El *verbatelling* como enunciado autobiográfico cargado de emoción y conflicto, se convierte en núcleo epistémico desde la cual puede nacer un problema de investigación.

Este tránsito metodológico implica, por un lado, reconocer que la pregunta investigativa puede surgir de una frase que duele, que inquieta, que interpela y por otro lado, validar la palabra sentida como fuente legítima de saber, donde lo personal se vuelve político y lo narrado se vuelve investigable. Así, el método metanoico ofrece una vía para construir problemas de investigación desde la experiencia situada, honrando la palabra como gesto de pensamiento encarnado.

El archivo simbólico constituye un eje epistémico fundamental dentro del método metanoico, cuya exploración rigurosa resulta indispensable. En este enfoque, la memoria no se concibe como un mero receptáculo estático de datos, sino como un espacio narrativo dinámico, en el que se configuran y sedimentan los discursos que han modelado nuestra subjetividad y experiencia histórica.

El archivo simbólico es la memoria autobiográfica entendida como espacio discursivo y afectivo donde se almacenan experiencias, emociones, silencios, frases, imágenes y tensiones que han configurado la subjetividad del sujeto.

No se trata de un archivo documental externo, sino de un archivo interior, encarnado, que guarda las huellas de los discursos sociales que han sido interiorizados. Es simbólico porque no conserva hechos, sino significados. Es archivo porque organiza, sedimenta y reproduce

narrativas que han sido vividas. Es epistémico porque puede ser activado, interrogado y resignificado como fuente de análisis crítico.

En el método metanoico, el archivo simbólico se activa mediante la escritura autobiográfica, la evocación emocional y la cartografía narrativa. Su función es permitir que el sujeto acceda a sus modelos mentales desde la experiencia situada, identifique los metarrelatos normativos que han sido inscritos en su historia, reconozca las fuerzas entre lo vivido y lo impuesto, transforme el relato heredado en relato consciente.

Desde la teoría sociocognitiva de Van Dijk, el archivo simbólico puede entenderse como la memoria episódica del sujeto, donde se almacenan los modelos mentales que guían la interpretación del discurso. El método metanoico propone que esta memoria no solo puede ser narrada, sino analizada como fuente de saber. El archivo simbólico es el lugar donde el sujeto ha guardado los discursos que lo exceden. Al narrarlos, puede verlos, nombrarlos y transformarlos. La metodología propuesta en *metanoia* se convierte así, en una lectura crítica del archivo simbólico.

El archivo simbólico, entonces, no es solo memoria. Es territorio epistémico, mapa emocional, y fuente legítima de investigación crítica. En el método metanoico, representa el lugar donde el saber se encuentra con el sentir, y donde el relato se convierte en resistencia.

El archivo simbólico no solo ha emergido. Ha brotado desde la experiencia investigativa como una nueva categoría conceptual dentro del *método metanoico*. Al reconocerlo como tal, estamos dando un paso más en la consolidación del marco teórico que hace de la metanoia una propuesta metodológica viva y transformadora.

El archivo simbólico no es un recurso auxiliar ni una metáfora ocasional. Es un territorio epistemológico donde se guardan los modelos mentales que interpretan la experiencia. Es una fuente situada de análisis crítico que permite visibilizar discursos normativos interiorizados. Un puente metodológico entre el yo narrador y los patrones sociales que lo atraviesan. Un dispositivo narrativo que se activa mediante el *verbatelling*, la cartografía emocional y el relato autobiográfico de las experiencias

emocionales. Su reconocimiento como categoría emergente le permite operar conceptualmente, no solo como idea, sino como eje articulador del proceso metanoico.

El archivo simbólico es la memoria corporeizada y narrativa del sujeto investigador/a, que resguarda las huellas discursivas, emocionales y estructurales que configuran su subjetividad. En el método metanoico, se activa como categoría epistémica que permite pensar la investigación desde la experiencia situada y la conciencia crítica.

Propuesta epistemológica del archivo simbólico

La categoría del archivo simbólico, emergente desde el método metanoico, representa una ruptura y una expansión en el campo investigativo. No se trata solo de una nueva herramienta metodológica, sino de una reconfiguración profunda del lugar desde donde se produce el saber, del vínculo entre investigador/a y sujeto, y de la ética que sostiene el acto investigativo.

El archivo simbólico introduce una dimensión afectiva, situada y encarnada en la producción de conocimiento. Al reconocer la memoria autobiográfica como fuente legítima de análisis crítico, se amplía el corpus investigativo hacia lo que ha sido históricamente excluido: la emoción, el cuerpo, el silencio, el gesto, la experiencia vivida.

Esta categoría permite visibilizar discursos normativos interiorizados que operan en la subjetividad, construir problemas de investigación desde la experiencia situada, no desde abstracciones externas, activar narrativas como dispositivos críticos, donde el relato se convierte en resistencia, reconocer el saber como un proceso simbólico, no solo técnico.

En el método metanoico, el archivo simbólico desestabiliza la jerarquía tradicional entre quien investiga y quien es investigado. El sujeto deja de ser objeto de estudio para convertirse en sujeto epistémico, capaz de narrar, analizar y transformar su propia historia.

El vínculo se vuelve, en primer lugar, dialógico donde la escucha activa y la co-construcción son centrales. En segundo lugar, afectivo, reconociendo la dimensión emocional del proceso investigativo. En tercer lugar, transformador, porque ambos investigadores/as y sujeto se ven interpelados por el relato. El archivo simbólico propone una relación horizontal, ética y situada, donde el saber se construye desde el encuentro y no desde la extracción.

Esta categoría no puede operar sin una ética que la sostenga. El método metanoico propone una ética del cuidado, del respeto y de la transformación. Investigar desde el archivo simbólico implica, tanto en la práctica docente como en la investigativa, honrar la palabra del otro como gesto encarnado, no como dato. Al mismo tiempo que reconocer el dolor, la exclusión y la resistencia como dimensiones del saber. Y, por último, evitar la instrumentalización del relato, cuidando que el archivo no sea reducido a evidencia, sino tratado como territorio simbólico. Es una ética que entiende la investigación como acto creativo, político, afectivo y simbólico. Donde el saber no se impone, sino que se convoca. Donde el archivo no se explora, sino que se acompaña.

El archivo simbólico, como categoría emergente del método metanoico, se inscribe en un entramado teórico que articula lo simbólico, lo ritual, lo afectivo y lo performativo como dimensiones constitutivas del saber situado. Su emergencia no es solo conceptual, sino experiencial: brota desde la praxis investigativa como necesidad epistemológica de nombrar lo que ha sido vivido, sentido y narrado.

Desde la antropología simbólica, Geertz (1983) propone que el ser humano vive inmerso en redes de significación que él mismo ha tejido. Sostiene que el ser humano está “suspendido en redes de significación que él mismo ha tejido”, una idea central en su enfoque interpretativo de la cultura como texto simbólico.

La afirmación de Geertz sitúa la cultura como un entramado simbólico que se interpreta más que se explica. Metanoia comparte ese fundamento, puesto que no busca neutralidad, sino conciencia. Si la cultura es texto, la vida narrada del sujeto investigador/a es un fragmento

de ese texto donde los significados se hacen visibles y transformables. La cita habilita el tránsito del yo al nosotros. Leer la experiencia personal como nudo de la red cultural, y reescribirla con rigor hermenéutico para producir conocimiento situado.

Geertz propone una antropología interpretativa. En metanoia, ese texto se materializa en el archivo que el sujeto activa para comprender cómo ha internalizado discursos sociales. La red de significaciones de la que habla Geertz (1983) se reconoce en:

- **Vocabularios heredados:** dichos familiares, mandatos, lemas institucionales.

- **Prácticas rituales:** roles, gestos, repeticiones que "hacen" identidad.

- **Marcos normativos:** creencias que delimitan lo decible y lo deseable.

Leer ese archivo como texto cultural permite que el sentido no sea atributo privado, sino construcción intersubjetiva que se interpreta en contexto. La "descripción densa" de Geertz exige situar cada acto en sus capas de significado. Metanoia la operacionaliza con técnicas que densifican la lectura de la experiencia.

Así, el método produce conocimiento no por acumulación de datos, sino por espesor interpretativo: 1) Verbatelling como unidad de sentido: recoge una vivencia en lenguaje sentipensante. Densificación: se acompaña de contexto, cuerpo, tiempo, relación y discurso que lo sostiene. 2) Nodo simbólico como cruce de tramas: revela patrones y recurrencias de la red cultural en la biografía. Densificación: conecta el episodio con rituales, jerarquías y reglas del entorno. 3) Cartografía emocional como mapa interpretativo: ubica emociones y símbolos en espacios sociales. Densificación: vincula afecto con códigos culturales, mostrando cómo el sentir es socialmente mediado. 4) Metarrelato como arquitectura de sentido: trama lo personal con lo colectivo, desmonta

narrativas hegemónicas. Densificación: integra voces, tiempos y lugares para explicar "qué significa" en la red de significados.

El método metanoico produce conocimiento no por acumulación de datos, sino por espesor interpretativo. Este tránsito honra la lectura geertziana, pero agrega praxis: la investigación como acto de agencia, donde el sujeto no solo interpreta la red, la modifica.

El archivo simbólico se vincula con esta idea al concebir la memoria autobiográfica como un entramado de símbolos, imágenes, frases y silencios que configuran la subjetividad. Douglas (1970), por su parte, nos recuerda que lo simbólico organiza lo social, y que los rituales cotidianos son portadores de orden y transgresión: "Los símbolos no son simples expresiones, sino instrumentos de pensamiento. Los rituales que los encarnan organizan la experiencia, definen lo permitido y lo prohibido, y hacen visible el orden social" (Douglas, 1970, p. 15), Esta cita refuerza la afirmación de que lo simbólico no solo conserva significados, sino que los organiza, reproduce y puede transformarlos.

En el marco del *método metanoico*, el archivo simbólico funciona como un dispositivo narrativo que permite mapear la subjetividad a través de signos, silencios y estructuras que portan tanto memoria como posibilidad de cambio. En este sentido, el archivo simbólico no solo conserva significados, sino que los reproduce, los cuestiona y los puede transformar.

Turner (1969), al explorar los ritos de paso, señala que el ritual es un espacio liminal donde el sujeto se transforma. El método metanoico activa el archivo simbólico como ritual narrativo, donde el yo se desestructura y se reconfigura. La escritura autobiográfica, la evocación emocional y la cartografía narrativa funcionan como dispositivos rituales, no son meros recursos expresivos, sino dispositivos rituales que permiten al sujeto transitar entre lo vivido y lo investigado, entre la memoria y el saber, que permiten al sujeto transitar entre lo vivido y lo investigado. El archivo simbólico es, entonces, un umbral metodológico donde el saber se encarna.

Desde la fenomenología, Merleau-Ponty (1993) nos invita a pensar el cuerpo como lugar de percepción y sentido. Propone que el cuerpo no es un objeto entre otros, sino el lugar desde donde se percibe y se significa el mundo. Su noción de cuerpo vivido y carne (la chair) permite pensar las emociones, gestos y sensaciones como formas de conocimiento encarnado. El archivo simbólico recoge esta perspectiva al reconocer que las emociones, los gestos y las sensaciones son huellas epistémicas.

Ahmed (2015), desde la teoría afectiva, sostiene que las emociones son prácticas sociales: circulan, se inscriben en los cuerpos, y configuran relaciones de poder y pertenencia. Ahmed sostiene que: "Las emociones no están *dentro* de los sujetos individuales, sino que se producen entre cuerpos y signos, en el contacto con otros". El afecto no es privado, sino político y las emociones configuran subjetividades en relación con estructuras sociales y simbólicas.

En el método metanoico, el archivo simbólico funciona como el espacio donde lo vivido se transforma en saber. Las huellas emocionales inscritas en la autobiografía (*verbatellings*, silencios, gestos narrativos) permiten rastrear cómo el cuerpo y el afecto configuran la subjetividad investigadora y revelan la dimensión situada del discurso.

El archivo simbólico, en este cruce, se convierte en un espacio metodológico donde lo vivido se transforma en saber. Las huellas emocionales inscritas en el relato autobiográfico revelan cómo el cuerpo y el afecto configuran la subjetividad. El archivo simbólico permite rastrear esas emociones sedimentadas en el relato autobiográfico, visibilizando cómo el afecto configura la experiencia y el discurso.

Judith Butler (2007) propone que el género no es una esencia, sino una performance repetida. Un acto que produce lo que nombra. Inspirada en la teoría de los actos de habla de John Langshaw Austin, Butler sostiene que el lenguaje no solo describe, sino que hace, constituye, transforma. El archivo simbólico, activado mediante el *verbatelling*, se convierte en acto performativo donde el sujeto no solo narra lo que fue, sino que reconfigura lo que puede ser. La frase autobiográfica, cargada de emoción

y conflicto, se vuelve gesto de resistencia simbólica, donde el yo narrador se transforma en sujeto epistémico.

En este marco, el archivo simbólico se activa como espacio performativo. No solo conserva huellas, sino que las reactualiza. El *verbatelling*, la narración autobiográfica cargada de afecto, se convierte en acto de creación subjetiva. - La frase autobiográfica, al ser pronunciada desde el conflicto y la emoción, no solo recuerda lo vivido, sino que reconfigura lo vivible. Es allí donde el yo narrador se transforma en sujeto epistémico, en resistencia simbólica frente a los discursos normativos.

Ricoeur (1995) nos ofrece una clave fundamental: toda narración es interpretación, y todo relato autobiográfico es una forma de comprender el tiempo vivido. En *Tiempo y narración*, desarrolla la noción de identidad narrativa, donde el sujeto se comprende a sí mismo a través del relato que construye de su experiencia. El archivo simbólico, desde esta perspectiva, se convierte en un texto encarnado. Un espacio donde el sujeto interpreta su historia para resignificarla, transformando la memoria en saber.

El archivo simbólico, desde la hermenéutica, se lee como texto corporeizado, donde el sujeto interpreta su historia para resignificarla. Gadamer (1991), por su parte, nos recuerda que la comprensión es siempre situada, histórica y dialógica. La interpretación no es un acto neutral, sino un encuentro entre horizontes: el del texto y el del lector. El método metanoico honra esta perspectiva al proponer una lectura crítica del archivo autobiográfico como fuente legítima de saber, reconociendo que el saber emerge del diálogo entre el sujeto, su historia y su contexto.

En la praxis, el archivo simbólico ha sido trabajado en el segundo momento (el de los metarrelatos) porque allí el/la estudiante ya ha narrado, y puede mirar su relato desde una distancia crítica. En ese punto, el archivo se lee, se analiza, se resignifica. Es el momento de la interpretación, de la lectura epistémica del discurso autobiográfico, por lo tanto, permite una lectura más estructurada del archivo, como corpus narrativo ya disponible. Aunque puede invisibilizar que el archivo ya estaba activo desde antes, como fuerza que guía la escritura.

El archivo simbólico se activa desde el primer momento, en el gesto mismo de escribir la autobiografía emocional. No es que aparezca después; está latente desde el inicio, como memoria simbólica (no se guardan solo hechos, sino principalmente significados), como frase que duele, como imagen que insiste. Su potencia metodológica reside en que permite leer el relato no como producto, sino como proceso. El/la estudiante no solo narra: ya está transformando su archivo simbólico al escribir.

En el momento de la escritura autobiográfica emocional, el archivo se manifiesta como experiencia, como afecto, como gesto narrativo. Es una activación intuitiva, no siempre consciente. En el momento de los metarrelatos, el archivo se analiza, se nombra, se resignifica. Es una activación crítica, reflexiva, epistémica.

El archivo simbólico no es un momento. Es un territorio que se atraviesa dos veces, primero con el cuerpo, luego con la mirada crítica. En la praxis narrativa del método metanoico, el relato autobiográfico no es solo recurso expresivo, es entrada a una memoria profunda donde habitan símbolos, resistencias, contradicciones, frases, silencios y metarrelatos que han configurado la subjetividad del sujeto investigador/a. Este espacio interno, cargado de experiencia situada, constituye lo que aquí denominamos archivo simbólico.

El concepto ha emergido como respuesta a la necesidad de nombrar ese lugar donde se cruzan lo vivido, lo normativo y lo sentido, permitiendo que el análisis no solo se realice sobre lo dicho, sino sobre las huellas discursivas que han sido sedimentadas en la subjetividad. Básicamente, el archivo simbólico es la memoria corporeizada del sujeto investigador/a, entendida como territorio discursivo, afectivo y estructural donde se resguardan los modelos mentales, metarrelatos normativos y experiencias emocionales que han configurado su relato de sí. En el *método metanoico*, este archivo se activa como fuente crítica de análisis y como dispositivo epistemológico para la construcción de problemas investigativos situados.

En resumen, el archivo simbólico como categoría contiene emociones, memorias y significados sociales asociados a experiencias que marcaron el relato del sujeto. Conserva frases, *verbatellings* y narrativas

que reproducen o resisten metarrelatos. Aloja modelos mentales que guían la interpretación de la experiencia. Refleja estructuras simbólicas heredadas como: género, clase, religión, nación, entre otras. Al ser activado, el archivo permite relectura crítica y resignificación del relato.

El archivo simbólico se activa a través de las técnicas metanoicas que propician la introspección narrativa, tales como: 1) La escritura autobiográfica de las experiencias emocionales sirve como canal para acceder, reorganizar y reinterpretar el archivo. 2) la cartografía emocional que permite visualizar dónde y cómo se inscriben los discursos normativos; 3) El *verbatelling* que condensa fragmentos del archivo en frases simbólicas cargadas de sentido; 4) El mapa simbólico que funciona como rúbrica poética para leer esas huellas y transformarlas.

Incluir el archivo simbólico como categoría en el ACD autobiográfico permite, en primer lugar, el análisis de discursos externos para incluir los discursos que habitan al sujeto. En segundo lugar, leer el relato como espacio donde se cruzan emociones, ideologías y memorias situadas. En tercer lugar, reconocer que el saber crítico no se produce fuera del cuerpo, sino desde las grietas simbólicas de su historia.

Este nuevo concepto fortalece el método metanoico como propuesta epistemológica que no solo investiga desde la experiencia, sino desde el archivo simbólico que esa experiencia dejó como huella. El archivo simbólico no solo es pertinente, sino es necesario para gestar una epistemología de la memoria socialmente situada, donde el archivo no es documento, sino cuerpo narrativo, y donde las técnicas metanoicas se convierten en protocolos de activación crítica.

En este segundo momento metanoico se le propone al estudiante un proceso paso a paso que integra la escritura previa de las autobiografías con la reflexión metacognitiva (piensa lo que piensas/consciente de que estoy consciente) en la producción de un metarrelato para la investigación exploratoria. El proceso es el siguiente:

1. Revisión reflexiva de la autobiografía

Objetivo: Identificar los momentos y sentimientos clave en la propia historia.

- **Lectura atenta:** se les pide a los/as estudiantes que revisen su autobiografía, subrayando episodios o emociones que hayan marcado una transformación, conflicto o eventual cambio en su forma de ver el mundo.

- **Cartografía emocional:** se les sugiere la elaboración de un mapa inteligente o un diagrama en el que conecten eventos significativos con las emociones experimentadas.

- **Diario de reflexiones:** para la anotación de reflexiones puntuales sobre: ¿por qué esos momentos les impactaron? y ¿qué creencias o patrones se activaron?

2. Selección y delimitación del episodio de interés

Objetivo: Elegir un tema, evento o episodio que despierte una inquietud investigativa.

- **Identificación de patrones:** A partir de la cartografía emocional o mapa inteligente, los/as estudiantes deben detectar un patrón o momento recurrente que despierte preguntas sobre su origen, impacto o significado.

- **Planteo de la relevancia:** se les pide que reflexionen sobre la trascendencia del episodio en su vida y en un contexto social o cultural más amplio, justificando por qué resulta pertinente investigarlo.

- **Formulación de la pregunta exploratoria:** a partir del episodio, es importante derivar una pregunta de investigación exploratoria y abierta.

3. Investigación exploratoria del contexto

Objetivo: Complementar la experiencia vivida con datos teóricos y empíricos que enriquezcan el análisis.

- **Búsqueda de fuentes:** se invita a los/as estudiantes a investigar literatura, estudios de caso, entrevistas o incluso experiencias digitales (testimonios en línea, blogs, etc.) relacionados con el tema elegido.

- **Recopilación y comparación:** deben anotar aspectos que se relacionen o contrasten con su vivencia, destacando coincidencias o diferencias entre lo personal y lo colectivo.

- **Reflexión crítica:** se les pide que evalúen en qué medida los metarrelatos dominantes (por ejemplo, la narrativa del progreso, la inclusión, fenómenos económicos, socioculturales o políticos.) se ven confirmados o cuestionados por sus hallazgos.

4. Construcción y estructuración del metarrelato

Objetivo: Tejer una narrativa integradora que articule la experiencia personal, la reflexión y el conocimiento obtenido.

Introducción:

- **Presentar el episodio:** describir brevemente el evento o experiencia clave y situarlo en un contexto emocional, social, cultural y temporal.

- **Plantear la pregunta investigativa:** introducir la interrogante que guiará el metarrelato.

Desarrollo:

- **Narración de la vivencia:** relatar con detalle el episodio, resaltando las emociones, pensamientos y aprendizajes. Se estructura un

relato en una narrativa integradora, que no solo cuenta lo sucedido, sino que lo articula con discursos, creencias y narrativas culturales (metarrelatos) propios de la disciplina.

- **Integración de la investigación:** conectar la experiencia personal con teorías, datos y otros relatos que hayan sido explorados, mostrando contrastes y similitudes entre lo vivido y los discursos generales.

- **Reflexión metacognitiva y metanoica:** incluir apartados en los que se analice el impacto que el episodio ha tenido en la forma de pensar y aprender, reflexionando sobre cómo se han puesto en juego o cuestionado los metarrelatos tradicionales. Se analiza cómo la experiencia personal ha cuestionado o reforzado ciertos discursos tradicionales y cómo puede abrir nuevas perspectivas en el campo de estudio.

5. Socialización en clases, revisión crítica y retroalimentación

Objetivo: Refinar el metarrelato a través de la autocrítica y el diálogo con otros.

- **Autoevaluación:** los/as estudiantes deben presentar sus cartografías emocionales, releer y reflexionar sobre su propio texto, identificando partes poco claras o aspectos que puedan profundizarse.

- **Retroalimentación entre pares:** se organizan las sesiones por cada clase, en las que se comparten y discuten los metarrelatos, asegurándose de dar suficiente tiempo para el intercambio de ideas. Esta discusión plural permite ampliar perspectivas y detectar posibles sesgos o incongruencias.

- **Revisión final:** el/la estudiante incorpora los comentarios y ajusta el texto, asegurándose de que la narrativa logre integrar de manera fluida la experiencia personal, el análisis teórico y la reflexión metacognitiva.

- **Conclusión:**

  - **Síntesis de hallazgos:** recapitular lo descubierto y destacar los insights transformadores (la metanoia) surgidos a partir del análisis.

  - **Líneas futuras:** proponer posibles rutas de investigación o preguntas derivadas que permitan continuar el diálogo entre la experiencia personal y los discursos hegemónicos. Identificar líneas de investigación del programa de estudios en las que se inserta la experiencia.

6. Presentación y discusión de los metarrelatos

Objetivo: Promover la discusión crítica, la construcción colectiva del conocimiento y la auto-renovación (metanoia).

- **Exposición:** se invita a cada estudiante a exponer su metarrelato en las sesiones organizadas en cada clase.

- **Discusión guiada:** se facilitan debates en los cuales se discutan tanto las experiencias personales como la manera en que se han reinterpretado en grupo los metarrelatos existentes mediante la metacognición.

- **Reflexión final:** se promueve que los/as estudiantes integren los aprendizajes del proceso, analicen el impacto de compartir sus historias no como una experiencia individual, sino inserto en una geografía socio-cultural e histórica y consideren cómo este ejercicio ha modificado su forma de investigar y pensar (¡date cuenta!).

- **Conexión Teórica y Práctica:** el metarrelato se cierra identificando el potencial del tema para profundizar y generar conocimiento, lo que servirá de base para la tesis.

Este proceso, que transita desde la autobiografía de las experiencias emocionales hasta la construcción de un metarrelato crítico, permite a los/

as estudiantes transformar su experiencia subjetiva en un insumo valioso para la investigación científica. Además, fomenta una actitud reflexiva y transformadora (metacognición y metanoia), indispensable para abordar los desafíos contemporáneos de las ciencias sociales y humanas

TERCER MOMENTO: LA INVESTIGACIÓN. ¿QUÉ PROPONGO?

El tercer momento del método metanoico: Propuestas de investigación desde la autobiografía emocional y el metarrelato

El tercer momento del método metanoico representa un umbral epistémico y metodológico en el desarrollo de la investigación cualitativa contemporánea. Este momento se erige como un espacio de creación propositiva, donde las experiencias evocadas en la autobiografía emocional y la construcción de metarrelatos posibilitan emergentes formas de investigación, interpretación y transformación del sentido individual y colectivo.

Comprender la naturaleza y alcance de este tercer momento implica sumergirse en los fundamentos epistemológicos, metodológicos y éticos que lo sustentan, así como en la interacción que mantiene con otros métodos y metodologías cualitativas, los paradigmas interpretativos, las técnicas e instrumentos de investigación y, especialmente, en la distinción y justificación de su estatus como método o como metodología.

El presente momento metodológico persigue, en primera instancia, caracterizar el tercer momento metanoico de manera profunda y rigurosa, situándose en relación con el repertorio de paradigmas y prácticas cualitativas consolidadas, como: la teoría fundamentada, la etnografía, la fenomenología y la investigación acción participativa y transformadora (IAPT), además de delinear las técnicas e instrumentos que se vinculan de manera particular con la autobiografía emocional y el metarrelato.

Posteriormente, se someterá a examen el estatuto epistemológico del método metanoico, explicitando sus fundamentos y justificaciones

en el marco de la epistemología contemporánea, y su articulación con el lenguaje académico, ético y narrativo, en consonancia con este método.

Definición y características del tercer momento del método metanoico

El tercer momento del método metanoico se concibe como el escenario epistemológico y operativo en el que las propuestas de investigación, germinadas en la subjetividad emocional y el relato autorreferenciado, sostienen un potencial transformador, tanto para el/la investigador/a como para las colectividades implicadas. En cuanto a estructura, este momento se sostiene sobre dos pilares esenciales: la indagación sobre la autobiografía emocional y la elaboración metarrelatológica, es decir, la construcción deliberada de metarrelatos que trascienden lo episódico para inscribirse en narrativas colectivas de sentido.

La característica distintiva de este tercer momento es su carácter propositivo, pues ya no se limita al registro o interpretación de sentidos, sino que habilita la emergencia de interrogantes, problematizaciones y modos de acción que se proyectan sobre la realidad social y personal como posibilidades de transformación. El proceso, lejos de estar cerrado, es móvil, dialógico, abierto a la reformulación constante y a la reinterpretación de la experiencia vivida.

Este momento adquiere especial relevancia en contextos de investigación-acción, pedagogía transformadora y formación de subjetividades críticas, dado que permite desestabilizar las estructuras rígidas del conocimiento científico tradicional y habilita otros horizontes de comprensión y creatividad. Así, el tercer momento del método metanoico no constituye una mera "fase de validación" ni una "aplicación", sino una instancia donde la subjetividad, la memoria y la imaginación se concretan en propuestas ético-académicas, susceptibles de ser compartidas, dialogadas y transformadas colectivamente.

La autobiografía emocional en la investigación cualitativa

La autobiografía emocional constituye una de las aportaciones más significativas de la investigación cualitativa contemporánea. Se trata de una técnica y, a la vez, de una actitud epistemológica, mediante la cual el/la investigador/a narra, explora e interpreta, desde un locus interno y subjetivo, los acontecimientos, experiencias y emociones que han configurado su trayectoria vital y profesional.

El valor heurístico de la autobiografía emocional radica en su capacidad para conectar la memoria personal con las estructuras afectivas que sostienen los procesos de significación social. La vida se va haciendo al contarla; la memoria se precisa y consolida con la escritura, y el acto autobiográfico revela tanto los patrones de sentido como los puntos de quiebre existencial. Los relatos de vida, por su naturaleza, permiten reconstruir la praxis y la vida ya lograda, abren la posibilidad de interpretar la acción social desde dentro, y se constituyen, así, en instrumento de autoformación, transformación y emancipación.

En el campo sociopedagógico y en la formación docente, el uso de la autobiografía propicia la reflexión crítica acerca de la trayectoria, las creencias, los valores y los contextos que han marcado la identidad profesional y personal. La introspección autorreflexiva contribuye a identificar los mecanismos emocionales subyacentes, los recursos y obstáculos de la biografía, las experiencias de aprendizaje, y los momentos de transformación clave. La narración autobiográfica transita por un rango que va desde lo individual hasta lo intersubjetivo, facilitando la articulación de experiencias singulares en contextos sociales más amplios.

Entre las funciones pedagógicas y epistémicas de la autobiografía emocional se destacan:

- Promueve la perspectiva reflexiva: El ejercicio autobiográfico implica una relectura de la vida, una distanciación crítica respecto a la propia experiencia, y el reconocimiento de las emociones como núcleo de procesos de aprendizaje y transformación.

- Facilita la autoformación: La autobiografía no solo produce autoconocimiento, sino que propicia la transformación existencial, en la medida en que permite integrar experiencias pasadas y proyectar futuros posibles.

- Reconcilia lo personal y lo universal: El proceso de narración revela la paradoja fundamental de la autobiografía, lo más personal es también lo más universal.

- Constituye un recurso ético y democrático: El acto de narrar la propia vida permite instaurar relaciones horizontales, construir comunidad, descubrir lo común en la diversidad y validar la pluralidad de voces en el campo de investigación.

Elaborar la autobiografía emocional demanda, sin embargo, condiciones de sinceridad, apertura, discernimiento de lo privado y lo público, y una consciencia profunda de las implicaciones éticas de la exposición del yo, tanto de manera individual como colectiva.

El metarrelato en la investigación cualitativa

El concepto de metarrelato ha experimentado una notable evolución, especialmente desde su formulación crítica en el pensamiento posmoderno, en particular en la obra de Jean-François Lyotard. Los metarrelatos fueron definidos como grandes narraciones justificadoras que pretenden legitimar, sintetizar y dar razón de los procesos históricos, científicos, sociales o culturales en Occidente. Sin embargo, su aplicación en el campo de la investigación cualitativa trasciende el marco epistemológico posmoderno para adquirir el sentido de relatos colectivos, autorreflexivos y transformadores.

En la praxis investigativa, el metarrelato se entiende como una narración sobre la narración, una historia que integra, articula y resignifica otras narrativas menores o fragmentarias en torno a un eje estructurante de conocimiento, interpretación o transformación. Es, en definitiva, una síntesis provisoria, un relato madre, que implica tanto la acumulación como la crítica y deconstrucción de sentidos.

El metarrelato, en la investigación cualitativa, es fundamental porque cumple las siguientes funciones:

- Permite la elaboración de tramas globales, contextuales y significativas, capaces de articular los hallazgos individuales en una arquitectura de sentido mayor.

- Opera como herramienta hermenéutica y heurística para la reinterpretación, la ideación de nuevas preguntas y la proyección de imaginarios alternativos.

- Es, a la vez, una estrategia de validación y una advertencia contra el dogmatismo, en la medida en que los nuevos metarrelatos asumen su carácter contingente, construido, ideológicamente situado y abierto a revisión crítica.

En los procesos formativos científico-tecnológicos, los metarrelatos posibilitan la integración de conocimientos y valores, abriendo la puerta a la reflexión ética y al desarrollo de competencias dialogantes para la toma de decisiones en contextos democráticos.

El metarrelato en la investigación cualitativa se diferencia del relato tradicional o de la historia de vida, en cuanto a que asume una función interpretativa y constructiva más amplia. Al construir metarrelato, el/la investigador/a integra múltiples voces, miradas y experiencias en un relato colectivo que da cabida a la polifonía, la complejidad y los antagonismos característicos de toda realidad social. La fabulación, el mito y la memoria colectiva son elementos que convergen en la formación del metarrelato, otorgándole plasticidad, resonancia y potencial de transformación.

El metarrelato es también un espacio donde confluyen lo simbólico, lo cultural y lo político; su elaboración requiere una competencia narrativa capaz de traducir la experiencia íntima y singular a un lenguaje compartido y socialmente validado.

Propuestas de investigación metanoicas

Las propuestas de investigación emergentes desde la autobiografía emocional no son únicamente un ejercicio de autoindagación, sino que se constituyen en el germen de proyectos colectivos, innovadores y transformadores. Dichas propuestas surgen al identificar, en la reconstrucción de la trayectoria vital y afectiva, preguntas, dilemas, tensiones y desafíos que demandan ser problematizados, contextualizados y socializados.

Un procedimiento recurrente parte de la escritura individual de la autobiografía, seguida de sesiones grupales de diálogo y resignificación compartida. En este espacio, el/la investigador/a, en su doble rol de sujeto/objeto, identifica los hilos temáticos, las recurrencias afectivas, los momentos de crisis y superación, las creencias fundantes y los aprendizajes clave. Estas dimensiones permiten enunciar interrogantes auténticas, fundadas en la experiencia vivida y sentida.

La construcción de propuestas desde la autobiografía emocional pone al centro la voz subjetiva, válida las emociones como fuente de conocimiento y visibiliza, con un sesgo transformador, los recorridos ocultos de la vida cotidiana.

El análisis de los nudos críticos de la biografía (como las crisis, los fracasos, las decisiones) deviene metodología para la construcción de preguntas de investigación con potencial relevante y socialmente pertinente.

La intersubjetividad, la escucha empática y la co-construcción de significado en grupos favorecen la emergencia de líneas de investigación que trascienden lo individual para alcanzar la dimensión colectiva.

En el campo docente y educativo, este procedimiento se refleja en la indagación crítica sobre la propia práctica, los patrones heredados, los paradigmas formativos y la relación emocional con el aprendizaje y la enseñanza.

Proponer investigación desde la autobiografía implica elegir dimensiones, priorizar problemas, contextualizar afectos e idear acciones que resuenen con la vida real de personas y comunidades. Todo ello fortalece la sensibilidad ética y el compromiso transformador inherente a la investigación cualitativa metanoica.

La construcción de propuestas metanoicas responde a la necesidad de aportar a la transformación social desde una narración integradora, reflexiva y abierta a la pluralidad de perspectivas. El metarrelato posibilita la integración de testimonios, memorias y relatos parciales en una narrativa articuladora que otorga densidad y continuidad a la inteligencia colectiva.

Los pasos metodológicos de este proceso suele incluir:

- Reagrupación de relatos y experiencias individuales o grupales en torno a ejes temáticos previamente establecidos (historia local, procesos educativos, trayectorias de lucha social, entre otros).

- Identificación de patrones recurrentes, metáforas, símbolos y mitos que dotan de sentido y cohesión a las narrativas individuales.

- Construcción de una trama global (metarrelato) capaz de exponer continuidades y rupturas, procesos de cambio, resignificaciones y horizontes de sentido compartidos.

- Explicitación de tensiones, antagonismos, contradicciones y acuerdos, sin convertir el metarrelato en una síntesis neutra, sino en un teatro polifónico en el que distintas voces asumen su derecho a ser reconocidas y escuchadas.

- Incorporación de los resultados y aprendizajes en proyectos propositivos, acciones pedagógicas, intervenciones comunitarias o procesos de transformación institucional.

En la construcción metarrelatógica, es clave reconocer la representatividad, la inclusividad y la dimensión ética del relato construido, evitando la homogenización y la neutralización de las diferencias. Así,

el metarrelato deviene en herramienta para la interpretación crítica, la visibilización de saberes subalternos y la proyección de futuros alternativos.

Relación del tercer momento metanoico con otros métodos y metodologías cualitativas

El tercer momento del método metanoico dialoga activamente con los grandes paradigmas y métodos cualitativos contemporáneos. Esta sección examina los puntos de convergencia y divergencia, haciendo énfasis en los aportes singulares de la propuesta metanoica y en su integración creativa en el repertorio metodológico cualitativo.

Teoria Fundamentada

La teoría fundamentada se centra en la construcción de teorías emergentes a partir del análisis inductivo y sistemático de los datos. En la teoría fundamentada es fundamental el procedimiento de codificación, la comparación constante, el muestreo teórico y la sensibilidad analítica para que la teoría "surja" de la experiencia y no sea impuesta desde modelos preexistentes.

La relación con el método metanoico se da a través de la búsqueda de comprensión emergente, el reconocimiento del valor heurístico de la experiencia, y la insistencia en el carácter provisoriamente abierto de las proposiciones generadas. Sin embargo, el tercer momento metanoico va un paso más allá, al anclar la pregunta investigativa en la experiencia emocional y en los procesos gnoseológicos de autointerrogación y narrativa autorreferencial, valiéndose de la subjetividad como recurso epistémico y no solo como dato.

Etnografía

La etnografía se describe como la investigación en contextos naturales y busca comprender la vida social desde dentro, priorizando el trabajo de campo, la observación participante, la construcción de relatos

y el análisis intensivo del significado de los hechos y prácticas vividas por los sujetos.

El tercer momento del método metanoico incorpora elementos etnográficos, sobre todo en la construcción de relatos colectivos (metarrelatos), el rescate de memorias y experiencias locales, y la integración de observadores-participantes en la acción transformadora. Su diferencia reside en el énfasis explícito que pone en la autobiografía y en la dimensión reflexiva de la emoción personal como germen de la propuesta investigativa.

Fenomenología

El enfoque fenomenológico sustenta su metodología en la descripción profunda y rigurosa de la experiencia vivida, persiguiendo la comprensión del significado esencial de los fenómenos desde el punto de vista del sujeto. Las técnicas fenomenológicas priorizan la reducción eidética, la epojé, la introspección y el análisis de los relatos autobiográficos, las anécdotas y los testimonios singulares.

El método metanoico recoge el potencial de la fenomenología para explorar la vida afectiva, la intencionalidad de la conciencia y la constitución de sentido a partir de lo vivido, pero además postula una acción transformadora que proyecta la investigación narrada sobre la realidad social y cultural.

Investigación acción participativa y transformadora (IAPT)

La IAPT pone en primer plano la participación activa de los actores involucrados en el proceso de investigación, promoviendo la identificación de problemáticas, la co-construcción de propuestas y la transformación social consciente, sostenida en la colectividad educativa o social.

El tercer momento metanoico converge con la IAPT en la búsqueda de transformación social y la reivindicación del protagonismo de los sujetos, pero aporta la explicitación radical de la experiencia subjetiva, la

legitimación de lo emocional y la revalorización de los metarrelatos como herramientas de articulación y validación colectiva.

Paradigmas interpretativos y su vínculo con el tercer momento metanoico

El tercer momento metanoico se ubica, con plena consciencia, dentro de los paradigmas interpretativos, en tanto que asume la comprensión, la interpretación y la construcción de sentido como tareas fundamentales de la investigación social y educativa actual. El paradigma interpretativo reemplaza las aspiraciones a la generalización y predicción (características del paradigma positivista) por el objetivo de descubrir, descifrar y comprender los fenómenos en circunstancias naturales, tomando en cuenta el significado subjetivo que las personas otorgan a sus acciones y experiencias.

Las características clave de este paradigma son:

- Valora la pluralidad de perspectivas, la complejidad de lo real y la emergencia de múltiples verdades posibles, ancladas en el diálogo intersubjetivo.

- Sitúa la subjetividad del investigador/a y de los sujetos en el centro, concediendo peso a la conciencia, la reflexividad y la ética de la interpretación.

- Apuesta por metodologías flexibles, holísticas y dialógicas, donde la reconstrucción de la realidad es resultado de la interacción, la negociación de significados y la co-producción de saberes.

- Entiende la relación entre sujeto y objeto como una fusión, donde los resultados son co-construidos en el proceso.

- En el contexto metanoico, ello se traduce en una búsqueda constante de sentido, la producción de conocimiento situado, la autorreflexividad emocional y la legitimación de la autopoiesis narrativa.

Metanoia: ¿método o metodología?

La distinción entre método y metodología ha sido objeto de reiterados debates en los círculos epistemológicos y metodológicos. El método, etimológicamente, se refiere al conjunto de procedimientos, pasos y operaciones para alcanzar un objetivo, mientras que la metodología designa el estudio normativo, comparativo y justificador de esos procedimientos, su lógica interna y su adecuación a los fines propuestos.

El método metanoico puede y debe ser clasificado, en un sentido estricto, como un método en la medida en que define un recorrido concreto, una serie de pasos (la indagación autobiográfica, el análisis emocional, la elaboración de metarrelatos y la propuesta de investigación) destinados a la transformación de la subjetividad y la colectividad desde una base cualitativa, interpretativa y narrativa. Sin embargo, alcanza el nivel de metodología cuando se reflexiona críticamente sobre la lógica que sostiene estos pasos, se compara con otros métodos y se justifica su pertinencia para la comprensión y la transformación del objeto de estudio.

En este contexto, y desde una perspectiva epistemológica rigurosa, el método metanoico puede ser descrito como un método distintivo dentro de una metodología cualitativa interpretativa, transformadora y reflexiva. Su especificidad radica en la integralidad de la indagación autobiográfica, el reconocimiento de la emocionalidad como fundamento epistémico y la centralidad del metarrelato como articulador de complejidad.

Justificación epistemológica del método metanoico

Desde el punto de vista epistemológico, el método metanoico se fundamenta en una visión plural, holística y situada del conocimiento, en consonancia con los desarrollos recientes de la epistemología de la complejidad, el constructivismo, la fenomenología hermenéutica y las epistemologías críticas decoloniales.

Algunas tesis centrales justifican su estatus como método (y, reflexivamente, como metódica):

- El conocimiento, en el método metanoico, no es objetivo ni neutro, sino situado, relacional, subjetual[13] y colectivo, conformado en la intersección de las experiencias, emociones y relatos que se configuran en la historia personal y los contextos sociales.

- La verdad, lejos de ser universal, es una construcción polifónica, evolutiva y transformadora, modulada por los discursos subjetivos, los imaginarios colectivos y las prácticas históricas en las que los sujetos se implican.

- El método metanoico se inscribe en el paradigma interpretativo, privilegiando la comprensión profunda sobre la explicación causal, la pluralidad de perspectivas sobre la reducción monológica, la reflexión ética sobre la neutralidad valorativa.

- La validez epistémica del método metanoico descansa en su capacidad de generar comprensión profunda (*Verstehen*[14]), interpretación dialógica y transformación práctica, tanto a nivel personal como colectivo, y no en la replicabilidad ni en los estándares cuantitativos de la investigación tradicional.

- Asimismo, responde a la exigencia contemporánea por desarrollar epistemologías sensibles a la diversidad, la emocionalidad, la reflexividad y la capacidad creativa de los sujetos investigados e investigadores/as.

La justificación epistemológica del método metanoico se fortalece, además, por su capacidad de articular la experiencia individual y colectiva, de integrar la emocionalidad y la intersubjetividad en el proceso de

13 Término filosófico, menos común que «subjetivo», que se refiere a lo que está relacionado con el sujeto (la persona) en cuanto a sus procesos internos, experiencias y operaciones individuales, especialmente aquellas que se manifiestan en su cuerpo o en la acción misma.

14 *Verstehen* es una palabra alemana que significa «comprender profundamente» y que también se refiere a un enfoque dentro de la sociología.

conocimiento, y de ofrecer horizontes éticos y transformadores de acción compartida.

Lenguaje académico, ético y narrativo en el tercer momento metanoico

El tercer momento del método metanoico exige, tanto en la producción de relatos como en la construcción de metarrelatos, un lenguaje académico, ético y narrativo que sirva como garante de rigor, respeto y autenticidad. El lenguaje académico no se circunscribe aquí a la tecnificación conceptual, sino que abraza la posibilidad de narrar desde la experiencia, integrar metáforas, exponer dilemas, y transparentar la posición epistemológica y afectiva del investigador/a.

El lenguaje ético se manifiesta mediante la protección de la intimidad, la promoción del diálogo horizontal, la valoración del otro y la búsqueda constante de equidad participativa. La narrativa, leída como recurso metodológico esencial, permite la articulación polifónica de voces, la visibilización de lo silenciado, el reconocimiento de la diversidad de verdades y la proyección propositiva hacia horizontes de transformación.

En consecuencia, el estilo del libro metanoico integra estos elementos, proponiendo una escritura cuidadosa, reflexiva, sensible a los matices de la experiencia, creadora de comunidad interpretativa, y orientada al fomento de una ética investigativa transformadora.

El/la investigador/a metanoico

En el método metanoico, el/la investigador/a no es una figura neutral. Es un sujeto afectivo, porque investiga desde sus emociones, sus biografías y sus silencios; y un sujeto político, porque interroga los discursos que lo constituyen, y elige narrarse desde la transformación.

La práctica investigativa se convierte en acto de posicionamiento: el/la investigador/a no solo mira, también se mira. Cada *verbatelling* recogido revela su lugar de enunciación, sus contradicciones ideológicas y sus relaciones con el poder simbólico. El/la investigador/a se transforma

en puente: entre lo que vivió y lo que formula, entre lo que calló y lo que ahora significa.

En el método metanoico, el sujeto investigador/a no se ubica como analista externo, sino como narrador implicado. Esto significa que el análisis se realiza desde la experiencia vivida, no desde la distancia metodológica.

El sujeto se convierte en autor de sentido, reconociendo que su relato es también objeto de estudio. La implicación no compromete la rigurosidad, sino que la potencia, al permitir una lectura situada, ética y crítica. Este posicionamiento transforma la práctica investigativa en un acto de conciencia, donde el sujeto se narra para comprender, y comprende para transformar.

El método metanoico se inscribe en una corriente de epistemologías del sur y decoloniales, que reconocen al cuerpo, la emoción y la memoria como fuentes legítimas de conocimiento. Investigar implica sentir e implicarse, no solo observar.

La emocionalidad es parte constitutiva del proceso, no un residuo metodológico. El verbo que narra desde la herida, desde el deseo o desde el silencio, construye saberes que no caben en la lógica positivista, pero sí en la vida. Esta epistemología reconoce al sujeto como territorio vivo de investigación: lo investigado no está fuera, sino en la piel narrativa del investigador/a.

Metanoia convierte el análisis de la experiencia vivida en un acto humanizado, situado y transformador. El sujeto investigador/a no aplica categorías externas, sino que conversa consigo mismo, con su experiencia y con sus contradicciones. El método metanoico, no clasifica al sujeto: lo revela. Y en esa revelación, el investigador/a encuentra no solo un tema de estudio, sino una parte de sí que había permanecido en penumbra.

Llamarla "poética" desde la perspectiva de María Zambrano (1950) no es un gesto romántico. Es un posicionamiento epistémico: "El saber del alma no se alcanza por el método racional, sino por una forma de

resonancia que exige silencio, imagen y metáfora" (Zambrano, 1950, p. 17).

Implica que el conocimiento no se produce solo por objetividad, sino también por resonancia. Las imágenes, las metáforas, los silencios, los verbos con peso emocional se convierten en herramientas válidas para comprender y nombrar el mundo. Da lugar a lo indescifrable, lo sensible, lo imposible de clasificar.

El *verbatelling*, entonces, se convierte en expresión de una epistemología emocionalmente consciente, donde el conocimiento se gesta en la convergencia entre lo que se vive y lo que se piensa.

Este dispositivo revela, cuestiona y transforma el modelo mental del sujeto en relación con los discursos normativos que configuran su experiencia, activa la memoria autobiográfica como un archivo simbólico fuente de análisis. Al mismo tiempo que visibiliza el conflicto entre el yo vivido y el yo impuesto, permite reconfigurar el contexto subjetivo desde la narración consciente y conecta lo micro (experiencia individual) con lo macro (estructura social).

El *verbatelling*, en definitiva, no solo cita: invoca. Es la voz que emerge del fondo emocional y se transforma en horizonte metodológico. En la investigación cualitativa situada, representa una apuesta por la palabra sentida como fuente legítima de saber.

La propuesta metodológica fue aplicada en contextos de formación universitaria, específicamente en seminarios de investigación cualitativa y escritura académica. Participaron estudiantes de ciencias sociales, estudios de la mujer y educación, quienes abordaron sus procesos investigativos desde la experiencia narrada.

Cada participante activó su archivo simbólico, construyó *verbatellings* reveladores, y transitó hacia la formulación de preguntas de investigación que emergieron, en principio, no de marcos teóricos ajenos, sino de su propio relato transformado en saber.

Se utilizaron criterios de validez narrativa que considera la autenticidad narrativa, ¿el relato expresa una vivencia legítima y sentida?; la resonancia simbólica, ¿la frase escogida recoge una resistencia discursiva relevante?; la transformación epistémica, ¿la escritura genera conciencia crítica?; y por último, la pertinencia investigativa, ¿el relato se convierte en pregunta situada, social y epistémicamente significativa?

El método metanoico permite la construcción de conocimiento no desde categorías abstractas, sino desde el verbo narrado, la emoción legítima y la conciencia crítica. La praxis metodológica convierte la escritura en lectura de estructuras, y la lectura en reescritura de sentido.

Metanoia es un método metacognitivo de investigación cualitativa que articula la escritura autobiográfica, la crítica de los metarrelatos normativos y la construcción situada del problema de investigación. Su eje central es el archivo simbólico del sujeto investigador/a: la memoria simbólica que guarda frases, emociones, silencios y estructuras discursivas interiorizadas.

Desde la perspectiva del análisis crítico del discurso sociocognitivo de Van Dijk, Metanoia activa los tres niveles fundamentales del análisis: 1) Discurso: al trabajar con el relato autobiográfico, el *verbatelling* y la narrativa emocional como material epistémico. 2) Cognición: al acceder a los modelos mentales desde la memoria afectiva, la cartografía simbólica y la introspección crítica. 3) Sociedad: al revelar los metarrelatos que han normativizado la experiencia, conectando lo personal con estructuras de poder simbólico.

Así, el método permite que el sujeto investigador/a transite del yo sentido al nosotros estructurado, del relato vivido al fenómeno social, y de la emoción situada a la pregunta epistémica. Metanoia convierte la narración autobiográfica en lupa sociocognitiva, y la investigación en acto poético y político. Porque cuando la única salida es hacia adentro, el relato se vuelve camino crítico.

Metanoia integra lo sentido (las autobiografías) y lo razonado o pensado (metarrelatos) para la producción de un tercer momento, en el

que se escribe el anteproyecto de investigación tal y como lo exige la academia y la comunidad científica. Para lo cual se le provee al estudiante de una guía de autoevaluación, que le va orientando en cada una de las partes del anteproyecto como tercer producto escritural de Metanoia.

Tabla 4. Guía de Evaluación del Anteproyecto de Investigación

Sección	Criterios
I. Título tentativo	5. Identifica los elementos principales y sus relaciones, reflejando lo que se pretende investigar.
II. Planteamiento del problema	1. Área y tema de estudio están identificados. 2. Describe las necesidades pertinentes del contexto a estudiar. 3. Se apoya en autores que sustenten el planteamiento. 4. Se plantea la situación o caso a solventar a través de la investigación.
III. Pregunta de investigación general	1. La pregunta de investigación general guarda relación con el título tentativo y el objetivo general de la investigación. Las preguntas específicas guardan relación directa y correlativa con los objetivos específicos.
IV. Objetivos	1. El objetivo general contiene un solo logro que permite dar respuesta al problema planteado. 2. Los objetivos específicos conducen al logro del objetivo general. 3. En los objetivos específicos se da respuesta a la pregunta de investigación.
V. Justificación	1. Indica razones para proponer el tema (argumentación académica, aporte o importancia de la investigación).

Sección	Criterios
VI. Esquema del Marco de Referencia propuesto	1. El orden del esquema propuesto denota una secuencia lógica para el desarrollo de los fundamentos teóricos, conceptuales, contextuales o circunstanciales que sustentarán la investigación. 2. Los/as autores/as consultados que se proponen para el desarrollo del marco de referencia contribuyen con los puntos expuestos en el esquema propuesto.
VII. Marco Metodológico propuesto	1. Se identifica y describe el tipo de investigación y corresponde al objetivo general. 2. Se identifica y describe el diseño de investigación. 3. El tipo y diseño de investigación son coherentes con las características del problema. 4. Se indica y justifica la población, muestra, corpus y/o unidades de análisis. 5. Se identifica y justifica la técnica de recolección y análisis de la información.
VIII. Requerimientos de formato	1. Las citas y las referencias bibliográficas de acuerdo con los estilos generalmente aceptados en las ciencias sociales y las normativas internas de la universidad de adscripción del estudiante. 2. Utiliza lenguaje formal en la redacción, sin ambigüedad y siguiendo las normas gramaticales. 3. Cumple con todos los requerimientos de formato: tamaño y tipo de letra, márgenes, interlineado, esquema numerado y número de páginas, carátula y portada, aprobación del tutor, solicitud de aprobación, títulos, subtítulos, sangría y uso de siglas.

Contextos de aplicación y resultados del método metanoico

Se recomienda el método metanoico especialmente en los siguientes contextos:

- En la formación docente y universitaria como parte de talleres de investigación cualitativa, análisis crítico del discurso, escritura académica situada o seminarios de introspección epistemológica.

- En la investigación social aplicada en procesos de sistematización de experiencias, narrativas de resistencia, estudios de género, ciencias de la educación, asesoramiento y desarrollo humano y ciencias administrativas.

- En espacios terapéuticos narrativos para la exploración simbólica del yo desde el relato y la crítica estructural y como acompañamiento metodológico grupal en colectivos feministas, educativos o comunitarios.

Vale señalar que en su aplicación durante tres años en aulas de clases del curso de metodología de la investigación en estudiantes de postgrado del área de educación y ciencias sociales, se han obtenido como resultados: en primer lugar, la emergencia de preguntas de investigación legítimas y situadas desde la experiencia, en segundo lugar, activación del pensamiento crítico situado a partir del análisis del discurso propio, en tercer lugar, transformación simbólica del relato como forma de agencia epistémica, en cuarto lugar, reconocimiento de patrones discursivos que atraviesan la subjetividad en clave social, y por último, propuestas de investigación desde la propia experiencia, como entregas de trabajo final de curso.

Voces del método: 10 casos de estudiantes que han aplicado Metanoia

Cada uno de estos casos documenta la experiencia de aplicación del método metanoico por parte de estudiantes- investigadores/as, abarcando tres componentes clave: la autobiografía emocional, el metarrelato y el anteproyecto de investigación. El análisis de cada caso permite visibilizar de manera precisa y detallada la ruta metanoica, integrando conceptos fundamentales como: *verbatelling*, nodo simbólico, archivo simbólico, cartografía emocional, entre otros aspectos relevantes.

En cada sección se ofrecen reflexiones metodológicas que ponen en evidencia el potencial transformador del método metanoico en cuanto a la conversión de la vivencia subjetiva en propuesta investigativa. Los primeros 4 casos registran una diferencia con los siguientes para dar cuenta de la evolución de la propuesta metanoica que se fue enriqueciendo en la práctica docente e investigativa de la autora. Es importante destacar que hasta el momento se cuenta con un corpus que supera las 300 autobiografías. Los siguientes 10 casos se presentan a modo de ejemplo de la ruta metanoica.

Los diez casos que conforman este libro no presentan una densidad simbólica uniforme, porque cada experiencia autobiográfica activa estructuras afectivas, discursivas y simbólicas de manera singular. No todos los relatos despliegan modelos mentales explícitos, ni todos configuran espacios simbólicos claramente diferenciados; algunos casos muestran archivos simbólicos materializados en objetos o frases, mientras que otros se sostienen en emociones, gestos o escenas mínimas. Sin embargo, todos los casos pueden beneficiarse de una lectura metanoica que explicite los modelos mentales que organizan la experiencia, los espacios simbólicos que la sostienen, las emociones dominantes que la atraviesan y los discursos normativos que la moldean. La clave no es forzar una estructura rígida, sino extraer de cada relato su propia arquitectura simbólica, permitiendo que el método revele la singularidad de cada voz y, al mismo tiempo, la potencia interpretativa del enfoque metanoico.

CASO 1

1. Anécdota autobiográfica y contexto emocional

El caso emerge del primer contacto del estudiante-investigador/a con el ejercicio docente formal. La llegada al barrio (calles de tierra, perros sarnosos, portón de chapa) configura un territorio afectivo que anticipa la precariedad del contexto. La entrada al aula intensifica esta atmósfera: miradas, silencios, tensiones y gestos que interpelan al docente en formación. La experiencia se vive como un choque emocional que obliga al narrador a reconsiderar su identidad profesional. La vulnerabilidad del

alumnado y la sensibilidad del docente se entrelazan, revelando un "yo presente" que se reconstruye al narrar.

2. Cartografía emocional y Verbatelling (unidad mínima de sentido metanoico)

La cartografía emocional en este caso se construye de modo singular desde la llegada al barrio, la observación cotidiana, la entrada a la escuela, y el primer contacto relacional con el estudiantado. El entorno físico (calles de tierra, perros sarnosos, el portón de chapa) funge como metáfora corporalizada del contexto social y emocional. Esta topografía simbólica se prolonga hacia el interior del aula, espacio que cobra densidad afectiva a través de la interacción directa con los/as estudiantes.

El desarrollo de la cartografía emocional se ve enriquecido por el *verbatelling*, entendido aquí como la narración vivencial directa que encarna el sentido subjetivo a partir de voces y gestos concretos. La escena en la que comparte una porción de pasta pisoteada recoge la tensión entre pérdida, generosidad y carencia. El acto de escuchar el relato de la niña y ofrecerle una pequeña ayuda se traduce en una transferencia de afecto y reconocimiento mutuo. El verbo se encarna en un gesto: la entrega de unas monedas para comprar un chocolate; la emoción, desplazada del protagonista a la estudiante, retorna como doble premio afectivo, dotando de sentido recíproco la interacción pedagógica.

El *verbatelling* central aparece cuando la niña, con voz entrecortada, pronuncia: *"Profe, se me cayó la pasta…"*. Este enunciado condensa carencia, vergüenza, pérdida y vulnerabilidad. La pasta pisoteada se convierte en imagen-símbolo del territorio emocional. El gesto posterior (la niña mostrando el envase sucio, las lágrimas contenidas) amplifica el *verbatelling*. La respuesta del docente constituye otro *verbatelling*: *"Toma, cómprate algo para que no te quedes sin comer"*. Este gesto se transforma en acto pedagógico afectivo, donde la emoción circula y retorna como reconocimiento mutuo.

3. Nodo simbólico y archivo simbólico

El nodo simbólico de este caso reside en el instante de paralización y mirada compartida entre docente y estudiante: un momento suspendido en el que la piel social se rasga, permitiendo una relectura de la realidad a partir de la vulnerabilidad y la empatía. Este nodo actúa como condensador de la historia y como lámpara que ilumina la comprensión profunda de la alteridad y del sufrimiento ajeno. Ese micro-momento rasga la piel social y permite una relectura de la realidad desde la vulnerabilidad. El cruce de miradas donde la vulnerabilidad del otro irrumpe y reconfigura la identidad docente. Este nodo articula los metarrelatos y activa el movimiento metanoico.

El archivo simbólico se materializa en la propia memoria reconstruida: el recuerdo de la pasta, las lágrimas, la voz de la directora, el ambiente escolar marginal. Todos estos elementos conforman una serie de registros que no solo documentan el episodio, sino que lo elevan a instancia interpretativa y reflexiva, capaz de modelar futuras maneras de ser, actuar y sentir dentro y fuera del ámbito pedagógico. En este sentido, el archivo simbólico, lejos de ser una mera acumulación de recuerdos, se convierte en reservorio de significación, legitimando la experiencia como fuente válida de conocimiento y transformación profesional.

Componentes del archivo simbólico

- Modelos mentales: pobreza como destino, docencia como misión moral.
- Frases normativas: “hay que ayudar”, “los niños necesitan más que clases”.
- Espacios simbólicos: aula como refugio, barrio como precariedad, portón de chapa como frontera social.
- Emociones dominantes: empatía, shock, vulnerabilidad, ternura, responsabilidad.

Objetos/vestigios: pasta caída, monedas entregadas, mirada compartida.

4. Metarrelatos identificados y relectura metanoica

El metarrelato surge como marco interpretativo que articula la singularidad del "yo narrativo" con la función comunitaria del rol docente. En este plano, la narración personal se abre al entendimiento colectivo, situando la experiencia individual en el contexto más amplio de los procesos educativos y sociales. La relectura metodológica, por su parte, pone en evidencia la capacidad del método metanoico para hacer tangible lo intangible: transformar una vivencia subjetiva en matriz de saber pedagógico y social.

El relato adquiere así carácter de modelo interpretativo, en el que convergen la oralidad inicial y la construcción discursiva retrospectiva, fundiéndose el yo con el otro en una dialéctica de identificación y alteridad. Lo biográfico se resignifica como estrategia de aprendizaje, y la voz del narrador se multiplica en la voz de muchos, anudando el quehacer subjetivo a la memoria colectiva educativa.

a) Metarrelato de la docencia como misión sacrificial: El docente se percibe como figura moral que debe sostener emocionalmente al alumnado. Relación con el *verbatelling*: El gesto de dar las monedas activa este metarrelato: el docente "debe" cuidar.

b) Metarrelato de la pobreza como destino naturalizado: La precariedad del entorno aparece como paisaje normalizado. Relación con el *verbatelling*: La pasta caída simboliza la carencia estructural asumida como "lo que hay".

c) Metarrelato de la escuela como refugio y frontera: La escuela es espacio donde se negocian afectos, desigualdades y sentidos. Relación con el *verbatelling*: La niña busca refugio en la figura del docente.

d) Metarrelato del docente como mediador afectivo: La docencia implica cuidar, no solo enseñar. Relación con el *verbatelling*: El gesto del chocolate es mediación afectiva.

e) Metarrelato de la autobiografía como fuente de saber: La experiencia personal se convierte en conocimiento pedagógico. Relación con el *verbatelling*: La escena queda inscrita en la memoria del docente como archivo simbólico.

5. Intención investigativa metanoica

Anteproyecto de investigación

El anteproyecto de investigación derivado de esta experiencia coloca el acento en la posibilidad de biografizar la experiencia docente para promover la emergencia de "nuevos sujetos, experiencias y discursos pedagógicos que disputan sentidos y legitimidad" en el campo educativo.

Propuesta de investigación: La construcción de la identidad docente en contextos de vulnerabilidad: archivos simbólicos, afectividad pedagógica y narrativas autobiográficas en docentes en formación.

Este tema recoge la experiencia emocional del primer contacto con la docencia, la irrupción de la vulnerabilidad como categoría epistémica, la emergencia del archivo simbólico como matriz de sentido, la afectividad como dimensión constitutiva del acto pedagógico y la autobiografía como herramienta de formación docente y de producción de conocimiento.

Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Cómo configuran las experiencias autobiográficas de docentes en formación, especialmente aquellas vividas en contextos de vulnerabilidad, los archivos simbólicos que influyen en la construcción de su identidad profesional y en sus prácticas pedagógicas afectivas?

Preguntas específicas

1. ¿Qué emociones, símbolos y escenas conforman el archivo simbólico del docente en formación en su primer contacto con contextos vulnerables? (Explora el archivo simbólico y su función formativa.)

2. ¿Cómo opera el *verbatelling* en la elaboración de sentido pedagógico y en la comprensión de la alteridad en el aula? (Indaga la potencia del *verbatelling* como unidad mínima de sentido metanoico.)

3. ¿Qué metarrelatos sobre la docencia emergen de estas experiencias y cómo influyen en la construcción de la identidad profesional? (Conecta con los metarrelatos pedagógicos del caso.)

4. ¿De qué manera la vulnerabilidad del otro reconfigura la autopercepción del docente y su práctica afectiva? (Explora la relación entre vulnerabilidad y agencia docente.)

5. ¿Cómo puede la autobiografía convertirse en herramienta metodológica para la formación docente en contextos de desigualdad? (Abre la ruta hacia la autobiografía de las experiencias emocionales como método.)

Objetivo general

Comprender cómo las experiencias autobiográficas de docentes en formación, vividas en contextos de vulnerabilidad, configuran archivos simbólicos que influyen en la construcción de su identidad profesional y en sus prácticas pedagógicas afectivas.

Objetivos específicos

1. Identificar los elementos emocionales, simbólicos y contextuales que conforman el archivo simbólico del docente en formación durante su primer contacto con contextos vulnerables. (Explora la dimensión afectiva y contextual del archivo emocional.)

2. Examinar el papel del *verbatelling* en la elaboración de sentido pedagógico y en la comprensión de la alteridad en el aula. (Profundiza en el *verbatelling* como unidad mínima de sentido metanoico.)

3. Analizar los metarrelatos que emergen de la experiencia docente inicial y su influencia en la construcción de la identidad profesional. (Conecta con los metarrelatos educativos del caso.)

4. Explorar cómo la vulnerabilidad del otro reconfigura la autopercepción del docente y activa prácticas pedagógicas afectivas. (Aborda la vulnerabilidad pedagógica como categoría epistémica.)

5. Averiguar el potencial de la autobiografía como herramienta metodológica para la formación docente en contextos de desigualdad. (Abre la ruta hacia la autobiografía como método formativo.)

Metodológicamente, se sugiere una ruta cualitativa centrada en la recolección y análisis de relatos de vida, la identificación de nodos simbólicos y la construcción de archivos simbólicos que canalicen el sentido profundo de la experiencia. El enfoque adoptado reconoce tanto la naturaleza afectiva de la docencia como el valor epistémico de la subjetividad elaborada narrativamente.

6. Reflexión metodológica final

La reflexión metodológica de cierre señala que la narración, en su dimensión metanoica, no solo registra y reproduce la emoción, sino que la estructura y la trasciende. En este sentido, la voz propia, al desplegarse en el relato, opera como consolidación identitaria y como mecanismo de resistencia frente a las dinámicas hegemónicas y silenciadoras del campo social. El método metanoico cobra relevancia en tanto posibilita la conversión de la experiencia inmediata en propuesta investigativa y crítica, evidenciando la urgencia de narrar para transformar y para desafiar las formas tradicionales de entender y ejercer la profesión docente.

CASO 2

1. Anécdota autobiográfica y contexto emocional

El segundo caso se enraíza en el relato de una estudiante-investigadora que experimenta un proceso de identificación, desencuentro y reencuentro con su historia familiar, marco que configura su presente estudiantil y el sentido de su búsqueda investigativa. La autobiografía se despliega como ejercicio de introspección en el cual los afectos, los silencios, las pérdidas y los duelos personales emergen como motores iniciales de inquietud investigadora.

Puntualmente, la autora confiesa cómo las ausencias y las presencias familiares han delineado su percepción de pertenencia, legitimación y proyección futura. El duelo, la separación y la necesidad de resignificar la figura materna y la propia constituyen el trasfondo emocional que inspira la pesquisa. Las emociones se tornan brújula para reconocer y afrontar fracturas identitarias, reconociendo que los conflictos íntimos pueden remitir a situaciones sociales más amplias.

Los lugares de su infancia (la casa paterna, la escuela, la ciudad natal) funcionan como territorios afectivos donde se inscriben experiencias de pertenencia, abandono y búsqueda. La estudiante reconoce que sus conflictos íntimos no son solo personales, puesto que remiten a estructuras sociales más amplias, especialmente a los modos en que la familia y la escuela moldean subjetividades.

2. Cartografía emocional y *verbatelling*

En este caso, la cartografía emocional adquiere un cariz marcado por los lugares de pertenencia y desarraigo: la casa paterna, la escuela, la ciudad natal y los espacios habitados en la infancia. Cada uno de estos lugares es cartografiado desde una perspectiva afectiva, definiéndose como territorios de la memoria, la nostalgia, el abandono o la reconciliación.

El *verbatelling* encuentra aquí expresión en la reconstrucción oral y escrita de tensiones familiares y vivencias significativas: la distancia

con la madre, la búsqueda de sentido en la escuela, los diálogos internos y las conversaciones interrumpidas. La narradora es al tiempo testigo y protagonista de una secuencia emotiva que, narrada en primera persona, permite abrir el sentido de la experiencia hacia un plano colectivo y universal.

En este caso, el *verbatelling* no aparece como una frase aislada, sino como micro-escenas afectivas que condensan la tensión emocional:

- *"Mi mamá se fue sin despedirse…".*
- *"Nunca supe si la carta llegó".*
- *"A veces siento que no pertenezco a ningún lugar".*
- *"La escuela fue el único sitio donde no me sentí rota".*

Estos *verbatellings* son unidades mínimas de sentido metanoico, porque condensan abandono, búsqueda y duelo, revelan la fractura identitaria, abren el archivo simbólico, activan los metarrelatos familiares y sociales, y permiten que la experiencia individual se vuelva legible colectivamente. Cada frase es un símbolo emocional que organiza la cartografía afectiva de la narradora.

3. Nodo simbólico y archivo simbólico

El nodo simbólico de este caso radica en la figura de la madre como eje axial de la construcción emocional e identitaria de la protagonista. El instante revelador es aquel en que se reconoce la necesidad y la dificultad de reconciliarse con la madre ausente, tanto en el plano físico como en el simbólico. No es un evento puntual, sino un instante hermenéutico, donde la narradora comprende que su identidad está anudada a esa ausencia. Esta reconciliación aparece como encrucijada de la identidad personal y profesional, configurando la urdimbre íntima sobre la que se tejerán las futuras búsquedas investigativas. Este nodo articula los metarrelatos y orienta la lectura de toda la experiencia.

El archivo simbólico se estructura en torno a los objetos, los lugares y los recuerdos que permanecen como vestigios de la relación materna: cartas nunca enviadas, fotografías, correspondencia epistolar, objetos personales. Dicho archivo se activa como reservorio de emociones y recuerdos, propiciando la elaboración de nuevas narrativas y atribuciones de sentido a la propia vida y, por extensión, a la práctica investigativa.

Componentes del archivo simbólico

- Modelos mentales: maternidad como eje identitario, abandono como marca.
- Frases normativas: "una madre siempre vuelve", "la familia es destino".
- Espacios simbólicos: casa paterna como vacío, escuela como refugio, ciudad natal como herida.
- Emociones dominantes: nostalgia, duelo, ambivalencia, búsqueda, reconciliación.
- Objetos/vestigios: cartas guardadas, fotos, recuerdos de infancia, silencios familiares.

4. Metarrelatos identificados y relectura metanoica

El metarrelato construye una narrativa superadora que reubica el drama personal en el contexto social más amplio, señalando el modo en que la experiencia individual condensa dinámicas familiares, escolares y sociales. La relectura metodológica describe la potencia metanoica de resignificar el conflicto íntimo dando paso a un proceso reparador y creativo, que permite a su vez reinterpretar el rol de la educación y la investigación como ámbitos privilegiados para la reconciliación con el pasado.

Aquí, el procedimiento metanoico se evidencia en la transición del sufrimiento personal a la elaboración colectiva de un marco de indagación.

La problemática de la pertenencia, el duelo y la constitución de la identidad se tematizan como asuntos de interés social y educativo, trascendiendo la mirada individualista y abriendo camino a la problematización teórica y metodológica.

a) Metarrelato de la maternidad como eje identitario: La figura materna aparece como origen, herida y horizonte. Relación con el *verbatelling*: Las frases sobre la ausencia materna activan este metarrelato y lo convierten en motor de búsqueda.

b) Metarrelato del abandono como destino: La narradora interpreta su historia desde la sensación de haber sido dejada atrás. Relación con el *verbatelling*: "Mi mamá se fue sin despedirse", cristaliza este metarrelato.

c) Metarrelato de la escuela como refugio emocional: La escuela aparece como espacio de contención y legitimación. Relación con el *verbatelling*: "La escuela fue el único sitio donde no me sentí rota", lo evidencia.

d) Metarrelato de la identidad como fractura y reconstrucción: La protagonista se concibe como sujeto en tránsito, entre lo que perdió y lo que busca. Relación con el *verbatelling*: "No pertenezco a ningún lugar", activa este metarrelato.

e) Metarrelato de la autobiografía como reparación: Narrar es sanar, ordenar, comprender. Relación con el *verbatelling*: Las cartas no enviadas y los silencios familiares se vuelven material narrativo reparador.

5. Intención investigativa metanoica

Anteproyecto de investigación

Derivado de la experiencia autobiográfica, el anteproyecto de investigación plantea como propósito central indagar la incidencia de los procesos de duelo, pérdida y resignificación familiar en la trayectoria académica y vital de estudiantes universitarios/as. Se propone una estrategia metodológica cualitativa basada en la recolección de relatos

autobiográficos, la identificación de nodos simbólicos y la organización de archivos simbólicos personales y colectivos.

El diseño preliminar contempla entrevistas en profundidad, construcción de cartografías emocionales colaborativas y análisis temático de los metarrelatos generados. Se busca, así, no solo documentar las vivencias individuales sino también construir una base empírica que permita interpretar y generar hipótesis sobre los efectos de los duelos y procesos afectivos en el desarrollo académico y personal de los sujetos investigados.

Propuesta de investigación: La incidencia de los procesos de duelo, abandono y resignificación materna en la construcción identitaria y académica de estudiantes universitarios/as, desde la perspectiva del archivo simbólico y la autobiografía metanoica.

Pregunta General

¿Cómo inciden los procesos de duelo, abandono y resignificación materna en la construcción identitaria y académica de estudiantes universitarios/as, a partir de los archivos simbólicos y las narrativas autobiográficas que emergen de sus experiencias afectivas?

Preguntas Específicas

1. ¿Qué emociones, escenas y territorios afectivos configuran la cartografía emocional vinculada al duelo y al abandono materno? (Conecta con la cartografía emocional del caso.)

2. ¿Cómo operan los *verbatellings* familiares en la elaboración de sentido y en la apertura del archivo simbólico personal? (Explora el *verbatelling* como unidad mínima de sentido metanoico.)

3. ¿Qué metarrelatos sobre maternidad, pertenencia e identidad emergen de las narrativas autobiográficas y cómo orientan la reconstrucción subjetiva? (Aborda los metarrelatos familiares.)

4. ¿De qué manera el nodo simbólico asociado a la figura materna influye en la autopercepción académica y en la trayectoria formativa? (Profundiza en el nodo simbólico del caso.)

5. ¿Cómo la autobiografía se convierte en herramienta de reparación y en dispositivo metodológico para comprender procesos identitarios en estudiantes universitarios/as? (Abre la ruta hacia la autobiografía como método.)

Objetivo General

Analizar la incidencia de los procesos de duelo, abandono y resignificación materna en la construcción identitaria y académica de estudiantes universitarios/as, mediante el análisis de sus archivos simbólicos y narrativas autobiográficas.

Objetivos Específicos

1. Describir las emociones, escenas y territorios afectivos que conforman la cartografía emocional vinculada al duelo y al abandono materno. (Se ancla en la cartografía emocional.)

2. Examinar el papel del *verbatelling* en la apertura del archivo simbólico y en la elaboración de sentido sobre la experiencia familiar. (Conecta con el *verbatelling*.)

3. Develar los metarrelatos sobre maternidad, pertenencia e identidad que emergen de las narrativas autobiográficas. (Aborda los metarrelatos del caso.)

4. Explorar la función del nodo simbólico asociado a la figura materna en la configuración de la identidad académica. (Profundiza en el nodo simbólico.)

5. Evaluar la autobiografía como herramienta de reparación subjetiva y como dispositivo metodológico para la comprensión de procesos

identitarios en estudiantes universitarios/as. (Abre la ruta hacia la autobiografía metanoica.)

Reflexión metodológica final

La reflexión metodológica de cierre subraya la fuerza renovadora del método metanoico para transformar las heridas del yo en fuentes de conocimiento validables y transferibles. El ejercicio de autobiografiar, cartografiar y archivarse (personal y colectivamente) evidencia cómo la narración propicia la integración de fragmentos, la reconciliación de opuestos y el diseño de nuevas rutas de sentido.

Desde esta perspectiva, el método metanoico no solo es un procedimiento de investigación, sino también un acto ético de apertura y solidaridad, que promueve el reconocimiento del otro y la autopercepción desde un enfoque reparador, contribuyendo así a la desvictimización y la construcción de un saber transformador anclado en la experiencia.

CASO 3

1. Contexto autobiográfico y emocional

El tercer caso se asienta en la experiencia de migración y adaptación de una estudiante- investigadora. La narrativa autobiográfica traza la trayectoria vital marcada por el desplazamiento geográfico, la reconstrucción de lazos afectivos y los desafíos de integración en nuevos entornos culturales y educativos. El relato confiere visibilidad a la emoción de la extranjería, la incertidumbre y la fortaleza necesarias para recomponer un proyecto vital y académico.

La memoria autobiográfica recoge y describe episodios de transición. La partida del país, el desarraigo, el esfuerzo por lograr una inserción efectiva y significativa en la vida académica y social. La emoción principal que preside el relato es la ambivalencia entre el miedo al fracaso y la motivación de superación, reconociéndo la importancia central de los vínculos afectivos, la amistad y la fraternidad académica en la configuración de un nuevo sí mismo.

La emoción dominante es la ambivalencia: miedo al fracaso y deseo de superación, sensación de extranjería y búsqueda de pertenencia, nostalgia y esperanza. La estudiante reconoce que su experiencia no es solo individual, puesto que, su historia de desarraigo y recomposición identitaria condensa procesos sociales más amplios vinculados a la migración, la movilidad, la exclusión y la integración.

2. Cartografía emocional y *verbatelling* (unidad mínima de sentido metanoico).

La cartografía emocional en este caso se constituye a partir del registro minucioso de los espacios, momentos y situaciones que marcan la vivencia de migrar. La llegada a la nueva ciudad, el primer recorrido por la universidad, la participación en espacios socioculturales, el descubrimiento progresivo de modos diferentes de pensar y sentir. Cada recorrido emocional se asocia con una narrativa oral y escrita que va modelando el sentido de pertenencia y la emergencia de una nueva subjetividad.

El *verbatelling* se manifiesta en la recuperación de voces, acentos, gestos y silencios que acompañan la experiencia migratoria. El relato de conversaciones fragmentadas, escenas de hospitalidad y episodios de incomprensión contribuye a forjar una topografía simbólica de la integración, subrayando el carácter procesual y no lineal de la adaptación identitaria y emocional de la protagonista.

En este caso, el *verbatelling* se manifiesta en micro-escenas y frases que condensan la vivencia de extranjería y legitimación:

- *"No sabía si este lugar podía ser mío".*
- *"Cuando me dieron el carnet, sentí que existía de nuevo".*
- *"Al principio, mi acento me delataba en cada palabra".*
- *"La universidad se volvió mi casa antes de que yo pudiera llamarla así".*

Estas frases condensan la tensión entre no pertenecer y ser reconocida, revelan la fragilidad y la fuerza de la protagonista, marcan hitos emocionales en la experiencia migratoria, abren el archivo simbólico de la integración, permiten leer la migración como proceso subjetivo y social. Cada *verbatelling* es un punto de anclaje donde la emoción se vuelve símbolo.

3. Nodo simbólico y archivo simbólico

El nodo simbólico de este caso se configura en el instante de la primera inscripción institucional: el acto de ser reconocida como integrante de la comunidad académica. La obtención de un carnet universitario o el saludo informal de un docente pasan a ser símbolos de aceptación y validación social. Este nodo concentra la densidad emocional asociada a la legitimación personal y la confirmación de la propia agencia transformadora.

El archivo simbólico se compone de registros materiales y simbólicos de la experiencia migratoria: documentos, fotografías del viaje, objetos traídos del país de origen, mensajes y notas recibidas de personas significativas en el trayecto de integración. Este archivo permite ensamblar el pasado personal con el presente compartido, operando como mecanismo de anclaje y resignificación identitaria.

Componentes del archivo simbólico

- Modelos mentales: extranjería como marca, integración como logro, universidad como legitimación.
- Frases normativas: “hay que adaptarse”, “eres de afuera”, “la universidad abre puertas”.
- Espacios simbólicos: aeropuerto como ruptura, universidad como pertenencia, ciudad nueva como incertidumbre.
- Emociones dominantes: miedo, esperanza, nostalgia, orgullo, alivio.

- Objetos/vestigios: carnet universitario, fotos del viaje, mensajes de bienvenida, acento propio.

4. Metarrelatos identificados y relectura metanoica

El metarrelato da cuenta del tránsito de la vulnerabilidad inicial a la asunción de un protagonismo vital y académico. La relectura metodológica destaca de qué modo la experiencia migratoria, lejos de constituir una mera instancia de adaptación pasiva, se resignifica como proceso activo de construcción de sentido, ciudadanía y participación transformadora.

Desde la perspectiva metanoica, la migración se problematiza no solo como hecho biográfico singular, sino como fenómeno social complejo que involucra relaciones de poder, dinámicas de exclusión/inclusión y posibilidades de agencia creativa. El relato metodológico enfatiza la relevancia de visibilizar y tematizar las trayectorias migratorias en el campo de la investigación cualitativa, superando los abordajes victimistas o exotizantes.

a) Metarrelato de la migración como ruptura y recomposición: La migración aparece como quiebre del proyecto vital, pero también como oportunidad de reconstrucción. Relación con el *verbatelling*: "*No sabía si este lugar podía ser mío"*, expresa la ruptura; *"sentí que existía de nuevo"*, expresa la recomposición.

b) Metarrelato de la extranjería como marca identitaria: Ser "la de afuera", "la que viene de otro lugar", se convierte en rasgo que organiza la experiencia. Relación con el *verbatelling*: *"Mi acento me delataba en cada palabra",* cristaliza este metarrelato.

c) Metarrelato de la universidad como dispositivo de legitimación: La institución académica aparece como espacio que puede excluir o legitimar. Relación con el *verbatelling*: *"Cuando me dieron el carnet, sentí que existía de nuevo"* ,muestra cómo la inscripción institucional se vuelve acto de reconocimiento.

d) Metarrelato de la amistad y la fraternidad académica como sostén: Los vínculos afectivos y académicos se convierten en soporte para la integración. Relación con el *verbatelling*: Escenas de hospitalidad, acompañamiento, estudio compartido, risas y complicidades sostienen la subjetividad migrante.

e) Metarrelato de la migración como agencia y no solo como victimización: La protagonista no se narra solo como víctima del desarraigo, sino como sujeto que actúa, decide, negocia, se inscribe. Relación con el *verbatelling*: *"La universidad se volvió mi casa antes de que yo pudiera llamarla así"* revela la agencia en la apropiación del espacio.

5. Anteproyecto de investigación

A partir de la experiencia narrada, el anteproyecto de investigación se plantea como objetivo general analizar las estrategias identitarias, emocionales y simbólicas desplegadas por estudiantes migrantes en el proceso de integración universitaria y social. Para ello, se propone una metodología cualitativa, basada en la descripción densa de relatos de vida, la construcción de mapas emocionales y la recolección y archivo de objetos simbólicos significativos.

El diseño metodológico prevé la organización de grupos de discusión, entrevistas autobiográficas y ejercicios de cartografía colectiva, con el fin de desentrañar las rutas de negociación y resignificación identitaria que caracterizan la experiencia migratoria en el ámbito universitario. Se enfatiza la importancia de recopilar además archivos simbólicos fotográficos y documentales que permitan rastrear, en términos materiales, la historicidad de las vivencias.

Propuesta de investigación: La reconfiguración identitaria de estudiantes migrantes en procesos de integración universitaria, a partir de sus cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos en contextos de extranjería y legitimación institucional.

Pregunta General

¿Cómo se reconfigura la identidad de estudiantes migrantes durante su proceso de integración universitaria, a partir de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos que emergen de sus experiencias de extranjería y legitimación institucional?

Preguntas Específicas

1. ¿Qué emociones, espacios y escenas conforman la cartografía emocional asociada a la experiencia de migración y adaptación universitaria? (Anclado a la cartografía emocional.)

2. ¿Cómo operan los *verbatellings* migratorios en la elaboración de sentido sobre la extranjería y la búsqueda de pertenencia? (Conecta con el *verbatelling*.)

3. ¿Qué metarrelatos sobre migración, legitimación e identidad emergen de las narrativas autobiográficas de estudiantes migrantes? (Aborda los metarrelatos migratorios.)

4. ¿De qué manera el nodo simbólico de la inscripción institucional influye en la autopercepción académica y en la reconstrucción identitaria? (Profundiza en el nodo simbólico.)

5. ¿Cómo el archivo simbólico migrante articula pasado y presente para sostener procesos de integración y agencia académica? (Explora el archivo simbólico.)

Objetivo General

Analizar la reconfiguración identitaria de estudiantes migrantes en su proceso de integración universitaria, mediante sus cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos vinculados a experiencias de extranjería y legitimación institucional.

Objetivos Específicos

1. Describir las emociones, espacios y escenas que conforman la cartografía emocional de la experiencia migratoria. (Anclado a la cartografía emocional.)

2. Examinar el papel del *verbatelling* en la elaboración de sentido sobre la extranjería y la búsqueda de pertenencia. (Conecta con el *verbatelling* migratorio.)

3. Develar los metarrelatos sobre migración, legitimación e identidad que emergen de las narrativas autobiográficas. (Aborda los metarrelatos migratorios.)

4. Explorar la función del nodo simbólico de inscripción institucional en la reconstrucción identitaria y académica. (Profundiza en el nodo simbólico.)

5. Valorar el archivo simbólico migrante como articulador entre pasado y presente en los procesos de integración universitaria. (Abre la ruta hacia el archivo simbólico migrante.)

6. Reflexión metodológica final

La reflexión final subraya la potencialidad del método metanoico para habilitar procesos de transformación profunda de las condiciones de subjetivación de sujetos migrantes. La articulación de la autobiografía, la cartografía emocional, el archivo simbólico y la producción de metarrelatos contribuye a comprender de modo integral la complejidad de la experiencia migratoria y a construir espacios investigativos inclusivos.

El abordaje metanoico se revela eficaz para desarticular representaciones estigmatizantes, consolidando en su lugar un saber situado, construido a partir de la voz propia y de la polifonía experiencial. Esta mirada dialógica y transformadora permite no solo narrar la migración, sino también habitarla epistémicamente como campo legítimo de producción de conocimiento y empoderamiento.

CASO 4

1. Contexto autobiográfico y emocional

En el cuarto caso, la experiencia investigativa parte de la autobiografía de una estudiante de primer año, quien inicia su reflexividad a partir del reconocimiento de sus limitaciones, temores y anhelos en relación con la carrera elegida. El contexto biográfico se define por la tensión entre el entusiasmo inicial y la confrontación con los desafíos académicos y personales. El relato destaca la importancia de los apoyos familiares, el modelado de figuras referenciales, y la emergencia de dudas y cuestionamientos sobre la vocación.

Emocionalmente, el relato se caracteriza por la incertidumbre propia del tránsito de la adolescencia a la adultez, en conjunción con la presión de responder a expectativas externas e internas. La protagonista busca en la indagación autobiográfica una forma de clarificar sus motivaciones y resignificar sus desafíos, reconociendo que el miedo y el deseo de superarlo son motores válidos de crecimiento y aprendizaje.

2. Cartografía emocional y *verbatelling*

La cartografía emocional se despliega a través de la identificación de hitos significativos en la vida académica y personal de la autora: el primer día de clases, los exámenes iniciales, los espacios compartidos con pares y docentes, las jornadas de estudio y de duda. Cada uno de estos eventos es registrado desde la intensidad afectiva que le es propia, construyendo así un mapa de emociones fluctuantes.

El *verbatelling* adquiere forma en la puesta en palabras sinceras y directas de los pensamientos y sentimientos de la protagonista. El acto de preguntar, conversar consigo misma y con los otros, y verbalizar los propios miedos revela la dimensión performativa del discurso autobiográfico. Solo al decir se empieza a comprender y procesar la experiencia. En este caso, el *verbatelling* aparece en frases que condensan la vulnerabilidad y la autoafirmación emergente:

- *"No sé si soy capaz de esto".*
- *"Tengo miedo de fallar".*
- *"Cuando aprobé, sentí que sí podía".*
- *"Mi familia cree en mí, pero yo no siempre creo en mí misma".*
- *"Ese día entendí que no estaba sola".*

Estos *verbatellings* revelan la tensión entre miedo y agencia, muestran el tránsito emocional de la protagonista, activan los metarrelatos sobre vocación, éxito y validación, permiten leer la subjetividad académica como territorio simbólico y abren el archivo emocional que sostiene la autoeficacia. Cada frase es un punto de condensación afectiva donde la experiencia se vuelve símbolo.

3. Nodo simbólico y archivo simbólico

El nodo simbólico de este caso se localiza en el momento en que la estudiante reconoce su capacidad para sortear un desafío académico a pesar de sus miedos. La aprobación de una materia difícil, la felicitación de un docente, o la autoafirmación tácita en una conversación constituyen puntos críticos que reorganizan la autopercepción y la disposición subjetiva hacia el estudio.

El archivo simbólico se compone de objetos externos e internos: cuadernos con anotaciones, exámenes aprobados, mensajes de aliento de familiares, pero también ideas fuerza, frases motivacionales y recuerdos de autoafirmación. Este archivo funciona como sustrato de la memoria emocional y como soporte de la autoeficacia emergente.

Componentes del archivo simbólico

- Modelos mentales: vocación como destino, éxito como validación, familia como sostén.

- Frases normativas: “tienes que ser alguien”, “no puedes fallar”, “confía en ti”.

- Espacios simbólicos: aula como prueba, hogar como expectativa, universidad como tránsito.

- Emociones dominantes: miedo, duda, alivio, orgullo, autoeficacia emergente.

- Objetos/vestigios: exámenes aprobados, cuadernos, felicitaciones docentes, frases motivacionales

4. Metarrelatos identificados y relectura metanoica

El metarrelato en este caso se articula como narrativa de pasaje: de la incertidumbre al auto-reconocimiento, del temor a la agencia. La relectura metodológica destaca que esta transición solo es posible mediante la explicitación y elaboración de los afectos y significados personales. El método metanoico permite a la estudiante comprender que su experiencia, por singular que parezca, es susceptible de tematización y análisis, y que el acto de narrarla es en sí mismo un acto investigativo y reparador.

La integración de los planos subjetivo y reflexivo posibilita el reconocimiento de la recurrencia de los procesos de duda, miedo y superación en la experiencia de otros, abriendo la puerta a la construcción de un saber colectivo en torno a la trayectoria estudiantil y la subjetividad académica.

a) Metarrelato de la vocación como destino moral: La estudiante siente que debe “estar a la altura” de la carrera elegida. Relación con el *verbatelling*: *“No sé si soy capaz de esto”,* expresa la carga moral de la vocación.

b) Metarrelato del éxito como validación externa: La aprobación de materias y la felicitación docente se viven como pruebas de valor personal. Relación con el *verbatelling*: *“Cuando aprobé, sentí que sí podía”,* cristaliza este metarrelato.

c) Metarrelato de la familia como sostén y presión: La familia aparece como fuente de apoyo, pero también de expectativas. Relación con el *verbatelling*: *"Mi familia cree en mí, pero yo no siempre creo en mí misma"* lo evidencia.

d) Metarrelato de la adolescencia como tránsito incierto: La protagonista vive la transición hacia la adultez como un territorio ambiguo. Relación con el *verbatelling*: *"Tengo miedo de fallar"*, expresa la fragilidad del tránsito.

e) Metarrelato de la autoeficacia como construcción simbólica: La confianza no es innata. Se construye a partir de experiencias significativas. Relación con el *verbatelling*: "*Ese día entendí que no estaba sola",* muestra cómo la autoeficacia emerge del vínculo.

5. Anteproyecto de investigación

El anteproyecto de investigación derivado del caso plantea examinar los procesos emocionales y simbólicos que atraviesan las trayectorias estudiantiles de ingresantes universitarios, focalizando en el papel de los núcleos familiares, los modelos identitarios y las estrategias de afrontamiento de los miedos y desafíos. Se prevé la aplicación de entrevistas abiertas, ejercicios de cartografía emocional y análisis de archivos simbólicos individuales y colectivos.

La resolución metodológica enfatiza la necesidad de articular las dimensiones afectiva y reflexiva, considerando la autobiografía y la auto-etnografía como fuentes privilegiadas de datos. Se busca también generar instancias de devolución y validación colectiva de resultados, promoviendo la apropiación de los hallazgos por parte de los/as estudiantes.

Propuesta de investigación: La configuración de la subjetividad académica en estudiantes universitarios/as ingresantes, a partir de sus cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos vinculados a la vocación, la autoeficacia y la validación afectiva.

Pregunta General

¿Cómo se construye la subjetividad académica de estudiantes universitarios/as ingresantes a partir de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos que emergen de sus experiencias de vocación, autoeficacia y validación afectiva?

Preguntas Específicas

1. ¿Qué emociones, hitos y escenas conforman la cartografía emocional asociada al tránsito entre adolescencia y vida universitaria? (Anclado a la cartografía emocional)

2. ¿Cómo operan los *verbatellings* en la elaboración de sentido sobre la vocación, el miedo al fracaso y la autoafirmación académica? (Conecta con el *verbatelling* académico)

3. ¿Cómo el archivo simbólico estudiantil sostiene la reconstrucción identitaria y la disposición subjetiva hacia el estudio? (Explora el archivo simbólico estudiantil)

Objetivo General

Interpretar la configuración de la subjetividad académica en estudiantes universitarios/as ingresantes mediante el análisis de sus cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos vinculados a la vocación, la autoeficacia y la validación afectiva.

Objetivos Específicos

1. Describir las emociones, hitos y escenas que conforman la cartografía emocional del tránsito hacia la vida universitaria. (Anclado a la cartografía emocional.)

2. Examinar el papel del *verbatelling* en la elaboración de sentido sobre vocación, miedo y autoafirmación académica. (Conecta con el *verbatelling* académico.)

3. Explorar el archivo simbólico estudiantil como soporte identitario y emocional en la trayectoria académica inicial. (Abre la ruta hacia el archivo simbólico estudiantil.)

6. Reflexión metodológica final

La reflexión metodológica final subraya la relevancia del método metanoico para expandir la frontera epistemológica de la investigación educativa y social. Al introducir la propia emoción, el archivo simbólico, la cartografía y el metarrelato en el proceso investigativo, se rompe con la jerarquía tradicional entre sujeto y objeto, desplegando un modelo participativo e integrador.

Esta orientación potencia la generación de sentido, promueve la democratización del saber y habilita la emergencia de sujetos-investigadores/as autónomos y reflexivos. El relato propio, al ocupar un lugar central, adquiere validez investigativa y fuerza transformadora, demostrando que la experiencia personal no es solo es objeto de análisis, sino también fuente inagotable de innovación metodológica y crítica epistémica.

CASO 5

1. Contexto autobiográfico y emocional

La participante narra una trayectoria marcada por el esfuerzo académico, la vocación por la salud mental, la migración familiar y el impacto emocional del confinamiento por el Covid-19. El momento emocional central es la vivencia del aislamiento, la separación familiar, la ansiedad por el contagio, el desempleo, la hambruna, la incertidumbre, y la percepción del sufrimiento colectivo. La narradora vive el confinamiento como un evento disruptivo que desorganiza su mundo emocional y activa una pregunta profunda sobre la salud mental y la resiliencia psicosocial. Los *verbatellings* originales ya revelan la densidad emocional:

- “A solo semanas de llegar a Venezuela llegaría la pandemia del covid-19, confinando a todos, causando un sinfín de cambios en

todo el mundo y en nosotros".

- "La ansiedad era agonizante… el miedo abrumador del contagio por el virus".
- "El desempleo… llegó a causar tanta hambruna y necesidad".

2. Cartografía emocional y *verbatelling* (unidad mínima de sentido metanoico)

La cartografía emocional revela un tránsito por estados de angustia, tristeza, ansiedad, sedentarismo y pérdida del sueño. Estas emociones no aparecen como síntomas aislados, sino como fuerzas que configuran una experiencia de vulnerabilidad colectiva.

Cartografía emocional:

- Angustia por el encierro.
- Tristeza por la separación familiar.
- Ansiedad por el contagio.
- Frustración por el desempleo.
- Esperanza en la vocación profesional.

El *verbatelling* central es:

"Aquella sensación de frustración, tristeza profunda, se fueron sumando en días, semanas y meses, causando así un posible diagnóstico psicológico tras una pandemia".

Este *verbatelling* condensa el desbordamiento emocional, revela la acumulación del malestar, muestra la transición del síntoma a la conciencia, activa la pregunta investigativa y convierte el dolor en

brújula epistémica. Cada frase es un símbolo emocional que organiza la experiencia del confinamiento.

Otros *verbatellings* relevantes:

- *"La ansiedad era agonizante".*
- *"El miedo abrumador del contagio".*
- *"El desempleo causó hambruna".*

3. Nodo simbólico y archivo simbólico: "La psique confinada"

Este nodo condensa la vivencia de encierro como fractura emocional, activando una pregunta sobre la salud mental en contextos de crisis epidemiológica. La psique confinada no es solo una metáfora, sino una estructura afectiva que atraviesa el cuerpo, la rutina, el vínculo y la percepción de sí. Este nodo condensa el encierro físico, el encierro emocional, el encierro social, el encierro económico y el encierro simbólico. Es el punto donde la participante comprende que el confinamiento no fue solo una medida sanitaria, sino una fractura emocional colectiva. Este nodo activa la pregunta epistémica: ¿Qué le ocurre a la psique humana cuando el mundo se detiene?

El archivo simbólico de este caso se activa como memoria colectiva. Sostiene el nodo "la psique confinada" y permite comprender cómo el confinamiento se inscribe en el cuerpo, en la memoria y en la subjetividad como fractura emocional y como pregunta investigativa. Está compuesto por frases normativas, emociones intensas, escenas de encierro, imágenes del miedo y vestigios del duelo social. Este archivo no solo documenta la experiencia del confinamiento, la convierte en símbolo histórico y en matriz interpretativa para comprender la salud mental en contextos de crisis.

- Modelos mentales: aislamiento = protección; miedo = estado basal; salud mental = dimensión secundaria; vulnerabilidad = debilidad.

- Frases normativas:

  "sin trabajo no eres nadie";

  "hay que buscarse la vida como sea";

  "la pandemia lo cambió todo";

  "la ansiedad es normal en estos tiempos".

- Espacios simbólicos: hogar = encierro; calle = amenaza; instituciones = abandono; cuerpo = síntoma.

- Emociones dominantes: angustia, tristeza, desesperanza, ansiedad, impotencia.

- Objetos/vestigios: mascarillas, mensajes de alerta, noticias alarmantes, silencios familiares, rutinas alteradas, noches de insomnio.

4. Metarrelatos identificados y relectura metanoica

La participante reconstruye su experiencia desde una mirada crítica, identificando cómo el confinamiento por Covid-19 genera afecciones psicológicas que perduran más allá de la pandemia. El metarrelato desnaturaliza el aislamiento como medida sanitaria y lo resignifica como fractura emocional y social.

a) Metarrelato del encierro como protección. "El encierro es necesario". Relación con el *verbatelling*: La ansiedad agonizante muestra que la protección física tuvo un costo emocional.

b) Metarrelato de la salud física como prioridad absoluta: "La salud física es lo más importante". Relación con el *verbatelling*: La psique queda relegada, invisibilizada, patologizada.

c) Metarrelato de la resiliencia obligatoria: "La pandemia pasará, hay que resistir". Relación con el *verbatelling*: La frase normaliza el sufrimiento y exige fortaleza sin acompañamiento.

d) Metarrelato del trabajo como valor moral: "Sin trabajo no eres nadie". Relación con el *verbatelling*: El desempleo se vive como amenaza identitaria y emocional.

e) Metarrelato de la vulnerabilidad como debilidad: "La ansiedad es normal en estos tiempos". Relación con el *verbatelling*: Se naturaliza el malestar y se deslegitima la necesidad de ayuda. Estos metarrelatos organizan la experiencia emocional y social del confinamiento.

5. Anteproyecto de investigación

Propuesta de investigación: La afectación emocional del confinamiento por Covid-19 en la configuración de la psique individual y colectiva, a partir de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos que emergen de la experiencia de encierro y vulnerabilidad social.

Pregunta General

¿Cómo incidió el confinamiento por Covid-19 en la configuración emocional y simbólica de la psique individual y colectiva, a partir de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos que emergen de la experiencia de encierro?

Preguntas Específicas

1. ¿Qué emociones, escenas y tensiones conforman la cartografía emocional del confinamiento y cómo expresan la vulnerabilidad psicosocial vivida? (Anclado a la cartografía emocional.)

2. ¿Cómo los *verbatellings* del encierro revelan la transición del malestar subjetivo hacia la conciencia del impacto psicológico colectivo? (Conecta con el *verbatelling*.)

3. ¿Qué elementos del archivo simbólico permiten comprender la psique confinada como fractura emocional y como matriz interpretativa de la crisis? (Explora el archivo simbólico.)

Objetivo General

Analizar la incidencia del confinamiento por Covid-19 en la configuración emocional y simbólica de la psique individual y colectiva, mediante el análisis de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos asociados a la experiencia de encierro.

Objetivos Específicos

- Describir las emociones, escenas y tensiones que conforman la cartografía emocional del confinamiento. (Anclado a la cartografía emocional.)

- Examinar los *verbatellings* que expresan el desbordamiento emocional y la toma de conciencia del impacto psicológico colectivo. (Conecta con el *verbatelling*.)

- Reconocer los componentes del archivo simbólico que permiten la comprensión de la psique confinada como fractura emocional y como matriz interpretativa de la crisis. (Explora el archivo simbólico.)

6. Reflexión metodológica final

Este caso revela cómo una experiencia de confinamiento vivida como fractura emocional se convierte en pregunta investigativa situada. El *verbatelling* activa la memoria del encierro, el metarrelato desnaturaliza la normalización del sufrimiento, y la propuesta instala lo nuevo: una estrategia de psicoeducación para la resiliencia colectiva. Desde el método metanoico, este tránsito honra la voz de quien investiga desde la herida, la vocación y la necesidad de transformar el dolor en conocimiento situado.

El *verbatelling* revela el desbordamiento emocional. Los metarrelatos muestran cómo la sociedad normalizó el sufrimiento. El nodo simbólico organiza la experiencia en torno a la psique confinada. El archivo simbólico conserva los vestigios del trauma colectivo. La lectura metanoica permite desnaturalizar el aislamiento, visibilizar la salud mental como urgencia, transformar la herida en pregunta, convertir el dolor en conocimiento, y proponer herramientas de resiliencia colectiva.

Este caso en especial, demuestra que Metanoia convierte el trauma en archivo, convierte el archivo en símbolo, convierte el símbolo en pregunta, convierte la pregunta en investigación, convierte la investigación en propuesta transformadora. La psique confinada se vuelve territorio epistémico. La herida se vuelve método. La experiencia se vuelve escuela de pensamiento. Metanoia honra la voz de quien investiga desde el dolor, la vocación y la necesidad de comprender la psique humana en crisis.

CASO 6

1. Contexto autobiográfico y emocional

La participante narra una experiencia de maternidad adolescente vivida en un entorno de precariedad económica, abandono afectivo y juicio social. La narrativa revela una lucha por reconstruir su identidad como madre, estudiante y mujer, en medio de múltiples obstáculos.

La experiencia está atravesada por miedo, culpa, vergüenza, amor y determinación, emociones que configuran un territorio simbólico donde la maternidad precoz se vive como ruptura, pero también como posibilidad de agencia. Este caso activa una pregunta profunda sobre agencia femenina, educación como emancipación y resiliencia psicosocial.

2. Cartografía emocional y *verbatelling* (unidad mínima de sentido metanoico)

La cartografía emocional revela un tránsito por el miedo, la culpa, la vergüenza, la soledad y la determinación. Estas emociones configuran una experiencia de fractura y reconstrucción identitaria.

Cartografía emocional:

- Miedo al rechazo familiar y social.
- Culpa por no cumplir expectativas normativas.
- Vergüenza por el juicio externo.
- Amor por la hija como fuerza vital.
- Determinación por estudiar y crecer.

El *verbatelling* central es: *"A pesar de todo, decidí estudiar, trabajar y ser una buena madre… no fue fácil, pero lo logré".* Este *verbatelling* condensa la decisión de resistir el estigma, revela la agencia emergente, transforma la maternidad adolescente en motor de superación y activa la pregunta investigativa sobre educación y resiliencia. Cada frase es un símbolo emocional que organiza la experiencia de la maternidad precoz. Otros *verbatellings* relevantes:

- *"Me sentía sola, juzgada, sin apoyo".*
- *"Mi hija se convirtió en mi motor".*

3. **Nodo simbólico y archivo simbólico:** "La madre adolescente como sujeto epistémico"

Este nodo desnaturaliza la maternidad precoz como error biográfico y la resignifica como experiencia de agencia, territorio de aprendizaje y fuente de resiliencia. La figura de la madre adolescente se convierte en sujeto de saber, capaz de transformar su historia en propuesta investigativa. Es el momento en que la participante investigadora comprende que su historia no es solo una herida, sino un saber.

El archivo simbólico está compuesto por frases estigmatizantes, emociones intensas, espacios ambivalentes y objetos que sostienen la memoria de la maternidad precoz. Este archivo funciona como memoria

estigmatizada y como potencia de transformación, sostiene el nodo simbólico y permite leer la maternidad adolescente como experiencia epistémica.

Componentes del archivo simbólico

- Modelos mentales: maternidad como castigo; educación como privilegio perdido; cuerpo como territorio de juicio; mujer como objeto de control social. Frases normativas: "ya echaste tu vida a perder"; "una niña no puede criar otra niña"; "ahora tienes que madurar".

- Espacios simbólicos: hogar = refugio y prisión; escuela = juicio y exclusión; trabajo = necesidad y agencia.

- Emociones dominantes: culpa, miedo, vergüenza, amor, resiliencia, orgullo.

Objetos/vestigios: cuadernos de estudio, ropa de bebé, mensajes de apoyo, silencios familiares.

4. Metarrelatos identificados y relectura metanoica

La estudiante reconstruye su experiencia desde una mirada crítica, desnaturalizando el estigma de la maternidad adolescente y activando una pregunta sobre el papel de la educación en la reconstrucción de la agencia femenina.

Metarrelatos identificados

a) Metarrelato de la maternidad adolescente como error biográfico: "Ser madre joven es un error". Relación con el *verbatelling*: La frase *"me sentía juzgada"* cristaliza este metarrelato.

b) Metarrelato de la educación como privilegio perdido: "Ya no puedes estudiar". Relación con el *verbatelling*: La decisión de estudiar desafía este discurso normativo.

c) Metarrelato del cuerpo femenino como territorio de juicio: "Una niña no puede criar otra niña". Relación con el *verbatelling*: La maternidad se convierte en marca social de desviación.

d) Metarrelato de la maternidad como castigo moral: "Ya echaste tu vida a perder". Relación con el *verbatelling*: La protagonista transforma el castigo en agencia.

e) Metarrelato de la resiliencia femenina: La mujer como sujeto que resiste, sostiene y reconstruye. Relación con el *verbatelling*: *"Mi hija se convirtió en mi motor".*

5. Anteproyecto de investigación

Propuesta de investigación: La maternidad adolescente como experiencia de agencia: educación, resiliencia y reconstrucción identitaria en mujeres jóvenes.

Se identifica que la maternidad precoz suele ser vivida como fractura biográfica, marcada por el estigma, el abandono y la exclusión educativa. Sin embargo, su experiencia revela que, con apoyo y acceso a la educación, esta vivencia puede convertirse en una fuente de agencia, resiliencia y transformación personal.

PREGUNTA GENERAL

¿Cómo se reconfigura la vida emocional, identitaria y educativa de mujeres que vivieron maternidad adolescente, a partir de las cartografías afectivas, *verbatellings* y archivos simbólicos que emergen de sus experiencias de estigma y precariedad?

Preguntas Específicas

1. ¿Qué huellas emocionales estructuran la cartografía afectiva de la maternidad adolescente y cómo expresan la tensión entre fractura y recomposición vital? (Cartografía emocional como mapa de ruptura y fuerza.)

2. ¿Cómo los *verbatellings* revelan la decisión de sostener la maternidad, continuar los estudios y disputar el estigma social? (Verbatelling como acto de afirmación y resistencia.)

3. ¿Qué elementos del archivo simbólico permiten comprender la emergencia de agencia femenina en la madre adolescente como sujeto epistémico? (Archivo simbólico como reservorio de transformación.)

Objetivo General

Comprender la reconfiguración emocional, identitaria y educativa de mujeres que vivieron maternidad adolescente mediante el estudio de sus cartografías afectivas, *verbatellings* y archivos simbólicos en contextos de estigma y precariedad.

Objetivos Específicos

1. Caracterizar las huellas emocionales que conforman la cartografía afectiva de la maternidad adolescente. (Da cuenta del territorio emocional del caso.)

2. Interpretar los *verbatellings* que expresan la disputa del estigma y la afirmación de la trayectoria educativa. (Da cuenta de la voz que se levanta.)

3. Examinar los componentes del archivo simbólico que evidencian la emergencia de agencia femenina en la madre adolescente. (Da cuenta del saber que se produce.)

6. Reflexión metodológica final

Este caso revela cómo una experiencia de maternidad precoz, vivida inicialmente como fractura, se convierte en fuente de agencia y pregunta investigativa. El método metanoico permite visibilizar la potencia epistémica de quienes han sido históricamente silenciadas, honrando su voz, su saber situado y su capacidad de transformar el dolor en propuesta. Desde la ruta metanoica, la madre adolescente deja de ser objeto de juicio para convertirse en sujeto de investigación, dignidad y transformación.

CASO 7

1. Contexto autobiográfico y emocional

La participante narra una experiencia de migración marcada por la pérdida de vínculos, el desarraigo cultural y la necesidad de reconstruir su identidad en un entorno ajeno. La narrativa revela una tensión entre el deseo de pertenencia y la vivencia de exclusión, que se convierte en motor de búsqueda personal y académica. Los fragmentos autobiográficos revelan la densidad emocional del caso: *"Dejé mi país con una maleta llena de sueños y una mochila cargada de miedos". "No sabía si era bienvenida… me sentía invisible". "Tuve que aprender a nombrarme de nuevo, en otro idioma, en otro cuerpo".*

2. Cartografía emocional y *verbatelling* (unidad mínima de sentido metanoico)

"*La migración me rompió, pero también me enseñó a reconstruirme desde lo que soy y lo que puedo ser*". Este *verbatelling* concentra la vivencia de fractura y la emergencia de una pregunta por el sentido, el arraigo y la posibilidad de reconstrucción. Otros *verbatellings* relevantes:

- *"Me sentía invisible".*
- *"Tuve que aprender a nombrarme de nuevo".*

La cartografía emocional evidencia un tránsito por la nostalgia, el miedo, la invisibilidad, la tristeza y la esperanza. Estas emociones configuran una experiencia de desplazamiento que no es solo geográfico, sino simbólico y afectivo. Cartografía emocional:

- Nostalgia por el país.
- Miedo al rechazo.
- Tristeza por la pérdida de vínculos.
- Inseguridad identitaria.
- Esperanza en la reconstrucción.

3. **Nodo simbólico y archivo simbólico:** "El cuerpo migrante como archivo de reconstrucción".

Este nodo resignifica la migración como experiencia de tránsito identitario, donde el cuerpo se convierte en archivo de memorias, rupturas y posibilidades. El cuerpo migrante no es solo desplazado, sino reconfigurado por el lenguaje, el entorno y la necesidad de reconstrucción.

El archivo simbólico está compuesto por frases normativas, emociones intensas, espacios liminales y vestigios del tránsito migratorio. Este archivo funciona como memoria de exclusión y como potencia de reconfiguración, sostiene el nodo simbólico y permite leer la migración como experiencia epistémica.

Componentes del archivo simbólico

- Modelos mentales: migrante = amenaza; adaptación = borradura; identidad = carga; movilidad = pérdida.
- Frases normativas: "aquí no es como allá"; "tienes que adaptarte"; "no puedes quedarte en el pasado".

- Espacios simbólicos: frontera = umbral; hogar = ausencia; ciudad nueva = incertidumbre; cuerpo = archivo migrante.

- Emociones dominantes: nostalgia, miedo, invisibilidad, tristeza, resiliencia, dignidad.

- Objetos/vestigios: maleta inicial, documentos migratorios, fotografías del país de origen, acento propio, silencios.

4. Metarrelatos identificados y relectura metanoica

Se reconstruye su experiencia desde una mirada crítica, desnaturalizando el discurso de adaptación como borradura identitaria y activando una pregunta sobre el arraigo afectivo en contextos de movilidad.

a) Metarrelato de la migración como pérdida: La migración se narra como ruptura, desarraigo y fragmentación. Relación con el *verbatelling*: "*La migración me rompió".*

b) Metarrelato de la adaptación como borradura: "Tienes que adaptarte" implica renunciar a la identidad previa. Relación con el *verbatelling*: "*Aprender a nombrarme de nuevo".*

c) Metarrelato del migrante como amenaza o intruso: "Aquí no es como allá" marca la frontera simbólica. Relación con el *verbatelling*: *"No sabía si era bienvenida".*

d) Metarrelato del cuerpo como territorio migrante: El cuerpo cambia, se tensa, se reconfigura. Relación con el *verbatelling*: "*En otro cuerpo".*

e) Metarrelato de la resiliencia migrante: La reconstrucción como acto de dignidad. Relación con el *verbatelling*: *"Me enseñó a reconstruirme".*

5. Anteproyecto de investigación

Propuesta de investigación: La reconstrucción del sentido de pertenencia en personas migrantes, explorada desde las huellas corporales, emocionales y simbólicas que configuran el cuerpo como archivo de tránsito, ruptura y recomposición identitaria.

Se identifica que la migración forzada genera procesos de desarraigo afectivo, invisibilidad simbólica y fragmentación identitaria. Sin embargo, su experiencia revela que el cuerpo migrante puede convertirse en archivo de reconstrucción, activando nuevas formas de arraigo y sentido.

Pregunta General

¿Cómo se reconstruye el sentido de pertenencia en personas migrantes a partir de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos que inscriben el cuerpo como archivo de tránsito y recomposición identitaria?

Preguntas Específicas

1. ¿Qué emociones, quiebres y desplazamientos configuran la cartografía afectiva del desarraigo y cómo expresan la fractura del sentido de pertenencia? (Cartografía emocional como mapa del desanclaje.)

2. ¿Cómo los *verbatellings* migratorios revelan el proceso de renombrarse, reaparecer y reclamar un lugar en el nuevo entorno? (Verbatelling como acto de existencia.)

3. ¿Qué elementos del archivo simbólico permiten comprender el cuerpo migrante como espacio de memoria, ruptura y reconstrucción identitaria? (Archivo simbólico como sostén del tránsito.)

Objetivo General

Comprender la reconstrucción del sentido de pertenencia en personas migrantes mediante el estudio de sus cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos que inscriben el cuerpo como archivo de tránsito y recomposición identitaria.

Objetivos Específicos

1. Identificar las emociones, quiebres y desplazamientos que conforman la cartografía afectiva del desarraigo. (Da cuenta del territorio emocional del tránsito).

2. Interpretar los *verbatellings* que expresan los procesos de renombramiento, visibilización y reapropiación del espacio. (Da cuenta de la voz que emerge).

3. Examinar los componentes del archivo simbólico que muestran al cuerpo migrante como espacio de memoria y reconstrucción identitaria. (Da cuenta del saber que se inscribe).

6. Reflexión metodológica final

Este caso revela cómo la migración forzada, vivida como fractura identitaria, se convierte en pregunta investigativa sobre el arraigo, el cuerpo y la reconstrucción simbólica. El método metanoico permite visibilizar el saber situado de quienes han transitado por el desarraigo, honrando su voz, su cuerpo y su potencia transformadora. Desde la ruta metanoica, el cuerpo migrante deja de ser objeto de exclusión para convertirse en archivo de dignidad, memoria y propuesta.

La potencia hermenéutica metanoica evidencia que el *verbatelling* revela la fractura y la reconstrucción. Los metarrelatos muestran cómo la sociedad produce discursos de exclusión. El nodo simbólico convierte el cuerpo migrante en archivo. El archivo simbólico conserva los vestigios del tránsito y la resistencia. La lectura metanoica transforma la migración forzada en símbolo, archivo, pregunta, agencia, y propuesta investigativa.

Este caso demuestra que Metanoia desnaturaliza el discurso de adaptación como borradura, visibiliza el cuerpo migrante como archivo de dignidad, convierte el desarraigo en saber situado, transforma la fractura en pregunta y la experiencia en propuesta. La migración forzada deja de ser solo un hecho geográfico y se vuelve territorio simbólico, afectivo y epistémico.

CASO 8

1. Contexto autobiográfico y emocional

La participante narra una infancia marcada por la violencia intrafamiliar, el abandono afectivo, silencios impuestos y la necesidad de construir una identidad propia en medio del dolor. Su historia se despliega como un territorio emocional donde el miedo, la tristeza y la invisibilidad moldean la subjetividad desde edades tempranas. Fragmentos autobiográficos revelan la densidad afectiva del caso: "Mi padre era violento… crecí con miedo". "Aprendí a callar, a esconderme, a fingir que todo estaba bien". "La psicología me dio herramientas para entender lo que viví". La protagonista vive la infancia como un espacio de amenaza y silencio, pero también como origen de una búsqueda: comprender, sanar y transformar su experiencia en propósito. La violencia se convierte en fractura, pero también en motor de agencia psicoafectiva.

2. Cartografía emocional y *verbatelling* (unidad mínima de sentido metanoico)

La cartografía emocional revela un tránsito por el miedo, la tristeza, el silencio, la rabia contenida y el deseo de sanar. Estas emociones configuran una experiencia de trauma que se transforma en impulso investigativo.

Cartografía emocional:

- Miedo ante la figura paterna.
- Tristeza por el abandono afectivo.

- Silencio como mecanismo de defensa.
- Rabia contenida como energía bloqueada.
- Deseo de sanar y acompañar a otros.

El *verbatelling* central es: "La psicología me ayudó a entender que no era mi culpa… que podía sanar y ayudar a otros". Este *verbatelling* rompe el pacto del silencio, desnaturaliza la culpa, convierte la herida en comprensión, activa la vocación de acompañar a otros, y transforma el trauma en saber situado. Cada frase es un símbolo emocional que organiza la experiencia traumática. Otros *verbatellings* relevantes:

- "Aprendí a callar".
- "Crecí con miedo".

3. Nodo simbólico y archivo simbólico: "La herida como lugar de saber"

Este nodo resignifica la experiencia de violencia intrafamiliar como fuente de saber situado, territorio de escucha, origen de la vocación, y punto de partida para la agencia psicoafectiva, donde la herida no es solo dolor, sino potencia epistémica. La herida se convierte en lugar de escucha, comprensión y propuesta.

El archivo simbólico está compuesto por frases normativas, emociones intensas, espacios ambivalentes y vestigios del trauma. Este archivo funciona como memoria silenciada y como potencia de transformación, sostiene el nodo simbólico y permite leer la violencia intrafamiliar como experiencia epistémica.

Componentes del archivo simbólico

- Modelos mentales: violencia = normalidad; silencio = protección; cuerpo = síntoma; mujer = aguante.

- Frases normativas: “no se habla de lo que pasa en casa”; “los hombres son así”; “tienes que aguantar”.

- Espacios simbólicos: hogar = amenaza; escuela = escape; cuerpo = refugio y archivo.

- Emociones dominantes: miedo, tristeza, silencio, rabia contenida, deseo de sanar.

- Objetos/vestigios: puertas cerradas, rincones de refugio, cuadernos de estudio, primeras lecturas de psicología.

4. Metarrelatos identificados y relectura metanoica

La estudiante reconstruye su experiencia desde una mirada crítica, desnaturalizando el discurso de normalización de la violencia y activando una pregunta sobre la agencia psicoafectiva en mujeres jóvenes que han vivido traumas.

a) Metarrelato de la violencia como norma privada: “No se habla de lo que pasa en casa”.

b) Metarrelato del silencio como protección: Callar para sobrevivir.

c) Metarrelato del hombre violento como figura inevitable: “Los hombres son así”.

d) Metarrelato de la mujer como objeto de aguante: “Tienes que aguantar”.

e) Metarrelato de la sanación como posibilidad: La psicología como vía de comprensión y agencia.

5. Anteproyecto de investigación

Propuesta de investigación: La violencia intrafamiliar como origen de saber psicoafectivo, explorada desde las huellas emocionales,

verbatellings y archivos simbólicos que configuran la herida como territorio de comprensión, agencia y acompañamiento terapéutico. La violencia intrafamiliar genera fracturas emocionales profundas que suelen ser silenciadas y normalizadas. Sin embargo, su experiencia revela que, desde el saber psicoafectivo, es posible resignificar la herida y construir propuestas de acompañamiento para otras mujeres que han vivido situaciones similares.

Pregunta general

¿Cómo se transforma la experiencia de violencia intrafamiliar en saber psicoafectivo, a partir de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos que configuran la herida como territorio de comprensión y agencia?

Preguntas específicas

1. ¿Qué huellas afectivas estructuran la cartografía emocional del trauma infantil y cómo expresan la tensión entre daño, silencio y deseo de reparación? (Cartografía emocional como mapa del dolor y la búsqueda).

2. ¿Cómo los *verbatellings* revelan el tránsito desde el silencio impuesto hacia la comprensión psicológica y la emergencia de agencia psicoafectiva? (Verbatelling como ruptura del pacto del silencio).

3. ¿Qué elementos del archivo simbólico permiten comprender la herida como lugar de saber y como punto de partida para acompañar a otros? (Archivo simbólico como reservorio de transformación).

Objetivo general

Comprender cómo la experiencia de violencia intrafamiliar se transforma en saber psicoafectivo mediante el análisis de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos que configuran la herida como territorio de comprensión y agencia.

Objetivos específicos

1. Reconocer las huellas afectivas que conforman la cartografía emocional del trauma infantil (Da cuenta del territorio emocional del caso).

2. Interpretar los *verbatellings* que expresan el tránsito del silencio hacia la comprensión psicológica y la agencia psicoafectiva (Da cuenta de la voz que emerge).

3. Examinar los componentes del archivo simbólico que muestran la herida como lugar de saber y como base para el acompañamiento terapéutico (Da cuenta del saber que se produce).

6. Reflexión metodológica final

Este caso muestra cómo una experiencia de violencia intrafamiliar, vivida como fractura emocional, se convierte en pregunta investigativa sobre la agencia, la sanación y el acompañamiento. El método metanoico permite visibilizar el saber situado de quienes han transitado por el trauma, honrando su voz, su cuerpo y su potencia transformadora. La violencia intrafamiliar deja de ser un hecho privado y se vuelve territorio simbólico, afectivo y epistémico. La herida, desde la ruta metanoica, deja de ser silencio para convertirse en palabra, dignidad y acompañamiento.

CASO 9

1. Contexto autobiográfico y emocional

El participante narrador reconstruye una infancia y adolescencia atravesadas por escasez material, precariedad habitacional y sobrecarga de responsabilidades familiares. La casa de zinc, las goteras, el trabajo materno extenuante y el rol de cuidador asumido desde muy joven conforman un territorio simbólico donde la precariedad no es solo condición económica, sino estructura emocional y organizativa. Fragmentos autobiográficos que revelan la densidad del caso: “Vivíamos en una casa de zinc… cuando llovía, todo se mojaba”. “Mi mamá trabajaba todo el día… yo cuidaba a

mis hermanos". "Aprendí a organizarme, a resolver, a no esperar que otros lo hicieran por mí". La experiencia de escasez se convierte en escuela de liderazgo, en gestión cotidiana, en administración del cuidado, y en motor de búsqueda académica.

2. Cartografía emocional y *verbatelling* (unidad mínima de sentido metanoico)

"Aprendí a organizarme, a resolver… a no esperar que otros lo hicieran por mí". Este *verbatelling* extracta la vivencia de precariedad como impulso de liderazgo y gestión cotidiana. Revela la autoeficacia nacida de la necesidad, transforma la precariedad en competencia organizativa y activa la pregunta por el liderazgo comunitario. Cada frase es un símbolo que organiza la experiencia de escasez. Otros *verbatellings* relevantes:

- "Aquí nadie te regala nada".
- "Hay que resolver como sea".

La cartografía emocional dispone un tránsito por la frustración, el cansancio, la responsabilidad, el orgullo y la resiliencia. Estas emociones configuran una experiencia de escasez que se transforma en impulso de agencia organizativa.

Cartografía emocional:

- Frustración por la falta de recursos.
- Cansancio por la sobrecarga de tareas.
- Responsabilidad asumida precozmente.
- Orgullo por el esfuerzo sostenido.
- Resiliencia como fuerza organizativa.

3. **Nodo simbólico y archivo simbólico:** "La escasez como matriz de liderazgo resiliente".

Este nodo resignifica la experiencia de precariedad no como carencia, sino como espacio de aprendizaje organizativo, el liderazgo emerge desde la necesidad, el cuidado y la resolución cotidiana. Es origen de saberes administrativos situados, y punto de partida para la gestión del cuidado. La escasez se convierte en archivo epistémico y en brújula para comprender la administración desde abajo.

El archivo simbólico está compuesto por frases normativas, emociones intensas, espacios precarizados y vestigios del trabajo doméstico y comunitario. Este archivo funciona como memoria estructural y como potencia de organización, soporta el nodo simbólico y permite leer la escasez como experiencia administrativa.

Componentes del archivo simbólico

- Modelos mentales: liderazgo = sacrificio; gestión = supervivencia; cuidado = trabajo invisible; escasez = virtud moral.
- Frases normativas: "hay que resolver como sea"; "el que no trabaja, no come"; "aquí nadie te regala nada".
- Espacios simbólicos: hogar = trinchera; calle = amenaza; cuerpo = fuerza de trabajo; tiempo = urgencia.
- Emociones dominantes: frustración, responsabilidad, orgullo, cansancio, resiliencia, dignidad.
- Objetos/vestigios: techos de zinc, baldes para las goteras, listas de tareas, horarios improvisados, manos que cuidan.

4. **Metarrelatos identificados y relectura metanoica**

El estudiante reconstruye su experiencia desde una mirada crítica, desnaturalizando el discurso que romantiza la escasez y activando una

pregunta sobre el liderazgo comunitario, la gestión del cuidado y la administración en contextos de precariedad.

a) Metarrelato de la escasez como destino moral: "El que no trabaja, no come".

b) Metarrelato del liderazgo como sacrificio silencioso: Resolver, sostener, cuidar sin reconocimiento.

c) Metarrelato de la gestión como supervivencia: Organizar para resistir.

d) Metarrelato del cuidado como trabajo invisible: Cuidar como obligación naturalizada.

e) Metarrelato de la resiliencia como virtud obligatoria: Ser fuerte porque no hay alternativa.

5. Anteproyecto de investigación

Propuesta de investigación: Gestión del cuidado y liderazgo resiliente en contextos de escasez: saberes administrativos situados de sectores populares.

La escasez estructural genera formas de liderazgo y gestión cotidiana que suelen ser invisibilizadas por los modelos administrativos tradicionales. Sin embargo, su experiencia revela que, desde el cuidado, la organización y la resolución comunitaria, emergen saberes administrativos potentes y aplicables.

Pregunta General

¿Cómo se configuran saberes organizativos y formas de liderazgo doméstico en personas que crecieron en contextos de escasez, a partir de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos que estructuran su experiencia de precariedad?

Preguntas Específicas

1. ¿Qué emociones, tensiones y responsabilidades conforman la cartografía afectiva de la escasez y cómo expresan la construcción temprana de agencia organizativa? (Cartografía emocional como mapa de la supervivencia organizada).

2. ¿Cómo los *verbatellings* revelan la transformación de la necesidad en liderazgo cotidiano y en capacidad de resolución autónoma? (Verbatelling como acto de autoafirmación organizativa).

3. ¿Qué elementos del archivo simbólico permiten comprender la escasez como matriz de saber administrativo y como fundamento de prácticas de gestión del cuidado? (Archivo simbólico como reservorio de organización y dignidad).

Objetivo General

Analizar cómo se establecen saberes organizativos y formas de liderazgo en personas que crecieron en contextos de escasez mediante el análisis de sus cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos asociados a la precariedad estructural.

Objetivos Específicos

1. Identificar las emociones, tensiones y responsabilidades que conforman la cartografía afectiva de la escasez (Da cuenta del territorio emocional y organizativo inicial).

2. Interpretar los *verbatellings* que expresan la conversión de la necesidad en liderazgo cotidiano y resolución autónoma (Da cuenta de la voz que se organiza).

3. Examinar los componentes del archivo simbólico que muestran la escasez como matriz de saber administrativo y de gestión del cuidado (Da cuenta del saber que se produce desde abajo).

5. Reflexión metodológica final

Este caso revela cómo una experiencia de escasez, vivida como fractura estructural, se convierte en pregunta investigativa sobre el liderazgo, la gestión y la administración del cuidado. El método metanoico permite visibilizar el saber situado que emerge de la organización cotidiana, honrando la voz, la memoria y la potencia de quienes sostienen la vida desde la precariedad. Desde la ruta metanoica, la escasez deja de ser carencia para convertirse en propuesta, saber administrativo y dignidad organizativa.

CASO 10

1. Contexto autobiográfico y emocional

Este caso se construye a partir de la convergencia de varias experiencias narradas que han transitado por situaciones de informalidad laboral. La vivencia es una estructura emocional de fractura, resistencia y búsqueda de sentido.

2. Cartografía emocional y *verbatelling* (unidad mínima de sentido metanoico)

La cartografía emocional de este caso revela un tránsito por la tristeza, el vacío, la frustración, la creatividad, el orgullo y la resiliencia. Estas emociones configuran una experiencia compartida de fractura que se transforma en impulso de agencia y propuesta investigativa.

Cartografía emocional:

- Tristeza.
- Frustración por la precariedad.
- Creatividad para resolver.
- Orgullo por el esfuerzo sostenido.

- Resiliencia como fuerza organizativa.

El *verbatelling* central es: "Todas aprendimos a sostener la vida desde la herida… y a convertirla en propuesta". Este *verbatelling* es una unidad mínima de sentido metanoico, porque convierte la herida en plataforma, revela la agencia colectiva, transforma la precariedad en saber financiero y activa la pregunta por la economía y la gestión del riesgo. Cada frase es un símbolo de autogestión económica situada. Otros *verbatellings*:

- "Resolver como sea".
- "Hacer rendir lo que no alcanza".
- "Inventar para sobrevivir".

3. **Nodo simbólico y archivo simbólico:** "La herida como plataforma".

Este nodo resignifica la fractura no como debilidad, sino como origen de saber financiero, territorio de creatividad económica, base de autogestión y punto de partida para la investigación. La herida se convierte en plataforma epistémica, en archivo de prácticas financieras populares y en brújula para comprender la economía desde abajo.

El archivo simbólico está compuesto por modelos mentales, emociones compartidas, espacios precarizados y vestigios de la autogestión cotidiana. Este archivo funciona como memoria colectiva y como impulso de transformación disciplinar. Este archivo sustenta el nodo simbólico y permite leer la informalidad como saber financiero situado.

Componentes del archivo simbólico

- Modelos mentales: sufrimiento = destino; informalidad = fracaso; cuidado = tarea menor; creatividad = obligación.
- Frases normativas: "hay que resolver como sea"; "eso no es trabajo

de verdad"; "la vida sigue".

- Espacios simbólicos: hogar = centro de producción; calle = riesgo; cuerpo = recurso económico; tiempo = urgencia.

- Emociones dominantes: tristeza, frustración, creatividad, orgullo, resiliencia.

- Objetos/vestigios: libretas de cuentas improvisadas, ahorros mínimos, ventas informales, trueques, inventarios caseros.

4. Metarrelatos identificados y relectura metanoica

Este caso reconstruye las experiencias desde una mirada crítica, desnaturalizando los discursos que minimizan el sufrimiento, la informalidad, el abandono o el trabajo informal, y activando preguntas investigativas que cruzan las fronteras disciplinares.

a) Metarrelato de la informalidad como fracaso: "Eso no es trabajo de verdad".

b) Metarrelato del sufrimiento como destino: "La vida es así".

c) Metarrelato del cuidado como tarea menor: "No lo necesitas".

d) Metarrelato de la mujer como sostén silencioso: Resolver sin reconocimiento.

e) Metarrelato de la creatividad como obligación: "Inventar, porque no hay alternativa".

5. Anteproyecto de investigación

Propuesta de investigación: La informalidad laboral como territorio de producción de saber financiero situado, explorada desde las emociones, *verbatellings* y archivos simbólicos que convierten la herida colectiva en plataforma de autogestión económica y creatividad organizativa.

Pregunta General

¿Cómo se transforma la experiencia de informalidad laboral en saber financiero situado, a partir de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos que convierten la herida colectiva en plataforma de autogestión y creatividad económica?

Preguntas Específicas

1. ¿Cómo se expresa la transición de la precariedad hacia la creatividad económica en las emociones y tensiones que conforman la cartografía afectiva de la informalidad? (Cartografía emocional como mapa de la invención cotidiana).

2. ¿Cómo los *verbatellings* revelan la conversión de la herida en plataforma de agencia colectiva y en prácticas de resolución económica? (Verbatelling como acto de afirmación financiera situada).

3. ¿Qué elementos del archivo simbólico permiten comprender la informalidad como matriz de saber financiero y como fundamento de estrategias de gestión del riesgo? (Archivo simbólico como reservorio de economía popular).

Objetivo General

Proponer una plataforma de autogestión económica a partir de la experiencia de informalidad laboral que se transforma en saber financiero situado mediante el análisis de las cartografías emocionales, *verbatellings* y archivos simbólicos.

Objetivos Específicos

1. Identificar las emociones y tensiones que conforman la cartografía afectiva de la informalidad (Da cuenta del territorio emocional de la precariedad creativa).

2. Interpretar los *verbatellings* que expresan la conversión de la herida en agencia económica colectiva (Da cuenta de la voz que inventa y sostiene).

3. Examinar los componentes del archivo simbólico que muestran la informalidad como matriz de saber financiero y gestión del riesgo (Da cuenta del saber que emerge desde abajo).

6. Reflexión metodológica final

El *verbatelling* revela la agencia colectiva nacida de la precariedad. Los metarrelatos muestran cómo la informalidad es desvalorizada socialmente. El nodo simbólico convierte la herida en plataforma epistémica. El archivo simbólico conserva los vestigios de la autogestión económica. Este caso demuestra que Metanoia desnaturaliza la precariedad, visibiliza la economía emocional, convierte la informalidad en saber financiero, transforma la herida en plataforma y la experiencia en propuesta disciplinar. La informalidad deja de ser un margen para convertirse en archivo económico, saber administrativo y dignidad financiera.

Consideraciones finales: el tercer momento como núcleo transformador

El tercer momento del método metanoico inaugura una experiencia investigativa y formativa radicalmente innovadora, capaz de poner en diálogo la subjetividad biográfica, la comunidad interpretativa, la emoción y la acción transformadora. Su integración en las investigaciones cualitativas implica una toma de posición epistemológica y ética, una opción por la comprensión profunda sobre la explicación superficial, y una apertura constante al proceso, el devenir y la resignificación.

La narrativa se convierte en cimiento y herramienta; la autobiografía de las experiencias emocionales, en acto de conocimiento y emancipación; el metarrelato, en arquitectura colectiva del sentido; y la propuesta de investigación, en fuerza motriz de la transformación. Al comprender y habitar el tercer momento, la comunidad académica y social se enriquece

con un método/metodología plural, ético, reflexivo y creativo, dispuesto a transitar los senderos de la complejidad, la sensibilidad y la vida compartida.

Este recorrido ha pretendido ser fiel a la vocación integradora, reflexiva y transformadora del método metanoico, ofreciendo una visión rigurosa, ética y creativa de sus posibilidades. Se invita a los y las lectoras a explorar sus propias trayectorias emocionales, a tejer sus relatos y metarrelatos, y a posicionar su experiencia como punto de partida y horizonte de una investigación consciente, comprometida y plural.

Este libro nace de una práctica sostenida, rigurosa y profundamente humana. Cada caso, cada relato, cada gesto metodológico ha sido tejido con respeto, escucha y compromiso. El método metanoico no es una fórmula, sino una forma de investigar que dignifica la experiencia, transforma el saber y restituye agencia.

A quienes han confiado sus historias, sus silencios y sus preguntas, este trabajo les pertenece. A quienes lo lean con apertura, les invito a hacerlo no solo como lectores/as o investigadores/as, sino como tejedores/as de sentido, como agentes de transformación.

El método metanoico abre múltiples rutas para la investigación cualitativa contemporánea. Algunas líneas que merecen ser exploradas con profundidad incluyen:

- **Metanoia en contextos educativos:** cómo la reconstrucción narrativa puede transformar prácticas didácticas, currículos y vínculos institucionales.

- **Archivo simbólico y justicia restaurativa:** el potencial del *verbatelling* para procesos de reparación, memoria y dignificación en contextos legales y comunitarios.

- **Cartografía emocional y salud mental:** el uso del archivo simbólico como herramienta terapéutica y epistemológica en el acompañamiento clínico.

- **Metanoia y epistemologías del sur:** articulaciones entre el método y las prácticas decoloniales, ancestrales y comunitarias en América Latina.

- **Narrativa y política pública:** cómo los metarrelatos pueden informar políticas sensibles al sufrimiento, la exclusión y la transformación social.

Este libro no cierra un ciclo, sino abre un campo. Que cada lector/a, cada investigador/a, cada comunidad, encuentre en él una invitación a pensar, sentir y transformar. La investigación cualitativa se redimensiona, no como sumatoria de técnicas, sino como arte narrativo de la transformación. La excelencia no es un punto de llegada. Es un horizonte de inacabada metanoia.

¿CON QUIÉN DIALOGAMOS?

» Ahmed, Sara (2015). *La política cultural de las emociones* (A. García Castro, Trad.). Barcelona, España: Ediciones Bellaterra.

» Allueva, Pedro (2002). Conceptos básicos sobre metacognición. En P. Allueva (Ed.), *Desarrollo de actividades metacognitivas: Programa de intervención* (pp. 59–85). Zaragoza, España: Consejería de Educación y Ciencia, Diputación General de Aragón.

» Baraldi, Claudio (2019). *Educación intercultural y participación infantil: Una mirada desde la complejidad*. Madrid, España: Ediciones Morata.

» Bolívar, Antonio (2007). *Los primeros problemas del analista: ¿Qué teorías? ¿Qué métodos? ¿Por dónde empezar?* Caracas, Venezuela: Los Libros de El Nacional.

» Braidotti, Rosi (2015). *Lo posthumano* (A. García, Trad.). Barcelona, España: Gedisa.

» Bruner, Jerome S. (1986). *Realidad mental y mundos posibles: Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona, España: Gedisa.

» Bruner, Jerome S. (1990). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, España: Alianza Editorial.

» Butler, Judith (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (M. Pons, Trad.). Barcelona, España: Paidós.

» Cárcamo Berrío, O. (2007). El concepto de metarrelato en el postmodernismo. *Aulas y Maestros*, 1(1), 1–6. https://orlandocarcamo.com/ concepto_de_ metarrelato.html

» Chul Han, Byung-Chul (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas del poder*. Barcelona, España: Herder.

» Chul Han, Byung-Chul (2014b). *La agonía del eros*. Barcelona, España: Herder.

» Da Silva, Jairo, Lassalle-Casanave, Abel, Legris, Javier & Esquisabel, Oscar (2022). *Conocimiento simbólico de Leibniz a Husserl*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata. https://sedici.unlp.edu.ar/handle/ 10915/181232

» De Sousa, Ronald (1987). *The rationality of emotion*. Cambridge, Estados Unidos: MIT Press.

» Douglas, Mary (1970). *Pureza y peligro: Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú* (M. García, Trad.). Madrid, España: Siglo XXI Editores.

» Flavell, J. H., Friedrichs, A. G., & Hoyt, J. D. (1970). *Developmental changes in memorization processes*. Cognitive Psychology, 1(4), 324-340.

» Frankl, Viktor E. (1979). *El hombre en busca de sentido* (J. A. Bravo, Trad.). Barcelona, España: Herder.

» Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. México D. F., México: Siglo XXI Editores.

» Gadamer, Hans-Georg (1991). *Verdad y método* (J. M. Valverde, Trad.). Salamanca, España: Sígueme.

» García, Gladis (2019, julio–diciembre). La razón poética en Zambrano: algunas claves interpretativas para desentrañar su sentido. *Universitas Philosophica*, 73. https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/ download/24000/22652

» Geertz, Clifford (1983). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Gedisa.

» Giroux, Henry A. (1998). *Los profesores como intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje* (M. Valdés, Trad.). Barcelona, España: Paidós.

» Haraway, Donna (1995). Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinvención de la naturaleza* (pp. 313–346). Madrid, España: Cátedra.

» Khvostov, Alexander (2020). *Psicología de la agresión: Fundamentos sociocognitivos y clínicos*. Madrid, España: Editorial Académica Española.

» Lyotard, Jean-François (1984). *La condición postmoderna: Informe sobre el saber* (M. A. Rato, Trad.). Madrid, España: Ediciones Cátedra.

» Maturana, Humberto (1996). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile, Chile: Dolmen.

» Maturana, Humberto (1997). *De máquinas y seres vivos: Autopoiesis de la organización de lo vivo*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Universitaria.

» Merleau-Ponty, Maurice (1993). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona, España: Ediciones Península.

» Morillo-Guerrero, Issa Jazmin (2022). Inteligencia emocional y rendimiento académico: Un enfoque correlacional. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 6(1), 73–90. https://doi.org/10.32541/recie.2022.v6i1.pp73-90

» Morin, Edgar. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París, Francia: UNESCO.

» Nussbaum, Martha C. (2008). *Las fronteras de la justicia: Consideraciones sobre la exclusión* (A. G. González, Trad.). Barcelona, España: Paidós.

» Nussbaum, Martha C. (2008). *Paisajes del pensamiento: La inteligencia de las emociones* (A. G. González, Trad.). Barcelona, España: Paidós.

» Ricoeur, Paul (1995). *Tiempo y narración III: El tiempo narrado* (A. Neira, Trad.). México D. F., México: Siglo XXI Editores.

» Ricoeur, Paul (1996). *Sí mismo como otro* (A. Neira, Trad.). México D. F., México: Siglo XXI Editores.

» Rorty, Richard (1991). *Contingencia, ironía y solidaridad* (A. G. González, Trad.). Barcelona, España: Paidós.

» Senge, Peter M. (1991). *La quinta disciplina: El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje* (M. C. González, Trad.). Buenos Aires, Argentina: Granica.

» Ramírez Díaz, Yelitza (2022). *Del discurso perverso a la metacognición-metanoia como práctica de resistencia ante la agresión a lo humano* [Tesis doctoral, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez].

» Turner, Víctor. (1969). *The ritual process: Structure and anti-structure*. Aldine Publishing.

» Van Dijk, Teun (1999). *Ideología: Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona, España: Gedisa.

» Van Dijk, Teun (2009). *Discurso y poder: Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona, España: Gedisa.

» Van Dijk, Teun (2013). *Discurso y contexto: Un enfoque sociocognitivo*. Barcelona, España: Gedisa.

» Van Manen, Max (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Barcelona, España: Idea Books.

» Vattimo, Gianni. (1990). *La sociedad transparente*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.

» Vygotsky, Lev S. (1995). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (A. Rosa, Trad.). Barcelona, España: Crítica.

» Zambrano, María (1950). *Hacia un saber del alma*. México D. F., México: Fondo de Cultura Económica.